


**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIA POLITICA**

The seal of the University of San Carlos of Guatemala is a circular emblem. It features a central shield with a figure holding a scale, flanked by two lions. Above the shield is a crown. The shield is set against a background of a globe. The outer ring of the seal contains the Latin motto: "SABERES CONSPICUA CAROLINA AC ACADEMIA COACTEMALENSIS INTER".

**LA FORMACIÓN OCUPACIONAL COMO ALTERNATIVA
PARA DISMINUIR LOS FLUJOS MIGRATORIOS Y FAVORECER
LA INCORPORACIÓN DE LOS JÓVENES AL TRABAJO.
Estudio de caso: Región Boca Costa del municipio de Nahualá,
Departamento de Sololá.**

RODOLFO ALCIDES LÓPEZ SANTOS

GUATEMALA, MAYO DEL 2006.

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIA POLITICA**

**LA FORMACIÓN OCUPACIONAL COMO ALTERNATIVA
PARA DISMINUIR LOS FLUJOS MIGRATORIOS Y FAVORECER LA
INCORPORACIÓN DE LOS JÓVENES AL TRABAJO.**

**Estudio de caso: Región Boca Costa del municipio de Nahualá,
Departamento de Sololá.**

TESIS:

**Presentada al Consejo Directivo de la Escuela de Ciencia Política de la
Universidad de San Carlos de Guatemala**

POR

RODOLFO ALCIDES LÓPEZ SANTOS

Al conferirle el Grado Académico de

LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

y el título profesional de

SOCIOLOGO

GUATEMALA, MAYO DEL 2006.

RECTOR MAGNÍFICO
Dr. Luis Alfonso Leal Monterroso

SECRETARIO GENERAL
Dr. Carlos Enrique Mazariegos Morales

CONSEJO DIRECTIVO DE LA ESCUELA DE CIENCIA POLITICA

DIRECTOR: Lic. Juan Fernando Molina Meza
VOCAL I: Lic. Jorge de Jesús Ponce Reinoso
VOCAL II: Licda. Blanca Eugenia Castellanos Calderón
VOCAL III: Licda. Vilma Yolanda Masaya Asencio
VOCAL IV: Br. Luís Eduardo Anleu Zeissing
VOCAL V: Br. Emanuel Ranfery Montúfar Fernández
SECRETARIA: Licda. Ingridd Nohemy Gill Leiva

TRIBUNAL QUE PRACTICÓ EL EXAMEN GENERAL DE GRADO

EXAMINADOR: Lic. Jorge Ruano Estrada
EXAMINADOR: Lic. Manuel Rivera Rivera
EXAMINADOR: Lic. Raúl Zepeda López
EXAMINADOR: Lic. Carlos Alberto Enriquez
EXAMINADOR: Lic. Jorge Fuentes Aqueche

TRIBUNAL QUE PRACTICÓ EL EXAMEN PÚBLICO DE TESIS

DIRECTOR: Lic. Juan Fernando Molina Meza
SECRETARIO: Licda. Ingridd Nohemy Gill Leiva
ASESOR: Lic. Francisco Ernesto Rodas
REVISOR: Licda. Blanca Eugenia Castellanos Calderón
EXAMINADOR: Lic. Mike Hangelo Rivera Contreras

NOTA: “Únicamente el autor es responsable de las doctrinas sustentadas en la tesis”.
(Artículo 74 del Reglamento de Evaluación y Promoción de Estudios de la Escuela de Ciencia Política)

INDICE

CONTENIDO	Página
INTRODUCCION	1
CAPITULO I JUVENTUD Y COMUNIDAD RURAL	
1.1. La juventud, etapa de transición.	5
1.2. Transición de la pubertad a la etapa juvenil.	6
1.3. Juventud rural.	6
1.4. La juventud guatemalteca y el contexto mundial.	8
1.5. Emancipación y proyectos de vida de la juventud.	10
1.6. Visibilidad – invisibilidad de la juventud.	11
1.7. Exclusión social de los jóvenes.	12
1.8. Socialización y juventud.	14
1.9. Agentes de Socialización.	15
1.10. La juventud y el Capital Social.	16
1.11. La educación como capital social.	17
1.12. El ocio y la juventud rural.	18
1.13. La juventud y su relación socioambiental en la comunidad rural.	18
1.14. Comunidad Rural.	19
1.15. La ciudad y el campo.	19
1.16. Definiciones de lo rural.	20
1.17. Caracterizaciones de lo rural.	20
1.18. Factores que identifican a la comunidad rural.	25
1.18.1. Población.	25
1.18.2. Estratos Sociales.	25
1.18.3. Relaciones sociales.	25
1.18.4. Población Económicamente Activa.	26
1.18.5 Características del hombre de campo.	27
1.19. Relación de lo urbano y rural.	28
1.20. Importancia de lo rural en relación con lo urbano.	29
1.21. Cambios del medio rural.	30
1.22. Crisis del medio rural.	31
1.23. La juventud rural, la comunidad y las alternativas para su desarrollo.	33
CAPITULO II FORMACIÓN OCUPACIONAL Y EL EMPLEO JUVENIL	
2.1. Formación ocupacional de la juventud rural.	35
2.2. La formación como un sistema de educación integral.	35
2.3. La formación ocupacional y los cambios sociales.	38

2.4.	Formación para el trabajo destinado a jóvenes vulnerables.	38
2.5.	Punto de vista cuantitativo de la formación ocupacional.	41
2.6.	Criterios a considerar en los programas de formación ocupacional.	42
2.7.	Modelos de formación ocupacional.	43
2.7.1.	Modelo: “Enfoque de Estrategia”.	43
2.7.2.	Modelo: “Formación en Nuevas Tecnologías”.	45
2.7.3.	Modelo: “Formación en Capacidades Microempresariales”.	46
2.7.4.	Modelo: “Módulo de Cultura del Trabajo”.	48
2.8.	Empleo juvenil.	50
2.9.	Empleo y pobreza.	52
2.9.1.	Subempleo.	53
2.9.2.	Desempleo.	54
2.10.	Limitaciones de los jóvenes para su inserción al empleo.	54
2.11.	Factores vinculados a la ocupación de la juventud.	57
2.11.1.	Jóvenes agricultores.	57
2.11.2.	Factores educacionales.	57
2.11.3.	Factores empresariales.	57
2.11.4.	Factores de información para el empleo.	57
2.11.5.	Factores institucionales.	58
2.11.6.	Heterogeneidad de la población juvenil.	59
2.12.	Capital humano.	59
2.13.	La juventud y la realidad nacional.	60

CAPITULO III
LA JUVENTUD RURAL EN EL CONTEXTO GUATEMALTECO.

3.1.	Características de la población guatemalteca.	61
3.1.1.	Población.	61
3.1.2.	Educación.	62
3.1.3.	Salud.	64
3.1.4.	Pobreza.	64
3.1.5.	Distribución de la tierra.	65
3.1.6.	Mercado laboral.	65
3.1.6.1.	Población Económicamente Activa (PEA).	65
3.1.6.2.	Subempleo.	66
3.1.6.3.	Ocupados.	68
3.1.6.4.	Población de 7 a 17 años.	68
3.1.7.	Trabajo juvenil en el área rural guatemalteca.	68
3.1.8.	Situación de la juventud rural con relación al empleo.	70
3.2.	Principales características del departamento de Sololá.	71
3.2.1.	Localización.	71
3.2.2.	Población.	71
3.2.3.	La región cálida del departamento.	71
3.3.	Municipio de Nahuálá.	72
3.3.1.	Localización.	72
3.3.2.	Población.	72
3.3.3.	Aspectos culturales.	72

3.3.4. Las políticas de desarrollo y el municipio.	73
3.4. Región de la Boca Costa, Municipio de Nahualá.	73
3.4.1. Localización.	73
3.4.2. Población.	74
3.4.3. Salud.	74
3.4.4. Actividades productivas.	75
3.4.5. Tenencia de la tierra.	76
3.4.6. Vivienda.	76
3.4.7. Migración.	76
3.4.7.1. Migración interna.	76
3.4.7.2. Migración externa.	77
3.4.8. Relación político Administrativa local.	77

**CAPITULO IV.
LA JUVENTUD RURAL Y SU ENTORNO SOCIOAMBIENTAL**

4.1. Características de las comunidades Xojolá, Chuajij, Maxanija y Patzulin	78
4.1.1. Localización y población.....	78
4.2. Características del núcleo familiar.	79
4.3. El punto de vista de la juventud sobre su realidad social.	84

**CAPITULO V.
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

5.1. Conclusiones.	88
5.2. Recomendaciones	90

BIBLIOGRAFÍA	93
---------------------------	----

ANEXOS

- Anexo No. 1. Conjunto del mapa de Guatemala y Sololá.
- Anexo No. 2. Mapa de Sololá y localización del área de estudio.
- Anexo No. 3. Mapa geográfico del área de estudio.
- Anexo No. 4. Formulario para encuesta de hogares.
- Anexo No. 5. Guía de entrevista a jóvenes rurales.

INTRODUCCION

Los acontecimientos sociopolíticos más importantes ocurridos en Guatemala durante los últimos veinte años, entre ellos, el inicio del proceso de la transición a la democracia (1985) y la firma de los Acuerdos de Paz (1996), habrían la posibilidad de eliminar los elementos que han presidido la realidad de este país, tales como, la injusticia social, impunidad y discriminación étnica, estando encaminados también, a propiciar la paz social y el desarrollo integral de la población y sus comunidades.

La Constitución Política de la República garantiza el desarrollo integral de la persona, así mismo, el Estado guatemalteco ha aceptado los instrumentos jurídicos de carácter internacional que tienen que ver con la niñez y la juventud, como por ejemplo, el Código de la Niñez y la Adolescencia, la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (instrumento internacional que más directamente incide en el reconocimiento de los derechos del joven), el Convenio 138 sobre la edad mínima de admisión al empleo y el Convenio 182 sobre las peores formas de trabajo infantil de la OIT. Sin embargo, al igual que la mayoría de la población, las y los jóvenes rurales se mantienen excluidos y marginados socialmente, y en situación de vulnerabilidad ante los peligros que afectan a la sociedad en general.

La población de Guatemala es mayoritariamente joven, los últimos Censos de Población realizados en el año 2002 aportan las siguientes cifras: el 42 por ciento de la población es menor de 15 años, mientras que el grupo comprendido entre 15 a 24 años representa un 20 por ciento, mientras que los habitantes menores de 29 años constituyen el 69 por ciento. El 54 por ciento de la población juvenil vive en el área rural, dispersa en 19,000 comunidades menores de 2,000 personas.

Las cifras señaladas anteriormente muestran la importancia numérica de la población juvenil guatemalteca, y por lo tanto, la necesidad de conocer su realidad social, económica y política para encontrar las respuestas a la problemática que afrontan en estos momentos y evitar el agravamiento del deterioro de la situación social del país.

Los y las jóvenes de este país enfrentan una serie de peligros como puede observarse cotidianamente, principalmente por el riesgo de ser absorbidos por los fenómenos de impacto negativo que imperan en el ámbito local como el VIH/SIDA, uso

indebido de drogas y la delincuencia. Su escasa preparación personal también los hace proclives a asumir hábitos y costumbres que riñen con las normas propias de la cultura local, así como asumir actitudes prematuras e irresponsables respecto a la sexualidad, el matrimonio y la familia.

La realidad concreta de la juventud rural, constituyó el motivo para llevar a cabo la investigación “La formación ocupacional como alternativa para disminuir los flujos migratorios y favorecer la incorporación de los jóvenes al trabajo. Estudio de caso: Región Boca Costa del municipio de Nahualá, departamento de Sololá”. La investigación responde al campo de estudio de la sociología rural, la cual circunscribe su enfoque al conocimiento sistemático de la realidad social del medio rural y su correspondencia con la realidad nacional, siendo su objetivo de estudio, los hechos sociales, fenómenos y conflictos, vistos desde una perspectiva amplia, considerándolos como fenómenos integrales, y determinados por la situación e interacción de los grupos humanos, su relación con las instituciones económicas, políticas y sociales que conforman la sociedad.

Para la selección del área de estudio, se consideró lo siguiente: Primero: La región es típicamente rural. Segundo: Los habitantes pertenecen al grupo étnico K'iche', grupo representa el 28.8% de la población maya y el 11.3% de la población total del país. Tercero: La actividad económica predominante es la agricultura. Cuarto: La migración de hombres y mujeres se manifiesta en forma permanentemente desde su temprana edad.

La unidad de análisis estuvo constituida por jóvenes comprendidos entre las edades de 13 y 18 años de las comunidades Xojolá, Chuajij, Maxanijá y Patzulín, las cuales presentan similitud de condiciones sociales, ecológicas y productivas con el resto de la región.

Se utilizó el “estudio de casos”, como método descriptivo, habiéndose manejado las variables: formación ocupacional, migración y empleo. El objeto de estudio, como un caso particular, es representativo para muchos otros casos de este país, por lo que es posible hacer una generalización, tomando en cuenta que los factores sociales y económicos afectan igualmente a otras comunidades rurales.

El problema de investigación se definió de la siguiente manera: ¿Qué factores favorecen o limitan la formación ocupacional y que inciden en el empleo y migración de los y las jóvenes rurales?. Como hipótesis de trabajo se formuló la siguiente: La ausencia de formación técnica en los y las jóvenes del área rural limita su inserción ocupacional y propicia la migración. Para la recolección de datos se seleccionaron las técnicas de observación sistemática, encuestas, cuestionarios y entrevistas directas.

El objetivo general de la investigación consistió en, identificar, registrar, analizar e interpretar los factores favorables y/o limitantes que inciden en la formación ocupacional de los y las jóvenes rurales de la Región de la Boca Costa del municipio de Nahualá, departamento de Sololá.

Como objetivos específicos se establecieron los siguientes: 1. Identificar los factores favorables o desfavorables que inciden en la formación ocupacional técnica de los y las jóvenes de la Región Boca Costa del municipio de Nahualá, departamento de Sololá. 2. Establecer las necesidades y problemas de los y las jóvenes con relación a sus proyectos de vida en los niveles técnicos y profesionales. 3. Proporcionar elementos para la decisión sobre las mejores formas de influir en la solución del fenómeno estudiado.

La investigación de campo se realizó durante el período comprendido del 1 de abril al 30 de julio de 2005. La muestra se determinó por el método de cúmulos (Levin, 1997:98-99) y la fórmula utilizada fue la sugerida por Fernandez (1996).

La situación poblacional, migración, formación ocupacional y empleo de los y las jóvenes rurales de la Región Boca Costa del municipio de Nahualá, se obtuvo a partir de las observaciones, información que proporcionaron los y las jóvenes durante las entrevistas, así como por las encuestas realizadas a los núcleos familiares.

Otros datos relacionados con la investigación consistieron en establecer la ubicación geográfica y límites de las comunidades, sus características socio ambientales, culturales, aspectos productivos, de población y número de viviendas, de manera lograr que las comunidades estudiadas fueran representativas de la Región, para de esa manera, hacer generalizaciones válidas en el contexto regional que sobrepasa los límites previstos.

Fueron entrevistados 72 jóvenes, hombres y mujeres, y encuestado igual número de hogares. El total de jóvenes es de 4,936 y 320 viviendas 320 en las cuatro comunidades. La información recopilada se refiere a la edad, escolaridad y ocupación, tanto de los padres, de los hijos e hijas.

Con relación al contenido del trabajo de investigación, el capítulo I: “Juventud y Comunidad Rural”, se refiere en primer lugar, a la definición de la etapa juvenil, su temporalidad, emancipación y visibilidad; la exclusión social, la manera en que interviene la socialización en su desarrollo y la importancia del capital social. En segundo lugar, se describe la comunidad rural, sus características y los criterios de diferentes autores con relación a los factores que la identifican, así como los cambios y la crisis del medio rural.

En el capítulo II: “Formación ocupacional y el empleo juvenil”, se definen los conceptos de formación ocupacional, los cambios sociales, el punto de vista cuantitativo y el trabajo en los jóvenes vulnerables. Se describen cuatro modelos de formación para la juventud que tienen como objetivo fortalecer las competencias laborales de la juventud.

El capítulo III: “La juventud rural en el contexto guatemalteco”, constituye una breve caracterización de Guatemala en aspectos como, la población, educación, salud y pobreza, así también, la distribución de la tierra, el mercado laboral y el trabajo juvenil. El capítulo incluye la caracterización del departamento de Sololá, del municipio de Nahualá y de la Boca Costa de éste municipio.

El capítulo IV: “La juventud rural y su entorno socio ambiental”, contiene los resultados de la investigación, a partir de la caracterización de los principales elementos del área geográfica en donde se ésta se desarrolló. Así también, el resultado de las entrevistas con los jóvenes, haciéndose énfasis en las principales expresiones manifestadas por ellos y ellas, en respuesta a las interrogantes planteadas.

El contenido del capítulo V: “Conclusiones y recomendaciones”, constituye en primer lugar, una relación de los conceptos teóricos con la realidad objetiva obtenida mediante las técnicas que fueron aplicadas. En segundo lugar, se propone una serie de recomendaciones derivadas de los requerimientos indispensables de la juventud rural guatemalteca.

CAPITULO I

JUVENTUD Y COMUNIDAD RURAL

1.1. *La juventud, etapa de transición*

La juventud es una etapa de la vida del ser humano que se caracteriza por un crecimiento de aprendizaje, presencia permanente del juego, desarrollo de una capacidad de autorrealización. Esta etapa ha sido entendida como de transición, de preparación para el futuro, pero también, una etapa problema.

Biológica y socialmente, la juventud es considerada como la etapa de tránsito entre la niñez y la vida adulta, entre el ámbito familiar (privado) y el social (público). Este tránsito está determinado por una edad, a su vez referida a condicionantes biológicos, pero la fijación de esta edad varía dependiendo del contexto social. “El significado y características del período juvenil varían de acuerdo con las condiciones históricas, socioculturales, económicas y de género” (Comisión Económica para América Latina, CEPAL, 2003:5).

El Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE, 2000), define a la juventud como “la etapa dedicada esencialmente, a la adquisición de los activos que requiere el desempeño satisfactorio de los roles adultos, para ello la sociedad otorga una moratoria de roles”. Es decir, una suspensión temporal de obligaciones, que favorece tanto la flexibilidad para adaptarse a nuevas situaciones, experimentando con ellas y haciendo un balance de sus ventajas y desventajas, como la incorporación rápida de innovaciones, en el marco de un proceso que no enfrenta, como suele suceder entre las generaciones adultas, las resistencias provenientes de hábitos y prácticas cristalizadas o de intereses enraizados en estructuras institucionales.

La juventud constituye “la etapa del ciclo vital anterior al comienzo de la vida adulta, en la que influyen factores como la edad promedio a la que los jóvenes completan su educación y su formación inicial y la edad promedio a la que se prevé que éstos empiecen a desempeñar su papel de adultos en la comunidad” Oficina Internacional del Trabajo (OIT, 2005:3). Por su parte, las Naciones Unidas (NU) designa a la juventud como “las personas cuyas edades están comprendidas entre los 15 y los 24 años” (Naciones Unidas, 1992, citado por OIT, 2005:3).

1.2. Transición de la pubertad a la etapa juvenil

Los cambios en la pubertad son el punto de partida para asumir un nuevo rol social “que delimita una serie de obligaciones y deberes” (González-Anleo, 2000:228), y construir la propia identidad, constituida “en el transcurso del proceso de socialización mediante la interacción con los demás” (Hillmann, 2001:446). Cabe destacar que tanto la introducción precoz a roles que obligan al individuo al adscribirse a proyectos no elegidos ni madurados, como la postergación del compromiso activo del quehacer presente con el futuro, harán de la adolescencia un período de muy conflictiva y difícil resolución.

Con la adolescencia las personas nacen para la sociedad más amplia y, por lo tanto, se inicia un desprendimiento del sistema familiar que lleva a nuevas relaciones e importantes transformaciones que demandan una práctica participativa. Se trata de una etapa del ciclo vital que potencia las posibilidades para la realización de cambios en la dirección de la vida.

La adolescencia es un período que se caracteriza por tratar de independizarse de los padres y demás adultos, estrechar la amistad con otros jóvenes y experimentar con muchas ideas, productos y estilos de vida. A veces entraña asumir mayores riesgos, adoptar decisiones, aceptar soluciones de compromiso y aprovechar oportunidades que podrían conducir a resultados inciertos (NU, 2005:9).

1.3. Juventud rural

Los diversos contextos en los cuales se desarrollan jóvenes y adolescentes, definen en buena medida las características de esta etapa, de acuerdo a factores como la residencia (rural y urbana), clase social, el género y en un momento histórico político dado. Con ello van concretándose las bases para la construcción de los roles y perspectivas de la vida en el contexto de las demandas, recursos y limitaciones que ofrecen las sociedades en sus entornos específicos.

La juventud que transcurre su desarrollo en el contexto de la comunidad rural, “representa un papel crucial en las transformaciones socioeconómicas de la comunidad a partir de la agricultura y demás facetas de la vida en el campo” (Durston, 1996).

En las zonas rurales, la juventud es definida por un enfoque del ciclo de vida que tiene una duración de más de diez años, la juventud puede ser de los 11 a los 21 años, en otros casos de los 15 a 29 años, o bien puede prolongarse excesivamente por la falta de emancipación⁽¹⁾ debido a la carencia de una vivienda o tierra agrícola propia, por no resolverse la transición a roles y derechos adultos y durar hasta alrededor de los treinta años de edad.

Durston (1996) postula "idealmente" la existencia de tres etapas y doce fases juveniles y adultas distintas en el ciclo de vida rural:

1. Etapa de infancia dependiente y sus respectivas fases.
2. Etapa juvenil, que comprende:
 - 2.1. Fase escolar (crecientemente sincrónica con la siguiente);
 - 2.2. Fase de ayudante del padre o de la madre en sus labores;
 - 2.3. Fase de parcial independización económica;
 - 2.4. Fase de recién casados; y
 - 2.5. Fase de padres jóvenes de hijos menores.
3. Etapa adulta:
 - 3.1. Fase de padres de un hogar autónomo nuevo, con fuerza laboral familiar infantil;
 - 3.3. Fase de padres con fuerza laboral adolescente;
 - 3.4. Fase de jefes de un hogar extendido;
 - 3.5. Fase de creciente pérdida de control sobre los hijos;
 - 3.6. Fase de donación o concesión de herencia anticipada de tierra;
 - 3.7. Fase de ancianos dependientes.

La juventud rural constituye uno de los segmentos de la población que más trabaja, pero dicho esfuerzo no se dirige a la estructuración o preparación de su proyecto de vida propio, sino que por el contrario, alimenta otros proyectos pertenecientes a la generación de los mayores y sobre todo, a proyectos propios de empresas agroexportadoras (Caputo, 2000). Esto se explica por la razón de que su incorporación al trabajo desde temprana edad los condiciona culturalmente, es decir,

¹ Liberación de un estado de dependencia, que incluye, la liberación de la dominación que actúa físicamente, y la manipulación psíquica que actúa de forma inconsciente (Hillmann, 2001:269).

ellos y ellas consideran que sus capacidades se encuentran limitada al servicio ajeno, convirtiendo esta situación en un patrón que perdura y no les permite forjar su vida independiente.

1.4. La juventud guatemalteca y el contexto mundial.

La población guatemalteca comprendida de 0 a 14 años y de 15 a 34 años es superior al promedio de Centro América, América Latina y el Caribe, caso contrario sucede con la población mayor de 34 años (Cuadro No. 1). El informe “Lugares poblados con base en el XI Censo de Población y VI de habitación 2002” (Instituto Nacional de Estadística, INE, 2003), revela la importancia numérica de la población guatemalteca por grupos de edad (Cuadro No. 2).

Cuadro No. 1.
Estructura de la población total por grupos de edades, 1990-2010
(Porcentaje de la población total)

Grupos de edades	América Latina y el Caribe			Centro América			Guatemala		
	1990	2000	2010	1990	2000	2010	1990	2000	201
0-14	35.3	30.8	27.0	43.9	40.6	36.5	45.9	43.6	39.8
15-34	35.6	35.5	33.8	33.7	35.2	36.2	32.2	34.4	36.2
35-49	15.2	18.0	19.8	12.4	13.9	15.6	11.6	12.1	13.5
50-64	8.8	9.8	12.3	7.1	7.1	8.5	7.0	6.4	6.9
65 y +	5.1	6.0	7.1	3.5	4.1	4.6	3.2	3.6	3.7

Fuentes: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2002, y CEPAL-CELADE, Boletín Demográfico No. 66, julio de 2000. Santiago de Chile.

La juventud integrada por personas comprendidas entre los 15 y los 24 años de edad, ha aumentado de 1,025 millones a 1,153 millones entre los años 1995 y 2005, representando actualmente el 18 por ciento de la población mundial, el 85 por ciento viven en los países en desarrollo, los menores de 15 años constituyen otro 30 por ciento, es decir, los menores de 24 años, representan casi la mitad de la población mundial (NU, 2004:3).

Cuadro No. 2.
 Datos de población a nivel de país, y totales del departamento de Sololá
 y del municipio de Nahualá.

Grupos por edades	Total del país		Departamento Sololá		Municipio Nahualá	
	Habitantes	%	Habitantes	%	Habitantes	%
De 0 a 9 años	3,269,731	29.10	93,581	30.42	16,292	31.37
De 10 a 19 años	2,688,959	23.93	76,864	24.98	13,161	25.34
De 20 a 29 años	1,795,993	15.98	49,410	16.06	8,292	15.96
Parcial	7,754,683	69.01	219,855	71.46	37,745	72.67
Más de 30 años	3,482,486	30.99	87,806	28.54	14,194	27.33
Total	11,237,169	100.00	307,661	100.00	51,939	100.00

Fuente: Elaboración propia a partir de la información contenida en el documento "Características de la población y lugares censados. XI Censo de población ..", Instituto Nacional de Estadística, INE, 2003.

El informe del Fondo de Población de las Naciones Unidas, sobre el estado de la Población Mundial (1999), ha llamado la atención sobre la existencia actual de "la mayor generación de jóvenes que jamás haya existido en los países en desarrollo, las menores tasas de natalidad ofrecen la posibilidad de un dividendo demográfico en los próximos 15 a 20 años, a medida que una afluencia de jóvenes ingresa a la población activa, mientras que, al mismo tiempo, nace una menor cantidad de niños. Dicho Informe señala que "si pudieran encontrarse empleos para esos jóvenes, la afluencia de la población activa podría ser la base de mayores inversiones, mayor productividad del trabajo y rápido desarrollo económico".

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el informe "Progreso Económico y Social en América Latina" (1998-1999), destaca el fenómeno poblacional señalando que "la mayoría de los países de América Latina se encuentran ahora en un momento propicio de la transición demográfica. Las tasas de fecundidad están descendiendo y una gran cohorte de niños se está incorporando a las filas de la población activa (...) de lo que se deduce que tenemos por delante dos décadas para acelerar el desarrollo, poner la gente a trabajar, financiar mejoras educativas y ahorrar para el futuro".

El CELADE indica que "la mayoría de los niños latinoamericanos son concebidos y criados por madres que no han superado la educación primaria y cuyo nivel de fecundidad generalmente duplica el de las mujeres con educación media y alta" (2000:8-9). Los sectores más pobres son los que cargan con el grueso de la constitución de los nuevos hogares y, por ende, de la reproducción biológica y social de

los países de la región. Por su parte, las mujeres no pobres postergan su emancipación y ajustan su fecundidad a niveles compatibles con su creciente participación en la actividad económica, y con los costos de una socialización que brinde a sus hijos un futuro similar o mejor al que ellas alcanzaron.

1.5. Emancipación y proyectos de vida⁽²⁾ de la juventud.

La emancipación de adolescentes y jóvenes muestran trayectorias diferentes dependiendo de los distintos estratos socioeconómicos a que corresponden, manifestándose de la forma siguiente:

- ❑ Una, más tardía y con baja fecundidad, propia de los sectores medios y altos, que responde a las exigencias de acumulación de conocimientos indispensables para insertarse en el mercado de trabajo y prolonga sus estudios mucho más que en el pasado.
- ❑ Otra, con abandono temprano de los estudios, maternidad adolescente y mayores tasas de fecundidad, propia de los sectores menos pudientes por diversas causas, tiende a desertar del sistema educativo antes de alcanzar los umbrales necesarios para una inserción adecuada en el mercado laboral y en la sociedad en su conjunto (CELADE, 2000:8).

En el empleo también actúa un efecto “demográfico”, asociado a la emancipación temprana de jóvenes con niveles educativos relativamente bajos, lo que redundará en tasas de fecundidad más altas que las de sus pares con niveles educativos superiores; este “efecto demográfico” contribuye a concentrar la pobreza en las primeras etapas del ciclo de vida familiar (CELADE, 2000:7). Resulta sintomático que en los jóvenes que corresponden a este segmento poblacional, sus primeros empleos van asociados a la formalización de un hogar, o a la inversa, sus compromisos conyugales a temprana edad los obliga a ocuparse laboralmente para el sostenimiento del hogar.

² El proyecto de vida se considera como expresión de efecto recíproco entre la sociedad y la persona, que se muestran en la dinámica de hacer converger expectativas de futuro con la representación del curso de vida institucionalizado, al transformarse los espacios tradicionales de integración en la estructura social vía la educación y el trabajo.

1.6. Visibilidad – invisibilidad de la juventud

La imagen que predomina con relación a los y las jóvenes es de un crecimiento numérico generalizado, su formación precoz de parejas y hogares, analfabetismo, desventaja educativa de las mujeres, motivación hacia la emigración juvenil en forma generalizada, y nula participación y organización.

La juventud ha sido cada vez mas identificada como un segmento poblacional problemático, muchas veces a menudo estigmatizado o visto como deficitario. Para muchos jóvenes de diversas capas sociales, no existen actualmente, expectativas en la sociedad que los estimule y contemplan su incorporación y reconocimiento como miembros importantes de la sociedad.

Los y las jóvenes son visibles fácilmente en los aspectos negativos: Los embarazos vistos como irresponsables, consumo de drogas y su participación en grupos juveniles delincuenciales y situaciones de violencia, lo cual contribuye a la construcción de la identidad negativa⁽³⁾. También son visibles en los discursos políticos y en las cuentas que aportan los Censos Nacionales de Población, a pesar de que “los gobiernos tienen la función fundamental de garantizar que las cuestiones de los jóvenes figuren en los programas de políticas y de solucionar la situación de desventaja a la que tienen que hacer frente los jóvenes” (OIT, 2005:33).

Un ejemplo de invisibilidad de la juventud se manifiesta en el área rural guatemalteca, en donde este grupo pasa desapercibido por quienes formulan las políticas agropecuarias y de desarrollo, siendo igualmente afectados por la cultura rural adulta. Las limitaciones a su participación en los proyectos de la vida nacional y comunitaria favorecen en alto grado las migraciones y facilitan la anomia⁽⁴⁾, comportamientos que conducen a la desorganización social⁽⁵⁾ y al daño personal.

³ Existe una “discriminación generalizada hacia el joven por la sociedad, por pertenecer a alguna mara” (Prensa Libre, 21-05-2005:4). “En dos meses se ha reportado el asesinato de 68 jóvenes comprendidos entre los 17 y 25 años (..) el 88 por ciento de las víctimas son hombres (...) hasta mayo de 2005, las muertes de menores asesinados en la calle sumaban 111” (El Periódico, 1-10-2005:2).

⁴ Merton, identificó la anomia con la desviación, conflicto que sufre el individuo ante la contradicción que surge entre los fines o metas que se ha propuesto y los medios existentes, en función del lugar que ocupe en la estratificación social. La anomia en una sociedad o grupo social puede originar reacciones patológicas en los individuos, como el suicidio, el crimen, la delincuencia o la prostitución.

⁵ Desintegración o debilitamiento del conjunto de la sociedad o de determinadas instituciones de la misma, en cuanto se las considera sistemas de pautas de conducta normalizadas con un control social que las respalda (Hillmann, 2001:227)

1.7. Exclusión social de los jóvenes

Se define la exclusión social como “el proceso por el cual a ciertos individuos y grupos se les impide sistemáticamente el acceso a posiciones que les permitirían una subsistencia autónoma dentro de los niveles sociales determinados por las instituciones y valores en un contexto dado (...) la exclusión social es un proceso, no una condición Castells (1998:98). Los límites de ser excluido o incluido pueden variar con el tiempo, dependiendo de factores como la educación, las características demográficas, las prácticas empresariales y las políticas públicas.

Los entornos de pobreza en que se desenvuelve la vida de las y los jóvenes rurales, hacen que sus opciones en el campo y en los destinos de migración, constituyan una cadena de exclusión y cancelaciones de futuro que es necesario revertir.

Para los grupos que viven en condiciones de pobreza, el tiempo de ser joven se abrevia, la escolaridad es menor, el acceso a trabajos dignos es escaso. “El 75 por ciento de los jóvenes que viven en condiciones de pobreza se encuentran en zonas rurales (...) a su vez, gran parte de la pobreza urbana es consecuencia de la penuria rural y del deterioro de la economía rural, que genera una migración forzada a las ciudades” (OIT, 2005:27).

La exclusión se pone de manifiesto por la educación que reciben, la cual manifiesta carencias para la formación social y laboral, los escasos niveles de acceso a los servicios de salud también se mantienen visibles.

La exclusión y desigualdad es más evidente y crítica para las mujeres jóvenes rurales, afectando en mayor medida a las indígenas, debido a la falta de oportunidades de participación y de retribución por su trabajo, el desconocimiento de su aporte económico al hogar y a la sociedad y las escasas posibilidades que existen para su crecimiento.

La escasa calificación laboral de la juventud, las altas tasas de analfabetismo y la condición étnica son tres factores muy importantes a considerar para políticas que les permitan a los y a las jóvenes tener oportunidades de inserción exitosa en el complejo mundo urbano de un país subdesarrollado como Guatemala. No hay políticas

específicas de educación y capacitación para el trabajo que le permitan a la juventud tener capacidad y valores adecuados para enfrentar con éxito el mundo de la pobreza rural, la urbanización marginalizante y la globalización competitiva (Cardona, 1993:10).

Los principales signos de estos tiempos son la institucionalización del cambio y la centralidad del conocimiento como motor del progreso, factores que colocan a adolescentes y jóvenes en una posición privilegiada para aportar al desarrollo (CELADE, 2000). Pero mientras el despliegue de los actuales estilos de desarrollo exige un aprovechamiento óptimo del tipo de activos que se concentran en ellos, paradójicamente aumenta la exclusión social entre los mismos.

La situación de la juventud excluida, se ve agravada cuando se encuentra expuesta a las nuevas propuestas masivas de consumo para la cultura juvenil, lo cual conduce a una situación de anomia estructural⁽⁶⁾. R. K. Merton, 1938, citado por Hillmann (2001:43), perfeccionó la teoría de la anomia en el sentido que la apartó del concepto de norma, y diferenciaba: a) objetivos culturales, en cuanto deseos y expectativas de las personas de una sociedad; b) normas que prescriben los medios con que las personas pueden conseguir la realización de estos objetivos, y c) reparto de estos medios y acceso regular a los mismos. De acuerdo a estos conceptos, adolescentes y jóvenes, tienen muy poca participación material para la satisfacción de sus aspiraciones por cauces legítimos.

La problemática de la juventud de países en vías de desarrollo es enfocada por organismos internacionales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo quien da a conocer que 238 millones de jóvenes viven con menos de 1 dólar al día; unos 462 millones viven con menos de 2, y más de 160 millones de jóvenes sufren desnutrición (PNUD, 2004); por su parte, las Naciones Unidas indican que “la población mundial en estos momentos es más joven que nunca en la historia: casi la mitad (48%) tiene 24 años de edad o menos...” (2005:18); y la OIT, hace énfasis en que los jóvenes de ambos sexos con edades comprendidas entre 15 y 24 años representan el 18 por ciento de la población mundial (2005:5-6).

⁶ Gino Germani estudió el fenómeno de la anomia, que dividió en objetiva (anomia psicológica) y subjetiva (anomia estructural). Para Germani, la causa principal de este fenómeno es el cambio rápido de estructuras (de generación, ecológicas, culturales, sociales), la carencia de normas o el conflicto con las vigentes. (Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta 2005).

La Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ, 1994) señala que la juventud constituye un sector muy relevante en términos demográficos, representando entre un cuarto y un tercio de la población total, y ha constituido la mayor parte de los excluidos en América Latina, quienes ha sido particularmente afectada por la crisis y los procesos de ajuste de los años ochenta, pero no se ha visto beneficiada hasta el momento de los procesos de modernización y crecimiento económico actualmente en marcha.

1.8. Socialización y juventud.

Rocher citado por Baigorri (1995), define la socialización como "el proceso por cuyo medio la persona humana aprende e interioriza, en el transcurso de su vida, los elementos socioculturales de su medio ambiente, los integra a la estructura de su personalidad, bajo la influencia de experiencias y de agentes sociales significativos, y se adapta así al entorno social en cuyo seno debe vivir", resulta en suma difícil seguir afirmando hoy día que dicha función es atendida fundamentalmente por la familia.

La Sociología ha considerado tradicionalmente como principales agentes socializadores, y por este orden de importancia, a la familia, la escuela, los medios de comunicación de masas, los grupos informales y otros agentes como las ideologías y, sobre todo, la religión. Sin embargo, los principales agentes socializadores han abandonado en buena parte su función socializadora, sin que el vacío haya sido llenado al parecer de forma eficiente. En lo que se refiere a la familia, los cambios sociales han transformado profundamente a esta institución, modificando o suprimiendo las funciones que tradicionalmente venía cumpliendo, y muy especialmente la de socialización.

Por el proceso de socialización, el individuo se convierte en persona socio-cultural, es decir, que su personalidad idiosincrática, se agrega su personalidad socio-cultural. A través de dicho proceso, las personas se adaptan o ajustan su comportamiento a las diferentes y variables situaciones y funciones sociales (Piugbó, 1966:76). La socialización es esencialmente un proceso de adaptación del individuo a la sociedad como grupo de referencia total. El individuo se incorpora al grupo social que le brinda, como compañero activo, funciones de acogida y de dirección,

marcándolo con sus expectativas, insertándolo en roles que interesan a la sociedad y controlándolo con diversas sanciones.

1.9. Agentes de Socialización

Los agentes de socialización son las instituciones, grupos, asociaciones y organizaciones que directa o indirectamente contribuyen al proceso de socialización transmitiendo conocimientos y habilidades, proponiendo modelos de comportamiento, facilitando la interacción de sus miembros, inculcando valores, etc.

Los agentes socializadores como la familia, la escuela, los medios de comunicación, etc., se encuentran con nuevos contextos al enfrentar los cambios sociales, por ello no es posible entender los procesos de socialización y los fenómenos juveniles si se desconocen las condiciones económicas, sociales, políticas y culturales, así como el impacto que tienen de factores del más amplio entorno como la modernización, el ajuste estructural y la globalización.

Cuadro No. 3.
Agentes de socialización

	Socialización Primaria	Socialización secundaria
De tipo difuso	<input type="checkbox"/> Familia <input type="checkbox"/> escuela <input type="checkbox"/> grupos de iguales	<input type="checkbox"/> comunidad rural <input type="checkbox"/> comunidad urbana <input type="checkbox"/> medios comunicación de masas
De tipo restringido	<input type="checkbox"/> movimientos juveniles	<input type="checkbox"/> empresa <input type="checkbox"/> sindicatos <input type="checkbox"/> partidos políticos <input type="checkbox"/> iglesia ...

Fuente: González-Anleo (2000:261)

La “socialización primaria”, tiene lugar durante la infancia, es en parte separada y en parte enriquecida por la “socialización secundaria” que se desarrolla durante la adolescencia y toda la vida adulta.

1.10. La juventud y el capital social

De acuerdo al Banco Mundial (BM, 1996), constituyen capital social, la calidad de las redes en que están insertos los jóvenes, las bases en que se establece la confianza y cooperación entre las personas y las instituciones, y las normas que prevalecen en el colectivo. El capital social es un complemento necesario para garantizar los retornos del capital humano. El capital social progresa con los logros escolares e influye en el capital humano de los adolescentes y padres.

El capital social de la familia y la comunidad, así como sus condiciones económicas son muy importantes para enfrentar con éxito el enfrentamiento de las dificultades de la adolescencia y juventud. La presencia estable de vínculos afectivos favorece la eficacia de las socializaciones y la posibilidad de expresar las capacidades e inquietudes de un modo legitimado, valorado y con un horizonte de desarrollo, contribuyen a una adecuada interiorización de normas de autodisciplina y un sentido de vida prospectivo que promueve el autocuidado y la mutua protección (Krauskopf,1995:10). La dirección de la vida juvenil está influida por la familia y su cotidianidad, por los pares y el contexto socioespacial. La dinámica socioespacial se constituye en una presión electiva de inserción normativa sobre los jóvenes que se encuentran en dichos escenarios.

El capital social se ve afectado no sólo por la pobreza y la exclusión, sino porque existe una débil empatía social⁽⁷⁾ hacia la fase juvenil que afecta su socialización y desarrollo. Ello se expresa en la confusión acerca de sus derechos, en la falta de canales para que puedan comunicar sus necesidades, desarrollar sus talentos y valorar sus aportes al entorno. Se ignoran los problemas sentidos por los jóvenes en relación a los proyectos educativos y las opciones laborales, su necesidad de autonomía, participación grupal y comunitaria, sus nuevas expresiones políticas, sociales y su velocidad en la captación de los adelantos tecnológicos.

⁷ Se define como empatía social, la capacidad que tiene el individuo para identificarse y compartir las emociones o sentimientos ajenos. La empatía es la base esencial para la formación de la conducta altruista y moral. Capacidad de empatía es por excelencia la que tiene la madre al percibir las necesidades y sentimientos de su hijo, y la capacidad de los hijos de percibir las preocupaciones, alegrías o inquietudes de sus padres. (Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta 2005. Microsoft Corporation).

En este sentido, la evidencia indica que la heterogeneidad entre los activos disponibles, especialmente de capital humano y capital social, de adolescentes y jóvenes ubicados en distintas posiciones en los sistemas nacionales de estratificación, parece estar acentuándose (CELADE, 2000:6); mientras un sector logra adquirir los recursos humanos y sociales necesarios para adaptarse rápidamente a las nuevas exigencias de productividad, otros ven imposibilitado su acceso a tales oportunidades.

Este impedimento obedece a dos factores: a) La velocidad con que se acumulan las demandas de este tipo de competencias parece ir más rápido que la capacidad de las sociedades para generarlas; b) El debilitamiento de algunas instituciones primordiales (como la familia y la comunidad), que es mayor entre adolescentes y jóvenes de hogares de ingresos bajos, se traduce en una menor aptitud de las familias para invertir en la educación de sus hijos y cumplir su rol socializador complementario del de la escuela.

1.11. La educación como capital social.

La educación es indudablemente el principal instrumento que una sociedad tiene para elevar su capital en recursos humanos y promover el bienestar y la integración de adolescentes y jóvenes. La evidencia con respecto a la transmisión del capital humano a través de las familias, permite aseverar que la acumulación de esos recursos en una generación define un punto de partida para la acumulación en la siguiente; por el contrario, las diferencias de acumulación de recursos humanos entre estratos sociales anticipan las desigualdades en la generación futura.

El CELADE (2000:10) señala que las prioridades en el campo de la educación varían según el estado de desarrollo del sistema de cada país, sin embargo, existen cinco desafíos comunes:

- ❑ Generalizar el acceso a la enseñanza básica y, sobre todo, a la educación media;
- ❑ Asegurar estándares adecuados de calidad y rendimiento escolar, enfrentando los problemas de aprendizaje y la deserción escolar;
- ❑ Orientar las formas de enseñanza a la creación de capacidades de “aprender a aprender”, previendo que la continua aceleración de la innovación

tecnológica demandará retornos periódicos de las personas a los sistemas de capacitación;

- ❑ Crear las condiciones para evitar que un segmento de los adolescentes y jóvenes permanezca en un “analfabetismo cibernético”, que reduce sus posibilidades de inserción en el mundo moderno; y mejorar sustancialmente la equidad entre los diversos grupos sociales, mediante programas de enseñanza que desarticulen los mecanismos de segmentación educativa.

1.12. El ocio y la juventud rural

Los jóvenes pobres no tienen propiamente tiempo libre, por cuanto que la falta de opciones claras de educación y trabajo, no les permite estructurar su tiempo ocupado. La juventud en los jóvenes de escasos recursos de las áreas rurales, está privada de tiempo de juego, con escasas posibilidades de aprendizaje, con carencia de espacios y apoyos para su buen desarrollo personal y en trabajos que permitan algún grado de autorrealización; de esa manera, su ciclo de vida continúa menos plena y exitosa, lo que incide en todo el ciclo de su vida. Según lo señala Durston (1996), “para la mayoría de la población rural de la región, la juventud es una etapa de transiciones bloqueadas, obstaculizadas, no adecuadamente apoyadas por la sociedad”.

1.13. La juventud y su relación socio ambiental en la comunidad rural

La vida del y la joven rural transcurre en un medio en donde la cultura local está ligada a los recursos naturales, como el suelo, el agua, el bosque y la fauna, que constituyen el principal medio que les provee lo necesario para su sobrevivencia. La explotación de estos elementos naturales sin manejo tecnológico por parte de la familia rural, se traduce en bajos rendimientos y por consiguiente, limita las posibilidades de crecimiento económico de las comunidades, lo cual redundará en perjuicio de la juventud que hereda y pone en práctica métodos tradicionales para el aprovechamiento de los recursos locales.

Es importante conocer las características propias del medio rural, para poder asociar ese ambiente que imprimen en el niño y el adolescente, un modo de vida

particular que difiere notablemente del que prevalecen en el medio urbano o urbano marginal.

1.14. Comunidad Rural

Se define como “comunidad” la circunscripción territorial debidamente delimitada, que tiene establecidas normas de conducta que todos los habitantes deben practicar, en donde existen cambios y transformaciones como consecuencia de nacimientos, defunciones, movimientos migratorios, divorcios, relaciones civiles, relaciones mercantiles y en general, todo aquello que hace a los individuos relacionarse con los demás.

Para el caso de Guatemala, un rasgo de Guatemala que lo diferencia de otros países latinoamericanos es la persistente importancia de población rural y las comunidades en donde se encuentran asentadas. Lo importante del medio rural, es que “esta clase de territorios son los que contienen en la actualidad a la mayor parte de la población considerada estadísticamente como rural, así como la mayor parte de la producción agropecuaria” (Baigorri:1995).

1.15. La ciudad y el campo.

El antagonismo entre la ciudad y el campo ya es referido por Lenin (1906) en “Teoría de la Cuestión Agraria” (1986:93), en donde cita a Hertz quien señalaba: “... la supresión de las diferencias entre la ciudad y el campo constituye por cierto una aspiración fundamental de los viejos utopistas (...) pero no creemos que un régimen social que ofrezca todas las condiciones necesarias para guiar a la humanidad hacia los fines más elevados, pueda realmente suprimir esos grandes centros de cultura y energía que son las grandes ciudades (...) sin los cuales es imposible el progreso humano”. Como respuesta a esta opinión Lenin señalaba que: “Por el contrario, es indispensable que tales tesoros sean accesibles a todo el pueblo, para destruir lo que separa a las grandes masas rurales de la civilización (...)”.

1.16. Definiciones de lo rural.

El medio rural es un conjunto de regiones o territorios cuya población desarrolla diversas actividades o se desempeña en distintos sectores, como la agricultura, la artesanía, las industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de recursos naturales y el turismo, entre otros. En dichas regiones o zonas hay asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior, y en los cuales interactúan una serie de instituciones, públicas y privadas (Pérez, 2001:17). Como rurales se conocen también aquellos sectores de población que se extienden en la región y se dedican a la producción de los artículos primarios que rinde la tierra. (Capel, 1975).

1.17. Caracterizaciones de lo rural

Bajo la denominación de espacio rural se hace mención al ámbito donde se desarrollan las actividades agrícolas y ganaderas, lo cual da lugar a fuertes relaciones vinculadas a características climáticas y edáficas que condicionan el hábitat, o forma de distribución de la población y ocupación del espacio (Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta 2005). El espacio rural puede definirse por sus formas y por sus estructuras, por sus actividades agropecuarias y no agropecuarias dentro del área, así como por la actividad forestal y de esparcimiento. A su vez, se encuentra caracterizado por un tipo de hábitat, ya sea que se encuentre agrupado o disperso, por el uso del suelo y a veces por ciertos géneros de vida.

Existen diversas caracterizaciones de lo rural, con categorías particulares en el ámbito de la sociología rural, por ejemplo, Armando de Miguel, 1974, citado por González-Anleo (2000:140) al referirse a una comunidad territorial, considera el sustrato común de rasgos propios, y los sintetiza en estos seis:

1. Una entidad colectiva.
2. Un elemento territorial que lo distingue de todas las demás posibles agrupaciones humanas.
3. Una red de comunicaciones entre los componentes de la comunidad, que los hace por ello miembros de la misma.

4. Una cierta identidad cultural, que se manifiesta en unos usos y tradiciones, en unas normas y valores.
5. Un sentimiento o conciencia de pertenencia al grupo territorial, como derivado de todo lo anterior.
6. Un cierto impulso de totalidad, de tendencia del grupo comunitario a constituirse en una imagen en pequeño de la «sociedad global» y completa.

El mismo autor (2000:142) hace una diferenciación a partir de la estructura social de las zonas rurales señalando que existen cinco características:

1. Una diferenciación social muy atenuada, debido a la ausencia casi total de los sectores secundario y terciario de la economía, es decir, de la industria y de los servicios. Las unidades familiares tendían a ser autárquicas, lo que en la práctica significaba que las relaciones sociales empezaban y acababan en el perímetro del mismo pueblo.
2. Una fuerte endogamia en el seno de la comunidad rural, lo que contribuye a una movilidad social escasa.
3. Una estratificación social caracterizada por una menor distancia social entre las clases sociales, menos diferenciadas que en la ciudad.
4. Una mayor solidaridad social en las comunidades rurales, debida en parte a que los factores que provocan el fatalismo –catástrofes naturales, arbitrariedad de la naturaleza, decisiones lejanas de los poderes centrales- descargan por igual sobre todos.
5. Una fuerte ritualización simbólica de los elementos y fenómenos naturales: la tierra, el aire, el fuego la tormenta, el agua, la muerte, el dolor, la soledad, las enfermedades, el miedo.

El medio rural continúa siendo predominantemente homogéneo. González-Anleo (2000:141), considera que esta homogeneidad está condicionada por los factores siguientes:

1. Una densidad de población baja o muy baja por kilómetro cuadrado, lo que significa en muchas ocasiones un notable aislamiento de sus habitantes.
2. Una gran escasez de servicios y equipamiento social y cultural.

3. Una confusión de las áreas destinadas a la vivienda, en fuerte contraste como la especialización que caracteriza a las zonas urbanas.
4. Una fuerte presión del medio social sobre el habitante, lo que se traduce en el predominio del hombre dirigido por tradiciones.
5. Su situación periférica: el centro de las decisiones esenciales que afectan al habitante del campo está siempre fuera del campo, sin contar muchas veces con el campo y sin que sus moradores sepan por qué ni cómo se ha tomado, ni que hay que hacer para contrarrestarlas o combatirlas.

El medio rural es una entidad socioeconómica en un espacio geográfico, Ramos y Romero (1993:17) consideran cuatro componentes básicos:

1. "...Un territorio que funciona como fuente de recursos naturales y materias primas, receptor de residuos y soporte de actividades económicas.
2. Una población que, con base en un cierto modelo cultural, practica actividades muy diversas de producción, consumo y relación social, formando un entramado socioeconómico complejo.
3. Un conjunto de asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior mediante el intercambio de personas, mercancías e información, a través de canales de relación.
4. Un conjunto de instituciones públicas y privadas que vertebran y articulan el funcionamiento del sistema, operando dentro de un marco jurídico determinado..."

Una relación demografía-trabajo-cultura, destaca los siguientes conceptos que se deberían tomar en cuenta para definir la ruralidad:

1. La cuestión demográfica, es decir, del volumen y la densidad de población;
2. La cuestión de la actividad (el trabajo) de la población rural;
3. La cuestión de la cultura rural.

Lo rural y lo urbano es diferenciado por Tylor and Jones (1964:50-52), tal como aparece en el cuadro siguiente:

Cuadro No. 4
Diferencias entre lo rural y lo urbano según Tylor y Jones.

	Mundo Rural	Mundo Urbano
Ocupación	La totalidad son cultivadores y sus familias. Dentro de la comunidad hay usualmente pocos representantes de ocupaciones no agrícolas. Ellos de cualquier manera componen el debido tema de la Sociología Rural.	Totalidad de personas empleadas principalmente en manufacturación, mecánica, comercio, profesiones, gobierno y otras ocupaciones no agrícolas
Medio Ambiente	Predominancia de la naturaleza sobre la antropología social ambiental. Relación humana directa con la naturaleza.	Mayor aislamiento de la naturaleza. Predominancia del medio ambiente artificial sobre lo natural. Aire más pobre.
Tamaño de la comunidad	Abrir granjas o pequeñas comunidades, "agrarismo" y tamaño de la comunidad son negativamente correlativos.	Como una regla, en el mismo pueblo y en el mismo período, el tamaño de la comunidad urbana es mucho mayor que la comunidad rural. Urbanización y tamaño de la comunidad son positivamente correlativos.
Densidad de población	En el mismo pueblo y en el mismo período, la densidad es mas baja que en la comunidad urbana. Generalmente densidad y ruralismo son negativamente correlativos	Mayor que en las comunidades rurales. Finca y densidad son positivamente correlativas.
Heterogeneidad y homogeneidad de la población	Comparado con la población urbana, la población de la comunidad rural son más homogéneas en las características psicosociales. Negativa correlación con heterogeneidad	Más heterogeneidad que las comunidades rurales (al mismo tiempo) urbanismo y densidad son positivamente correlativos.
Diferenciación y estratificación	Diferenciación rural y estratificación son menos que diferenciación urbana y estratificación.	Diferenciación y estratificación, muestra positiva correlación con urbanismo.
Movilidad	Territorial, ocupacional y otras formas de movilidad social de la población son comparativamente menos intensivas. Normalmente la migración actual acarrea más individuos del pueblo a la ciudad.	Menos intensivo, urbanismo y movilidad son positivamente correlativos. Únicamente en períodos de catástrofe social es la migración de la ciudad al pueblo mayor que del pueblo a la ciudad.
Sistema de interacción	Menos numerosos contactos con hombres. Áreas más anchas en el sistema de interacción de estos miembros y el todo unido. La parte más prominente ocupada por contactos primarios. Predominancia de personas y relaciones relativamente durables. Simplicidad comparativa y sinceridad de relaciones. El hombre está interactuando como persona humana.	Más numerosos contactos. Áreas más anchas de interacción, sistema por hombre y por agregado. Predominancia de lo impersonal, casual y relaciones de vida corta. Mayor complejidad, superficialidad y formalidad estandarizada de relaciones. El hombre actúa recíprocamente como un número y dirección.

La sociedad comunal es "típicamente pequeña, con una división de trabajo simplificada y, consecuentemente, con una diferenciación muy limitada de papeles (...)

Las relaciones sociales, son por tanto, duraderas, inclusivas, y personales o íntimas, (...) la participación en el grupo no va más allá de las familias cercanas y de los grupos de parentesco frecuentemente más amplios, de las pequeñas camarillas (...) la conducta está fuertemente regulada por la costumbre; las diferentes facetas de la vida cotidiana están gobernadas por un completo repertorio de reglas y normas (...) Como las costumbres ejercen un fuerte peso sobre la conducta, hay poca necesidad de leyes formales” (Chinoy, 1994:118).

La población rural campesina se caracteriza “no sólo por el hecho de que la agricultura es su actividad principal sino también porque está sujeta al control legal de personas ajenas a esa actividad” Melville (1982:26). Dicho autor agrega, que la sociedad campesina representa una parte periférica pero esencial de las civilizaciones, que produce los alimentos que hacen posible la vida urbana, que mantiene y está sujeta a las clases especializadas de gobernantes, políticos y religiosos de la elite educada.

Solari, 1958, citado por Piñeiro (1995:32-33) define la ruralidad por oposición a lo urbano sobre la base de nueve categorías.

1. “La ocupación: “...la sociedad rural está compuesta por individuos activamente alistados en una actividad agrícola como explotación y cultivo de plantas y animales...”
2. Las diferencias ambientales: “...el habitante rural está mucho más expuesto a las condiciones del medio físico y a las variaciones de esas condiciones y en un contacto mucho mas estrecho con la naturaleza...” El trabajador rural no controla las fuerzas de la naturaleza, y debe más bien adaptarse a ellas.
3. Las comunidades agrícolas son de volumen reducido: cuanto mayor sea el volumen de la comunidad, menos cantidad de gente estará vinculada a las tareas rurales.
4. La densidad de población en el medio rural es baja como consecuencia de la ocupación extensiva del territorio que hacen las actividades productivas rurales.
5. Las comunidades rurales son más homogéneas en sus características psicosociales que las comunidades urbanas.
6. La movilidad social es menor en el campo que en la ciudad.

7. Las diferencias entre los estratos sociales en el medio rural son menores que en el medio urbano.
8. La frecuencia en la interacción social es menor en el campo que en la ciudad.
9. Las comunidades rurales tienen mayor solidaridad social que las urbanas”.

1.18. Factores que identifican a la comunidad rural.

1.18.1. Población.

De una manera genérica, la población rural puede identificarse como aquella pequeña unidad de población que tiene como ocupación lo que en economía se denomina el sector primario, especialmente la agricultura y la ganadería.

Resulta difícil sistematizar la definición de población rural en razón de la influencia de factores históricos, ambientales y la propiedad o no de la tierra. Otra manera de identificar esta población puede ser considerando los elementos importantes de la época: la tierra, los instrumentos y la tecnología. Así también, la estructura de la propiedad, problemática que encierra el análisis de la fuerza de trabajo humana y la de los grupos humanos beneficiarios de dicha estructura de la propiedad.

1.18.2. Estratos Sociales

Con relación a los estratos sociales, las distancias entre estos son menores en las comunidades rurales que en las comunidades urbanas, sin embargo, la solidaridad interna en las comunidades rurales se ha cuestionado a partir de la comprensión de que éstas están tensionadas y cruzadas por antagonismos de grupos, de familias y de interés.

1.18.3. Relaciones sociales.

En la sociedad rural predominan las relaciones primarias, lo que en principio es una considerable fuente de desventajas: el individuo se siente más arropado por el grupo y con mayor capacidad para expresarse a los otros, ya que en este tipo de relaciones se pone más cantidad de personalidad en el trato con los demás. Por otra parte, de acuerdo a González-Anleo (2000:141) –y éste es el lado negativo-, el predominio de estas relaciones y el control ejercido por el grupo sobre la persona

contribuyen por igual a configurar la fisonomía, a veces antipática, de los pueblos e incluso de las pequeñas ciudades.

Orduña, 1994, citado por Baigorri (1995), señala que en la actualidad es en las áreas rurales más deprimidas y despobladas donde encontramos formas de democracia directa al estilo griego, bajo la denominación de concejo abierto. Un ejemplo lo constituyen las Alcaldías Indígenas del Altiplano guatemalteco y las Comunidades Indígenas en el Centro (Palín) y Oriente (Jalapa y Jutiapa) del país.

1.18.4. Población Económicamente Activa

Existen diferencias entre la vida rural y la agrícola, si consideramos a la rural como una comunidad “no urbana” y la agrícola como aquella actividad tendiente a la producción agrícola y pecuaria. Hasta no hace mucho tiempo lo rural coincidía con lo agrícola, mientras que hoy es preciso reconocer que ha habido una ruptura entre lo rural y lo agrícola. Si se entiende por población activa rural a aquella que reside en forma dispersa o en pequeñas localidades (menores de 2000 habitantes) y trabaja en actividades agrícolas, y por actividades agrícolas a aquellas que resultan de una principal relación con la naturaleza. De esta manera es posible distinguir que son cuatro categorías lo que antes eran sólo dos:

1. Las personas pueden vivir en el área urbana y dedicarse a labores no agrícolas,
2. Vivir en el área urbana y dedicarse a labores agrícolas (jornaleros que viven en centros urbanos y realizan actividades en los campos de cultivo o ganadería.
3. Personas que viven en el área rural y ejercen sus actividades en la agricultura o ganadería, y
4. Personas que viviendo en el área rural realizan actividades no agrícolas (servicios, comercio u otros)

Las categorías empleadas por los Censos de Población, no son capaces de diferenciar con detalle la ubicación de la Población Económicamente Activa (PEA), por lo que vuelve complejo el concepto de ruralidad. Si por población rural se entiende aquella que reside en áreas categorizadas como rurales (áreas de baja densidad de

población), entonces es preciso sumar la población de los incisos 3 y 4 del párrafo anterior. Si en cambio se entendiese como aquella que trabaja vinculada a tareas agrícolas independientemente de la residencia, es preciso sumar la población de los incisos 2 y 3. Finalmente, si se quisiese definir como población rural sólo a aquella que reside en el medio rural y trabaja en tareas agrícolas, entonces se debe considerar únicamente al grupo de personas con residencia en el área rural y que desarrollan labores agrícolas (inciso 3). Esto explica la mala ubicación la población rural con relación a la PEA.

1.18.5. Características del hombre de campo

Una característica es la pobreza de pensamiento del hombre del campo, debido en gran parte a la no necesidad de tomar iniciativas, ya que día tras día todo es igual, todo es repetir rasgos culturales transmitidos de generación en generación. Además están ausentes, en general, del mundo político y social del país. El ambiente del pueblo suele ser tranquilo y sin estridencias ni acontecimientos inéditos, y esto significa ausencia de crítica profunda, de reflexión y de reacciones personales. González-Anleo (2000:142) menciona dos notas en relación con esta pobreza de pensamiento:

1. El subjetivismo. El pensamiento del hombre del campo queda borroso, indeciso y concentrado sobre su propio yo. Su visión es habitualmente global, confusa, sin articulaciones claras de la realidad, sin la concentración que lleva al análisis y desemboca en la síntesis;
2. La fragmentación. El modo de pensar campesino tiende a insistir sobre aspectos fragmentarios que yuxtapone según la ley de la asociación, por pura contigüidad. Debido a esto, muy frecuentemente se falsean las perspectivas y se crean pseudo-síntesis.

También puede considerarse como característica el tipo de religiosidad mas frecuente en el mundo rural, la llamada religiosidad cosmo-vital o popular. Dios y los poderes espirituales son concebidos como fuerzas arbitrarias y caprichosas de las que dependen la lluvia, el sol, las plagas o sus ausencias.

Otra característica del hombre del campo lo constituye el fatalismo vital, debido a una conjunción de factores, pero sobre todo a que los habitantes del pequeño pueblo se

sienten manipulados, dirigidos y en muchas ocasiones explotados por “los de la ciudad”, ya que las decisiones que más afectan a la vida campesina se suelen tomar fuera del campo.

Como características que constituyen la psicología especial del hombre del campo y que ayudan a entender su comportamiento y sus reacciones, entre otras, González-Anleo (2000:143) menciona las siguientes:

1. La pobreza de información y de comunicación debido en gran parte al nivel cultural bajo, a la frecuente soledad en el trabajo y a las deficiencias en los medios de expresión personal.
2. Una gran valoración de la experiencia: el mundo rural está generalmente convencido de que sólo las personas con experiencia están capacitadas para formar, informar, aconsejar, dar órdenes, etc. Esta Supervaloración de las experiencias conduce a una especie de autarquía de lo local, de ahí el recelo ante quien viene con novedades, ante el innovador, el forastero, etc.

Las nuevas demandas sociales ponen en manos de los habitantes de las zonas rurales la posibilidad de conducir su futuro por una senda inédita pero posible. Mientras estas funciones constituyen la oportunidad para superar la crisis y encontrar una nueva posición en la distribución de roles en la sociedad, el reto estriba en superar el rechazo de una gran parte de la población rural a abandonar o modificar sus actividades históricas (Ramos y Romero, 1993:17).

1.19. Relación de lo urbano y rural.

Según la conocida tesis de Jacobs, 1971, citado por Baigorri (1995), no sería de hecho la agricultura lo que “explicaría” la ciudad, sino que por el contrario sería la ciudad, la concentración demográfica, la que explicaría el desarrollo de las sucesivas “revoluciones” productivas agrícolas.

La “urbanización del mundo campesino”, se explica porque ésta ya no puede verse exclusivamente en términos de acumulación demográfica, sino en cuanto a extensión de estilos culturales, de modos de vida y de relación social. Es decir, es un proceso por el que las zonas rurales adquieren los modos de vida considerados urbanos, la tecnología de las ciudades, y que no es en realidad sino la extensión del

núcleo civilizatorio a la totalidad del territorio social. En realidad no es, ni más ni menos, que la apreciación de Marx en el Manifiesto Comunista de que el capitalismo "ha sometido el campo a la ciudad" (Marx, 1971;336, citado por Baigorri, 1995:3), y no sólo por el mero efecto de la concentración demográfica, sino también por la ruptura de las relaciones sociales y de producción tradicionales.

Sin embargo, como lo señala Pérez (2001:19), es en las áreas urbanas en donde se decide, a través de las fuerzas del mercado, la asignación de los recursos del medio rural, tanto los naturales para el ocio y turismo entre otros usos, como los humanos, generando movimientos migratorios hacia donde se concentran los empleos, e incluso los financieros, desviando el ahorro hacia las zonas urbanas. Las zonas rurales, aún las más recónditas, tienen una fuerte interdependencia con los centros urbanos más próximos, con las grandes ciudades, y hoy, en la era de la globalización, con mercados urbanos remotos.

1.20. Importancia de lo rural en relación con lo urbano.

Con la nueva visión de lo rural ya no se aplica el término "de lo atrasado a lo moderno", "de lo rural a lo urbano" o "de lo agrícola a lo industrial". Existe un buen número de características que muestran la multi-direccionalidad del proceso, sobre las cuales hay múltiples evidencias, en diferentes países, con distintos grados de desarrollo. Según lo explica Pérez (2001), vale la pena destacar la pérdida relativa de la significación económica y social de los sectores primario y secundario, y la evidente terciarización de lo rural.

También es importante la contribución de lo rural al desarrollo sostenible, al empleo, a la reducción de la pobreza, y por tanto al crecimiento económico. De acuerdo con lo que señala Pérez (2001), no puede seguirse sosteniendo entonces que lo rural y lo agrícola son una carga para el desarrollo económico como lo suponían las teorías residuales de la economía agrícola. Más bien, es necesaria su consideración como factores dinámicos del crecimiento global.

Lo rural trasciende lo agropecuario, los nexos de intercambio con lo urbano ahora son fuertes, no únicamente con la provisión de alimentos, sino también bienes y

servicios, entre los cuales destaca la oferta y cuidado de recursos naturales, los espacios para el descanso, y los aportes al mantenimiento y desarrollo de la cultura.

Lo rural tiene que ser valorizado desde el punto de vista de que no sólo existe, sino por la importancia que conlleva para la sociedad y la economía en su conjunto. Es evidente la situación en que viven las áreas urbanas con relación a la contaminación (atmosférica, visual, auditiva) que induce a que la vida rural se constituya en una nueva, aceptable y mejor alternativa de vida con mejores alternativas ambientales. Ejemplo de ello es la diversidad de “parques ecológicos” que los espacios rurales ofrecen en la actualidad a la sociedad urbana, y que esta misma demanda, al igual que el “ecoturismo”.

1.21. Cambios del medio rural.

El medio rural ha experimentado cambios muy importantes en los últimos años, y con efectos muy diversos por región. En términos generales se han manifestado tres grandes cambios:

1. Demográficos: como resultado del éxodo masivo (campo-ciudad) y el fenómeno de la conurbación.
2. Económicos: que se originan por el declive de la agricultura y, en algunas regiones, por la nueva visión que el mundo urbano tiene del medio rural, que ha dado lugar a una mayor diversificación.
3. Institucionales: debido a la descentralización política que pretende dar mayor poder a lo local y lo regional.

El agro también se encuentra inmerso en cambios provocados por los procesos de globalización del capital que son los signos de nuestros tiempos. Como hace notar Octavio Ianni, 1997, citado por Piñeiro (1995:46) que en escala creciente y en el ámbito mundial, las corporaciones transnacionales del sector agropecuario, de la agroindustria, inducen, organizan o determinan completamente la producción y la comercialización de mercaderías destinadas a la alimentación de pueblos y multitudes. Así también, la revolución que la globalización del capitalismo está provocando en el mundo agrario transfigura el modo de vida en el campo, en sus formas de organización del trabajo, la producción y sus ideas socioculturales.

1.22. Crisis del medio rural

A pesar de que persisten diferencias entre lo rural y lo urbano, hoy se prefiere hablar del “continuo rural-urbano”, y analizar el perfil de las distintas comunidades, ordenada en una serie o gama continua, bajo el impacto de un cambio global que afecta a toda la sociedad y que no puede reducirse rutinariamente a la gradual asimilación del campo a la ciudad (González-Anleo, 2000:140).

La sociedad rural ha entrado en crisis en los países occidentales debido a múltiples causas, entre las cuales Piñeiro (1995:283) destaca las siguientes:

1. La invasión de la tecnología en las explotaciones agrarias.
2. El éxodo rural hacia las grandes ciudades y hacia el extranjero.
3. La conciencia que va tomando el campesino de que ya no constituye la base nacional del país y de que su fuerza tiene desde ahora que provenir de los grupos de presión política de la comunidad rural que consiga formar y hacer intervenir con éxito en la política nacional.
4. La influencia de los medios de comunicación de masas, que está llevando a las comunidades agrarias los modos de pensar y de comportamiento de las grandes concentraciones urbanas.

Estos cambios disuelven los límites lo rural y lo urbano. Transformaciones que como tarea los sociólogos rurales tratan en definir y delimitar para circunscribir su objeto de estudio. En el mundo actual, y más aún en el futuro, los límites entre lo rural y lo urbano se volverán cada vez más difusos.

La tierra, cultivable o no cultivable, ha dejado de tener esa única función de producir alimentos, o en general materias primas. Nuevos factores económicos han entrado en juego, de forma que el agricultor no es sino un agente más en competencia por el uso y control de ese suelo, aunque siga siendo el que más superficie domina y administra, y esta sería quizás una de las principales diferencias entre estos territorios con los puramente urbanos y metropolitanos.

El mundo rural se encuentra ante una difícil conjunción de problemas que se manifiesta en la perplejidad con que afrontan el futuro los agentes sociales que

intervienen en su gestión. Ramos y Romero (1993:18-20) describen como algunas manifestaciones las siguientes:

1. Crisis de la producción y orientación: Hoy en día el agricultor se debate entre la necesidad de asegurar la manutención de su familia, la competitividad comercial y la diversidad de orientaciones que recibe, lo cual aumenta sus dificultades para la toma de decisiones tanto de tipo productivo como de articulación al mercado.
2. Crisis de población y poblamiento: La población está desmotivada y en la mayoría de las zonas envejecida, aún en los países subdesarrollados. La decadencia de lo rural frente a lo urbano ha propiciado un desprestigio social de las actividades agrícolas, que ocasiona su abandono y dificulta la incorporación y retención de los jóvenes en el campo.
3. Crisis de las formas de gestión tradicionales: El agricultor, habituado a tomar por sí mismo las decisiones sobre qué, cómo y cuánto producir con el simple recurso de la intuición y la imitación, depende ahora más que nunca de las políticas nacionales e internacionales, de las señales del mercado y de la competitividad empresarial.
4. Crisis en el manejo de los recursos ambientales: La deforestación sufrida, la contaminación del suelo, la erosión, el despilfarro y sobreexplotación del agua, la penetración urbana (población e industrias), son problemas cuyo tratamiento y solución sólo se pueden abordar teniendo en cuenta la presencia del agricultor en el medio rural.
5. Crisis de las formas tradicionales de articulación social: El papel jugado por muchas instituciones del mundo rural ha entrado en crisis o ha cambiado en forma significativa, y la búsqueda de las nuevas funciones genera conflictos de competencia y vacíos de poder.

Así, todo el modelo de sociedad rural está en crisis, pues aún no comprende su papel actual y sus nuevas funciones, y así no sólo pierde su identidad sino también su población, sus modelos de organización y muchas de sus actividades.

En varios países se reconoce que el manejo de la vieja concepción de lo rural como lo atrasado y el énfasis puesto en los procesos de industrialización, han generado

crisis con el aumento de la pobreza, el desempleo, la generación o agudización de conflictos por la tierra, y procesos de luchas internas con características de guerra (Pérez, 2001:19-22). La misma autora señala que las comunidades rurales, como se entendían antes, están siendo socavadas y debilitadas en sus solidaridades colectivas, debido a factores de desintegración territorial, de desintegración social, y otros, como los desplazamientos forzosos y problemas de violencia o fenómenos naturales.

1.24. La juventud rural, la comunidad y las alternativas para su desarrollo.

Se ha señalado en los párrafos precedentes, que la juventud rural tiene características muy particulares por ser una etapa preparatoria para el desarrollo en la edad adulta, que tiene sus propias expectativas y proyectos de vida, pero que también encuentra problemas que el medio social no les permite superar. El o la joven, se acomodan al medio de acuerdo a las circunstancias locales, se frustran ante la falta de medios que le permitan la superación personal, o buscan en la migración la única alternativa posible. El trabajo mal remunerado lo encuentra el y la joven afuera de su comunidad, de igual manera se encuentra con gastos no previstos y peligros que merman su contabilidad. La carencia de apoyo gubernamental tanto en infraestructura social, como en educación y salud, aleja la posibilidad de que el y la joven rural llegue a la edad adulta con capacidades y competencias laborales.

La comunidad rural reproduce generaciones, la mayoría de las veces analfabetas y sin la preparación ocupacional que exige el mercado laboral, reduce su población agraria y subdivide las parcelas por el crecimiento poblacional. Una pequeña parte del producto de su territorio se utiliza para la subsistencia de las familias locales, y la otra parte se destina para el consumo en las áreas urbanas (“Ellos ya no deben sembrar maíz ni frijol” señalan los vecinos urbanos, y agregan “por eso es que no se desarrollan”). El sistema neoliberal favorece la agricultura de exportación y a la agroindustria; la tecnificación en las parcelas de la comunidad y de los artesanos locales, no es parte de su programa. De esa cuenta, los rendimientos agropecuarios de las pequeñas unidades productivas son substancialmente menores que las que se registran en la finca de productos de exportación.

En el siguiente capítulo, se describen las características de la formación ocupacional como alternativa para proveer a los y las jóvenes de las herramientas indispensables para su seguridad económica y social y poder enfrentar el problema de la migración.

CAPITULO II

FORMACIÓN OCUPACIONAL Y EL EMPLEO JUVENIL

2.1. Formación ocupacional de la juventud rural.

La formación en un sentido amplio, es un proceso de adquisición de conocimientos, de valores, de normas, de formación de actitudes, de desarrollo de habilidades, capacidades y destrezas, de capacitación progresiva para gestionar la propia vida y la vida en común, para interpretar e intervenir en nuestro entorno social, cultural y productivo.

La formación ocupacional es definida por Kremenchutzky (2000) como “el conjunto de procesos educativos estructurados, dirigidos a desarrollar las competencias de las personas para incorporarse al mundo laboral”. También puede definirse como “sistema de capacitación profesional adaptado a las necesidades del mercado de trabajo y a la política de empleo que prepara a trabajadores (ocupados o no) y a personas mayores de dieciséis años para el ejercicio de una ocupación, a través de un modelo de enseñanza eminentemente práctico y de corta duración” (Salvá y Salinas, 1988:24).

La formación ocupacional es la cabeza de puente entre la formación profesional inicial y el mundo de las necesidades de producción y servicios, como acción educativa de carácter técnico-profesional que adecua la competencia profesional a las necesidades cambiantes del mundo laboral. La formación ocupacional tiene carácter propio, para tener éxito en su quehacer reclama una formación inicial sólida, estando encaminada a mantener o conseguir el empleo como forma de ocupación laboral.

2.2. La formación como un sistema de educación integral.

La educación, la formación y el aprendizaje permanente contribuyen de manera significativa a promover los intereses de las personas, las empresas, la economía y la sociedad en su conjunto, especialmente en vista de la importancia fundamental que reviste el reto de alcanzar el pleno empleo, la erradicación de la pobreza, la inclusión (OIT, 2005:38).

La educación y la formación son factores clave en la preparación de los jóvenes para el mundo del trabajo. En general, el problema de la falta de empleo afecta en mayor medida a las personas con menor nivel de educación y menos calificaciones, aunque algunos países se enfrentan con el problema de personas con buen nivel de educación pero desocupadas. La exclusión de la educación y la formación es con frecuencia sistémica. También es causa de trabajo infantil, baja remuneración y escasa calidad de los empleos, segmentación del mercado de trabajo y del círculo vicioso de la pobreza transmitida de una generación a otra y de la exclusión social. “Quienes abandonan la escuela antes de completar su educación y otros jóvenes en situación de riesgo pertenecen de manera desproporcionada a determinados grupos étnicos, sociales y regionales desfavorecidos” (OIT, 2005:39).

La formación integral, constituye parte de un proceso de promoción humana y social, y es un intento de integración entre la *educación formal* y la *no formal*. La primera de ellas se refiere a la que se transmite en instituciones reconocidas en sus múltiples variantes, y que responde a un currículum establecido, normalmente controlado por el gobierno y que además, tiene diferentes grados de obligatoriedad según el sistema educativo nacional. La segunda, no ocupa un ámbito curricular dentro de las instituciones educativas y por lo general no es susceptible de ser planificada, constituyendo una acción educativa no organizada, individual, provocada a menudo por la interacción con el ambiente en ámbitos como la vida familiar, el trabajo y la información recibida por los medios de comunicación.

La formación académica que se imparte a los y las jóvenes tiene que ser integral y centrada en la equiparación social que permita transformar las carencias de las y los jóvenes, proveniente de una deficiente educación formal, para romper el círculo que no les permite el desarrollo de sus potencialidades, y generar la apropiación de conocimientos que compensen las carencias de capital social.

La educación es indudablemente el principal instrumento que una sociedad tiene para elevar su capital en recursos humanos y promover el bienestar y la integración de adolescentes y jóvenes. “Para que un aprendizaje sea significativo en la vida del sujeto tendría que capacitarlo para estar en condiciones de lograr una mejor inserción social y laboral, en este sentido, la funcionalidad del aprendizaje o de la formación implica que

aquello que fue incorporado pueda ser resignificado y aplicado a otras situaciones...” (Kremenchutzky, 2000:7).

La formación ocupacional, es una realidad muy compleja que viene definida por la multiplicidad y diversidad de sus campos de acción y de sus destinatarios, así como por los tipos e intensidad de las demandas que se le hacen. Los sectores económicos son variados, cada uno de ellos presenta diferentes etapas en los procesos productivos, en muchos casos, existen procesos complejos que requieren personal con cualificaciones específicas, de igual manera, el número de participantes en cada uno varía dependiendo de la intensidad productiva.

Algunas tendencias que caracterizan la formación ocupacional mencionadas por Salvá y Salinas (1988) se resumen de la forma siguiente:

- a) Responde a una necesidad económica y social caracterizada por su dimensión a la vez local e internacional.
- b) Desde la perspectiva de la gestión económica y empresarial, se enmarca en las nuevas concepciones de gestión de los recursos humanos, que dan un rol central a las personas y a su formación para la mejora de la competitividad de las empresas y de los territorios.
- c) Desde la perspectiva educativa, debe situarse en el contexto de los nuevos planteamientos educativos, entre los que destacan la concepción de la educación como servicio al que pueda recurrirse permanentemente a lo largo de toda la vida y como integrante de todos los ámbitos sociales donde su presencia sea requerida.
- d) Desde una perspectiva individual pasa a considerarse algo cada vez más normal y menos extraordinario y se da una mayor asunción de responsabilidades sobre la propia formación por parte de los individuos.
- e) Se enmarca en la educación no formal y en el campo de la formación continua.
- f) Sus destinatarios son jóvenes y adultos, con formaciones iniciales muy diversas y que pueden estar en situación de desempleo o estar trabajando.
- g) Su finalidad es contribuir a mejorar la competitividad económica de una empresa y/o territorio, mediante la cualificación de los recursos humanos.

- h) Sus contenidos se sitúan entre los que se adquieren en el sistema formal y las demandas del mercado de trabajo y, en teoría, deberían centrarse en proporcionar los conocimientos, habilidades y actitudes necesarios en un puesto de trabajo.
- i) Tiende a ser de corta duración y "a la medida", a la vez que tiende a buscar sistemas de validación externa.

2.3. La formación ocupacional y los cambios sociales

Los procesos de modernización y avances tecnológicos en los niveles educativos y de producción propician continuos y acelerados cambios sociales, entendiéndose estos, como “la alteración de los estados de cosas y de las relaciones cuantitativas y cualitativas entre situaciones, elementos y fuerzas, tanto materiales como normativo-conceptuales en una estructura social” (Hillmann, 2001:98), comprende que los miembros de una sociedad se liberen de las viejas pautas de comportamiento, sustituyendo los antiguos roles, status y modelos por otros nuevos (Gonzalez-Anleo, 2000:296).

En sociedades de países con bajos índices de desarrollo como Guatemala, los y las jóvenes presentan limitadas posibilidades de incorporarse los procesos que demandan las innovaciones tecnológicas, derivado de la producción diversificada y el mercado de productos cada vez más diferenciados. La posibilidad y magnitud de que se desarrollen estos cambios está en relación con las condiciones en que se encuentran los diferentes grupos sociales de cada estructura social, así también, si los factores que inciden en los tipos de cambio son endógenos, es decir, inducidos por el funcionamiento del sistema social, exógenos o mixtos.

2.4. Formación para el trabajo destinado a jóvenes vulnerables.

La formación ocupacional para la juventud vulnerable presenta diferentes aspectos que necesitan una consideración particular:

- a) El *mercado laboral* o *mercado de trabajo*, que se define como el “sector del funcionamiento del mercado en el que se cruzan la oferta de servicios laborales de las personas independientes (trabajadores) y la demanda de

trabajo de las empresas estatales o privadas (empresarios)” (Hillmann, 2001:572).

- b) La *educación formal*, “concepto subordinado al de socialización, que se refiere a la influencia que quiere ejercerse sobre la persona con el objetivo de comunicar o complementar conocimientos, valores, formas de conducta y destrezas” (Hillmann, 2001:259).
- c) Las *metodologías de enseñanza*, que se refiere a los métodos para realizar la teoría de la enseñanza. Comprenden el grupo de procedimientos pedagógicos con los cuales se hace llegar al estudiante el contenido teórico de una asignatura.
- d) *Los formadores*, como encargados de transmitir los conocimientos, y
- c) Las *expectativas propias de la población*, es decir, sus ideas, la aceptación de que se cumplan (posiblemente o probablemente) sucesos, procesos y desarrollos futuros, que pueden influir en la conducta y actuar a favor o en contra de la aparición de los resultados esperados.

Algunos de los aspectos más sobresalientes que identifica Kremenchutzky (2000:1) con relación a la formación para el trabajo son los siguientes:

- a. Tensión entre una formación para el trabajo basada en el paradigma del pleno empleo y la reducción del mercado laboral;
- b. Asincronía entre la educación recibida y las posibilidades que brinda el mercado de trabajo actual;
- c. Dificultad para la inserción en un mercado de trabajo restringido y cada vez más competitivo;
- d. Propuestas formativas metodológicamente tradicionales, desactualizadas y desarticuladas entre sí, que habitualmente no contemplan las características socioculturales de los jóvenes;
- e. Propuestas educativas que priorizan la etapa de implementación, descuidando las etapas de diagnóstico, seguimiento y evaluación;
- f. Propuestas formativas estandarizadas, que conspiran contra la calidad educativa necesaria para la compensación social de los sectores marginados;

- g. Perfil de formadores inadecuado para las nuevas necesidades de la formación para el trabajo (desactualización tecnológica, falta de capacitación en aspectos psicosociales, desconocimiento de los cambios del mercado de trabajo, etc.);
- h. Modificación de percepciones y valoraciones de los jóvenes sobre el mundo educativo y laboral.

La evaluación y la focalización son componentes del proceso de formación para el empleo destinado a los jóvenes para hacerla más efectiva. Estos dos componentes tienen las características siguientes:

1. Evaluación: Consistente en la cualificación de resultados esperados, tomando como base determinados criterios y pautas en los siguientes aspectos:
 - a. De *la calidad en la formación*, que registre la adquisición de competencias generales y laborales para validar los cursos y brindar incentivos al mejoramiento de la capacitación, medible por su capacidad de enfrentar los desafíos cambiantes en el contexto laboral en un plazo relativamente largo.
 - b. De *los incentivos* tanto para las instituciones ejecutoras como para los participantes.
 - c. De *los resultados* (buscados y emergentes) de las intervenciones, con el objetivo de descubrir círculos viciosos y virtuosos, teniendo en cuenta necesidades, carencias y posibilidades de los distintos tipos de organizaciones ejecutoras.
 - d. Del *perfil de los instructores*, valorando la importancia del compromiso con la promoción de los jóvenes (instructores "militantes"), satisfaciendo la necesidad o conveniencia de la formación pedagógica, y teniendo en cuenta finalmente su experiencia anterior, tanto en el mundo del trabajo como en la participación en la realidad de la población objetivo (por ejemplo habiendo sido los y las jóvenes parte de ella y pudiendo transmitir esa experiencia).
 - e. De *la eficiencia* de la articulación entre la educación formal y la capacitación más específica para el trabajo.

2. Focalización: Consiste en un mecanismo para explorar la inserción local de la población objetivo. La focalización va acompañada de la autofocalización que se refiere al mecanismo de selección no sólo de población objetivo, sino también de destinos ocupacionales:
 - a. Por áreas de residencia para llegar a poblaciones que no se trasladan a las sedes de los cursos, permite acciones de coordinación y contacto con las unidades empleadoras que no se logran en los niveles más amplios de los programas.
 - b. Por motivaciones de los destinatarios, ya que en muchos casos la preocupación central de los jóvenes no pasa por la inserción laboral (remota y difícil), sino por otras demandas. Si esto se desconoce se va al fracaso.

La respuesta a los desafíos y la evaluación de las políticas que orienten temas cruciales relativos a los jóvenes en riesgo de exclusión, puede contribuir a plantear instrumentos más eficientes para este grupo social que se presenta como un analizador de la dificultad de aunar equidad y competitividad en las acciones de formación y empleo.

2.5. Punto de vista cuantitativo de la formación ocupacional.

La formación para el empleo juvenil tiene como objetivo alcanzar un impacto significativo en este grupo poblacional a través de proveerles de los conocimientos, destrezas y habilidades para su inserción laboral. Relacionando la formación ocupacional con la desocupación juvenil, Gallart (2003:20) plantea dos situaciones:

- ❑ La desocupación juvenil no es un *problema de stock*, es decir, no constituye un número determinado de jóvenes existente en un momento específico, que requieren capacitación para incluirse en el mercado de trabajo.
- ❑ La desocupación juvenil es un *problema de flujo*, pues aun en el supuesto de que cada año se capacite a un número minoritario pero relevante de jóvenes, en las nuevas generaciones subsistirá la situación, pues no es previsible que varíen en el mediano plazo las condiciones demográficas, de expulsión del

sistema educativo y de dificultades en la inserción ocupacional que alimentan ese flujo.

Las condiciones demográficas de la Región de la Boca Costa de Nahualá ejemplifican lo anteriormente señalado, la población comprendida entre 13 y 18 años es de aproximadamente 2,230 jóvenes, mientras que el grupo comprendido entre 0 y 12 años, se aproxima a 8,834 jóvenes. Dadas las condiciones actuales del sistema educativo local, además de la deserción escolar, persiste la falta de capacidad de los establecimientos educativos nacionales para absorber el nuevo contingente poblacional, consecuentemente, la tendencia apunta hacia mayores carencias educativas en los y las jóvenes y limitaciones para su ocupacional laboral.

2.6. Criterios a considerar en los programas de formación ocupacional.

De acuerdo a lo señalado por Gallart (2003:18), los programas de formación ocupacional, deben corresponder a los siguientes criterios:

- a. Por distinción de grupos etareos. Distingue programas específicos para jóvenes y aquellos abiertos a todas las edades pero que llegan también a usuarios jóvenes;
- b. Por responsables de gestión y ejecución:
 - Programas permanentes con ejecutores institucionales fijos,
 - Programas a término con llamado a ejecutores privados o públicos;
- c. Por centralidad del rol de la formación en los programas:
 - Programas de formación profesional con ejecutores privados o públicos financiados por entidades de cooperación o por entidades del Estado.
 - De integración social o empleo que incluyen elementos de formación con características de programas especiales de atención integral a jóvenes vulnerables, centrados en el empleo para jóvenes y desempleados adultos.
 - Cursos largos con formación más integral y apoyo institucional.

2.7. Modelos de formación ocupacional.

La formación ocupacional de los y las jóvenes es motivo de interés de diferentes Estados nacionales que se interesan por resolver la carencia de capacidades laborales, proporcionándoles los conocimientos y medios que le permitan ocuparse en un trabajo propio. Existen diferentes modelos, sin embargo, para efectos de la investigación, únicamente se describen resumidamente cuatro de ellos, de características particulares en función de los contextos nacionales, de las estrategias y políticas para el desarrollo de la juventud.

En primer modelo “enfoque de estrategia”, considera la necesidad del aprendizaje como una exigencia de los y las jóvenes para realizar sus proyectos de vida, se desarrolla a partir de formas no escolarizadas de aprendizaje. El segundo modelo se refiere a la “formación ocupacional y las nuevas tecnologías”, pone en alerta sobre las transformaciones productivas, las que requieren que los recursos humanos estén actualizados en sus aptitudes, habilidades y formación de base, para encarar los retos de la competencia en el campo laboral. El tercer modelo, “Capacitación para el trabajo independiente rural”, enfatiza la relación *educación-producción*, y para ello, la formación ocupacional conlleva la realización simultánea de proyectos productivos. El cuarto modelo “Módulo de Cultura del Trabajo”, consiste en articular tres componentes: formación para el trabajo, cultura y deportes y prevención y promoción de la salud, de tal manera que integra las más importantes necesidades de la juventud.

2.7.1. Modelo: “Enfoque de Estrategia”.

El enfoque de estrategia constituye un modelo de aprendizaje cuyos componentes permiten que los sujetos adquieran nuevas capacidades para sentir, pensar y actuar. Se formula a partir de que los aprendizajes son procesos complejos, que requieren ser asistidos en la medida que los propios sujetos de aprendizaje así lo requieran, como una exigencia de sus respectivos proyectos de vida.

La utilización de un enfoque de estrategia permite rescatar algunas de las formas habituales, espontáneas y no escolarizadas de aprendizaje. En este sentido, las conversaciones cotidianas se presentan como un natural espacio de aprendizaje, sirviendo de insumos para el uso de medios de comunicación, materiales educativos,

charlas, etc. El estudio de las conversaciones de cada comunidad constituye un núcleo necesario de sistematizar y tener presente a lo largo del desarrollo de la estrategia.

El enfoque de estrategia se caracteriza por asumir un “esquema de programación”, que consiste en colocar a la “audiencia meta” como eje articulador de un conjunto de factores que intervienen en la creación de condiciones para la vivencia de un proceso efectivo de aprendizaje. El modelo parte de los siguientes criterios: segmentación clara de la audiencia meta, definición de las competencias o capacidades cuya adquisición se trata de favorecer, e identificación de las necesidades de aprendizaje que el sujeto requiere satisfacer para adquirirlas.

A partir de estos criterios se procede a identificar los espacios comunicativos en el cual la audiencia habitualmente vive y convive.

En los *espacios comunicativos* seleccionados: talleres artesanales, escuela, familia, comunidad, medios de comunicación, se procede a determinar las actividades que van a permitir que lo sujetos vivan un proceso de aprendizaje. Este proceso puede distinguir fases tales como: *problematización, análisis e información, interpretación y formulación de alternativas de acción*:

En función a cada una de las actividades diseñadas, se procede a la identificación de agentes o educadores encargados de apoyarlas:

- a. En relación a cada uno de los agentes, se definen las competencias que se deben adquirir, las necesidades de aprendizajes para satisfacerlas y se determinan las actividades para satisfacerlas.
- b. A partir de los pasos anteriores, se procede a conformar un plan de medios y de materiales destinados a apoyar el desarrollo de cada una de las actividades seleccionadas.

El conjunto de actividades y medios, así diseñados, conforman una "*campana de resonancia comunicativa*", permitiendo que los sujetos prolonguen su proceso de aprendizaje en los diferentes espacios comunicativos de los cuales participa. En función a cada una de las actividades diseñadas, se identifican los *facilitadores o educadores* encargados de apoyarlas. Seguidamente, se definen las *competencias que se deben adquirir*, las necesidades de aprendizajes para satisfacerlas y las actividades para satisfacerlas. Esto implica simultaneidad de acciones y focalización de problemas.

Se definen las “condiciones institucionales, administrativas y de gestión” necesarias para viabilizar las actividades, la elaboración y utilización de los medios y materiales, la movilización de agentes, los mecanismos de seguimiento, monitoreo, sistematización y evaluación y las investigaciones que recorren los pasos anteriores.

La utilización del enfoque de estrategia implica una modificación de las tradicionales formas de trabajo en este campo. Países como México, Brasil y Chile, utilizan este método para realizar jornadas de conversación sobre problemas coyunturales que afectan a los jóvenes rurales, especialmente, responsabilidad individual, familiar y comunitaria sobre problemas como embarazos adolescentes, abortos y SIDA, tal es el caso de las Jornadas de Conversación sobre Afectividad y Sexualidad (JOCAS), auto-gestionadas por las organizaciones sociales municipales, en las cuales participan jóvenes y adultos, disponiendo como apoyo a agentes educativos de la propia localidad (Vera, 1996).

2.7.2. Modelo: “Formación en Nuevas Tecnologías”.

El surgimiento de las nuevas tecnologías (ordenadores, satélites, televisión por cable, multimedia, telefonía móvil, videoconferencia, etc.) en cualquier actividad humana, está provocando el cambio y mejora del conjunto de la sociedad y en consecuencia de la calidad de vida de los ciudadanos. Constituyen una necesidad urgente y necesaria, por facilitar y potenciar el aprendizaje humano además de incrementar la eficacia de los procesos de enseñanza (Astirraga y Carrera, 1997).

Las nuevas tecnologías dan un nuevo carácter a la formación ocupacional, en vista de que los recursos humanos se encuentran inmersos en las transformaciones de la estructura productiva, requiriendo por lo tanto, actualizar sus conocimientos, aptitudes, habilidades y su preparación de base. Estas tecnologías permiten que en el proceso de aprendizaje, el estudiante pueda superar los tradicionales obstáculos espacio-temporales a otros componentes necesarios u optimizantes para que el aprendizaje se realice con éxito.

Los retos laborales que implican las innovaciones tecnológicas hacen necesario que los planes de formación del individuo, desarrollen cambios en las concepciones, objetivos, contenidos, estrategias y medios de dicha formación.

En países en vías de desarrollo como Guatemala, en donde existen grandes desigualdades sociales, el acceso a las nuevas tecnologías se limita a unos pocos. Los jóvenes rurales, presentan mayores dificultades para acceder a las nuevas tecnologías al carecer de la educación elemental que brindan los niveles de primaria y básicos

2.7.3. Modelo: “Formación en Capacidades Microempresariales”.

El modelo de formación de jóvenes rurales, denominado “Capacitación para el Trabajo Independiente Rural” (CTI), constituye uno de los programas de capacitación laboral de “Chile Joven” para el área rural, tiene como grupo objetivo principal a los y las jóvenes rurales que no han completado la educación primaria, y que tienden a coincidir con los jóvenes provenientes de hogares pobres. Considera que la educación juega un papel central en las estrategias de vida de los jóvenes rurales, especialmente en el caso de las jóvenes mujeres. Este recurso puede servir en algunos de los nuevos puestos de empleo en áreas rurales, tanto en la agricultura moderna como en servicios diversos; pero también es frecuentemente un vehículo para la emigración, cuando las oportunidades locales son escasas.

El modelo consiste en combinar dos condiciones poco comunes en el campo de la capacitación laboral juvenil: la vertiente rural y microempresarial. El programa “Chile Joven” es desarrollado por el Servicio Nacional de Capacitación para el Empleo (SENCE) del Ministerio del Trabajo⁽⁸⁾, como un nuevo estilo de capacitación en América Latina, que se caracteriza por la asignación de un rol central al mercado y a la autofocalización de los beneficiarios, orienta la capacitación de los y las jóvenes en el ámbito más específico: educación producción para el trabajo independiente, en microempresas o en cooperativas.

⁸ En Chile, el SENCE se ocupa de la coordinación y el funcionamiento de *Chile Joven*, un programa cuyo principal objetivo consiste en incrementar las probabilidades de que los jóvenes desempleados pertenecientes a familias de bajos ingresos y los jóvenes con problemas de integración social y económica puedan incorporarse al mercado de trabajo a través de la formación en el empleo. El programa abarca diversos subprogramas complementarios y flexibles que amplían las opciones disponibles para los jóvenes, y ofrecen capacitación y experiencia laboral en empresas, aprendizaje alternado, y capacitación para el trabajo independiente. Este modelo se aplica también en Argentina, Colombia, Perú y Uruguay (OIT, 2005:58).

El desafío principal de este modelo es ligar la capacitación con la creación real de autoempleo, y cambiar de una lógica de preparar a *jóvenes individuales* desempleados para ofrecer sus servicios en un mercado de trabajo, a una lógica de preparar a un *equipo de jóvenes* para producir y vender productos.

Con relación a los participantes, este modelo tiene las características siguientes:

- ❑ De los participantes en el programa:
 - Origen socioeconómico y educación formal de los alumnos: La gran mayoría de los y las jóvenes capacitados provienen de hogares pobres.
 - Los y las participantes en el programa tienen un perfil de educación formal inferior al promedio de la población rural joven.
- ❑ De los participantes egresados:
 - La situación ocupacional de los egresados es superior a la de un grupo control. Este resultado guarda relación con el hecho que hasta un 80% de los capacitados llevan a cabo posteriormente un proyecto de microempresa. Casi el 60% de los beneficiarios se encuentran ocupados después de terminar el ciclo completo.

La formación de jóvenes bajo el esquema de este modelo, presenta algunas de las características siguientes:

- ❑ La capacitación se realiza por contratos de servicios otorgados a ONGs, empresas consultoras privadas y universidades.
- ❑ Los organismos elegidos, desarrollan el proceso de capacitación y asistencia técnica con recursos de un rubro específico.
- ❑ La entrega de crédito aportado el desarrollo de proyectos productivos a partir del proceso de capacitación es realizado por una tercera entidad.
- ❑ La elección del rubro productivo se realiza en función de las oportunidades del mercado local.
- ❑ El grupo de jóvenes participantes es seleccionado mediante procesos de focalización/identificación, información, orientación y selección.
- ❑ Los participantes reciben una beca de aproximadamente cincuenta dólares por mes.

- ❑ La formación que reciben los y las jóvenes comprende: Desarrollo de capacidades técnicas productivas, formulación de proyectos, estudios de mercado, gestión microempresarial, gestión en organizaciones asociativas.
- ❑ La capacitación en el aula tiene una duración aproximada de 250 horas, constituyendo sólo una parte de siete u ocho etapas de apoyo para afianzar en los y las jóvenes su aprendizaje microempresarial en la práctica.
- ❑ Los capacitados reciben en la etapa post-aula: Un crédito de apoyo a la organización (como una exigencia para recibir asistencia técnica), a la gestión, asistencia técnica productiva y ayuda en la comercialización.
- ❑ El apoyo está ligado a otros programas dirigidos a usuarios adultos, con los cuales los jóvenes realizan alianzas, por ejemplo, para ser sujetos de crédito a pesar de no poseer propiedades para garantía bancaria (Durstón, 1999)

2.7.4. Modelo: “Módulo de Cultura del Trabajo”.

Este modelo ha sido desarrollado por “Crisol Proyectos Sociales”, entidad no gubernamental de Argentina, y retomado posteriormente por “Proyecto Joven”, así como por el Programa de Atención para Grupos Vulnerables en ese país.

Este modelo, surge a partir de que los jóvenes son un grupo que recibe, de manera muy particular, el impacto en la calidad de vida de la población producido por el aumento del desempleo, la disminución cualitativa de las condiciones de trabajo y la precarización del empleo. “Estas situaciones agregan nuevos factores de exclusión a las tradicionales (generan nuevos pobres), que agudizan las diferencias entre distintos grupos poblacionales y refuerzan la marginación de los más desfavorecidos” (Kremenchutzky, 2000).

El proyecto también considera que los jóvenes, siendo el principal recurso de desarrollo de un país, queden precariamente incluidos, cuando no excluidos, de la inserción laboral y la participación social, por lo que es necesario otorgar un lugar central a la capacitación de los jóvenes pobres para posibilitar o mejorar su inserción laboral y social, siendo indispensable la equiparación social.

El modelo se basa en tres componentes articulados, entre los cuales se prioriza uno como eje central:

- ❑ Formación para el trabajo, como eje central, entendido en la concepción integral de capacitación para la empleabilidad.
- ❑ Cultura y deportes que incluye actividades creativas y recreativas, estímulo a la permanencia o reinserción en el sistema educativo; participación comunitaria y armado de redes sociales de cooperación.
- ❑ Prevención y promoción de la salud.

La propuesta que articula ejes permite superar la tendencia centrada en la capacitación de oficios, que no sea necesariamente una capacitación de calidad ni calificante para la población destinataria, en especial cuando es excluyente de otras actividades.

Características de la población que este modelo de formación busca priorizar:

- ❑ Bajo nivel de escolaridad y bajo nivel de calificación aún informal, que contribuye negativamente a la inserción laboral;
- ❑ Experiencias negativas de sociabilidad institucional, expulsión del sistema educativo, con inserción social precaria;
- ❑ Bajos niveles de autoestima que dificultan la prosecución de proyectos;
- ❑ Carencias en el plano de la salud que comprometen su desarrollo futuro.

Este modelo se basa en dos premisas conceptuales y metodológicas:

- a) Reconoce los puntos de partida: *La mayor parte de la población juvenil más pobre se ve identificada con la necesidad de elevar sus posibilidades de empleabilidad.* Cuando, en las propuestas de planificación participativa se les solicita explicitar sus necesidades o intereses de capacitación, suelen responder desde sus horizontes de conocimientos y posibilidades de “sueños”. Es decir que responden “tradicionalmente”: mencionando los oficios que les son familiares.
- b) Ofrecer alternativas: Si se acuerda con que el horizonte de alternativas conocido -y por tanto las posibilidades de ilusionar o fantasear futuros- está condicionada por las experiencias sociogeográficas y culturales, se acordará también con que el rol del adulto (planificador de políticas, educador, capacitador, formador, instructor, etc.) es fundamental en la posibilidad de

ampliación de estas posibilidades. Por tanto debería haber, en cada propuesta particular, un ofrecimiento para que los jóvenes disminuyan su distancia con ese mundo desconocido.

El programa requiere articular las acciones de formación con las de intermediación laboral, es decir, realizando actividades de sensibilización del empresariado para favorecer el acceso al mercado de trabajo de los y las jóvenes pertenecientes a los sectores pobres. Entre estas acciones, pueden incluirse actividades de seguimiento y acompañamiento de los jóvenes que finalizan la formación, en sus ingresos al mercado laboral, y completando la formación grupal de base, con una atención más personalizada.

Esta alternativa tiende a compensar las carencias de capital social de los jóvenes, favoreciendo las vinculaciones con instituciones, tanto gubernamentales como no gubernamentales (Kremenchutzky, 2000).

2.8. Empleo juvenil.

El empleo es un término usual para designar el puesto de trabajo “en cuanto, a diferencia de la concepción tradicional de “profesión” (trabajo como tarea de vida), se asume sobre todo como una forma de obtener dinero (planteamiento instrumental del trabajo) y del que se puede cambiar con relativa frecuencia” (Hillmann, 2001:274).

La ocupación se define como una serie de actividades realizadas más o menos regularmente como fuente principal de ingresos. Desde el punto de vista del individuo, las actividades ocupacionales se refieren a tipos de capacidad susceptibles de venderse en el mercado. Desde el punto de vista de la sociedad, las ocupaciones como actividades son funciones: resultan en determinados productos elaborados –bienes o servicios-.

El enfoque del “ciclo vital” aplicado al empleo de los jóvenes reconoce que lo que ocurre en una etapa de la vida repercute en las oportunidades que se presentan en otras etapas, y viceversa. Por ejemplo, si una persona sufre discriminación, pobreza o desigualdad en su juventud, estará más expuesta a sufrir perjuicios en su vida adulta (OIT, 2005:69).

Mills (1973:237), se refiere a las ocupaciones “como actividades específicas, las ocupaciones suponen diversos grupos y niveles de capacidad, y su ejercicio cumple ciertas funciones dentro de una división industrial del trabajo”. Para Hillmann (2001:241) consiste en “el fraccionamiento y subdivisión de los procesos de trabajo, producción y su distribución a largo plazo o su asignación a uno o mas grupos de personas en organizaciones o empresas (división social del trabajo)”. Por su parte, Chinoy (1994:257) señala que “la industrialización ha traído consigo –y a la vez depende de ellas- una marcada especialización y división del trabajo (...) para operar la tecnología moderna crea un número casi infinito de tareas”. El mismo autor agrega, que “aún en las sociedades más primitivas, los hombres y las mujeres tienen asignadas tareas diferentes, y en muchas culturas no industriales hay una considerable especialización en oficios determinados”.

Las ocupaciones son los “vehículos” más ostensibles y accesibles para entender la estratificación social (estructura vertical de la población de una sociedad, basada en varias clases diversificadas y difícilmente delimitadas). Como fuentes del ingreso, las ocupaciones están relacionadas con la posición de clase⁹. Como las ocupaciones suponen también normalmente una proporción esperada de prestigio, en el empleo y fuera de éste, tienen que ver con el prestigio social, concepto que designa la valoración que una persona recibe de las demás a causa de su posición y su rol social o de su eficiencia individual en esta posición. También suponen ciertos grados de poder sobre otras personas, directamente en términos del empleo e indirectamente en otras áreas sociales.

Las ocupaciones están ligadas a la clase, al prestigio social y al poder, así como a la capacidad y la función; para entender las ocupaciones que componen cualquier estrato social, debemos considerarlas en función de cada una de estas dimensiones interrelacionadas.

Los aspectos específicos de la cuestión del empleo de los jóvenes determinan que las perspectivas en materia de empleo de los jóvenes varían en función del sexo, la

⁹ “La sociología ha heredado de los filósofos sociales la idea de que el primero o uno de los primeros rasgos de la organización social (...) ha prolijado el concepto de status el cual tiene tres sentidos: -La posición en un sistema social, - (...) el status propiamente dicho e implica valoración de la posición ocupada, - (...) un lugar elevado en la distribución de prestigio” (González-Anleo, 2000:151)

edad, la etnia, el nivel de instrucción y de formación, el entorno familiar, las condiciones de salud y la discapacidad, entre otros factores (OIT, 2005:25).

2.9. Empleo y pobreza.

El tema de la pobreza y falta de desarrollo de las zonas rurales ha sido motivo de preocupación central de gobiernos y entidades privadas ya desde la revolución industrial. La causa principal es que el sector rural, a pesar de su contribución a la economía y su carácter crítico como proveedor de alimentos, a perdido importancia relativa en la economía mundial (CEPAL, 1999:13).

Existen diversos factores que alimentan el efecto “empleo” sobre la pobreza, entre ellos pueden mencionarse, como los más importantes:

- a. La creciente incapacidad del mercado de trabajo para absorber personas con escasas calificaciones y de garantizar la cobertura de prestaciones sociales ligadas al desempeño de empleos estables (situación que afecta principalmente a los adolescentes y jóvenes);
- b. Las dificultades de diversa índole que enfrenta el Estado para reformar la educación y los sistemas de capacitación a un ritmo ajustado a la velocidad de cambio de los requerimientos de nuevas aptitudes y destrezas;
- c. Las transformaciones de la familia, que contribuyen a la pobreza de las nuevas generaciones, puesto que entre los estratos de menores ingresos son más frecuentes los problemas surgidos de familias incompletas e inestables, que repercuten negativamente en la socialización de los hijos.
- d. En una situación de creciente incertidumbre laboral, los segmentos de la población que actúan corporativamente (sindicatos de trabajadores), tienden a cerrar filas en torno a la defensa de sus conquistas y, en particular, de las posiciones que alcanzaron en el mercado laboral. Estas acciones generan rigideces⁽¹⁰⁾ que obstaculizan tanto la plena utilización de los recursos

¹⁰ Desde el punto de vista empresarial, como rigideces del mercado laboral, se consideran las diferentes reglamentaciones, por ejemplo: las que obligan a las personas a jubilarse a una edad específica, imposición de un salario mínimo, gran número de días feriados, contribuciones a la seguridad social, y las normas de despido de los trabajadores, entre otras, que se han convertido en desincentivo para la contratación”.

humanos de los jóvenes, como una más alta inversión del Estado en la formación de sus capacidades, originando efectos adversos para la equidad intergeneracional (Becerra, 2000:6).

Los adolescentes de 15 a 19 años son los que ostentan las tasas de desempleo y subempleo más elevadas, especialmente en el caso de las mujeres que cuentan con bajos niveles educativos y pertenecen a hogares en situación de pobreza, llegando a ubicarse en niveles hasta cinco veces superiores a los de los adultos (Becerra, 2000:14). Por lo tanto, será imprescindible asegurar adecuados equilibrios entre educación y trabajo, priorizando claramente la primera de dichas dimensiones.

Las oportunidades laborales dependen cada vez más del nivel educativo alcanzado, incluida su calidad. En el caso del primer empleo, en el que adolescentes y jóvenes, por falta de experiencia, no cuentan con capital social propio en el mundo del trabajo. La oportunidad laboral depende también del capital social acumulado a través del paso por el sistema educativo, de las amistades en el vecindario y particularmente de las redes familiares. Para aquellos que incursionan en el autoempleo, como trabajadores por cuenta propia o propietarios de pequeñas empresas, también cuenta su capital físico o financiero.

El acceso de adolescentes y jóvenes al mercado laboral depende de sus activos. De allí que una primera clave para entender la exclusión del mercado laboral reside en el buen o mal funcionamiento de las fuentes de activos en recursos humanos (mayor o menor grado de formación) y en capital social; los adolescentes y jóvenes del sector popular en particular, se caracterizan por su pobreza o carencia de capital social (Becerra, 2000:13).

2.9.1. Subempleo.

El Diccionario Larousse (1,996:939) lo define como: 1. “Empleo de una parte solamente de la mano de obra disponible. 2. Empleo de solo una parte del tiempo o de la capacidad profesional de un trabajador o grupo. 3. Empleo con una remuneración anormalmente baja”.

El subempleo rural en Guatemala es un fenómeno crónico. Aun en las épocas en que participan grandes contingentes de trabajadores, la remuneración del trabajador

agrícola ha estado muy por debajo del salario mínimo, la subutilización de la mano de obra rural siempre ha estado presente en este país, dado que las capacidades laborales de los jornaleros se encuentra limitada en función de los intereses empresariales.

2.9.2. Desempleo.

El desempleo se refiere a todas las personas mayores de determinada edad que no tienen un empleo remunerado ni son trabajadores por cuenta propia, pero están disponibles y han hecho gestiones para conseguir trabajo remunerado o trabajar por cuenta propia. En los jóvenes se refiere al “desempleo entre las edades de 15 (ó 16) y 24 años, en función de las definiciones nacionales” (PNUD, 2001:255).

Uno de los problemas más graves de nuestra época es el desempleo, que a modo de una anemia económica, causada principalmente por el exceso de desarrollo mecánico de la industria, ha sido restando vigor y perturbando el normal funcionamiento de la vida social, económica y política de casi todas las naciones (Nodarse, 1,977:334).

La persistencia de una tasa de desempleo de los jóvenes duplica con creces la tasa correspondiente a los adultos, cuando los jóvenes están empleados, a menudo trabajan en condiciones que distan de ser las adecuadas, en la economía informal o en empleos inseguros de la economía formal. “El desempleo juvenil y los puestos de trabajo de poca calidad contribuyen a que existan altos niveles de pobreza” (OIT, 2005:6-7).

2.10. Limitaciones de los jóvenes para su inserción al empleo.

El mercado laboral se ha convertido exigente debido a la combinación de varios factores que obstaculizan la integración de los jóvenes y su inclusión en el mercado de trabajo, ya sea en un empleo transitorio o en relación de dependencia, particularmente de los provenientes de hogares en situación de pobreza.

Las tasas de desempleo se encuentran en constante aumento, las condiciones laborales han disminuido cualitativamente y el trabajo se ha convertido cada vez más precario, aumentando los niveles de exclusión con mayor impacto en la juventud al propiciar la generación de nuevos pobres.

Gallar (2001:3), señala cuatro factores relacionados con el subempleo y desempleo de los jóvenes rurales:

- a) Deficiencias en la educación básica,
- b) Falta de acceso a los circuitos de formación profesional,
- c) Pocas oportunidades de empleo en el sector integrado,
- d) Empleos en ocupaciones precarias de baja calificación y con escasas posibilidades de superación personal.

En términos generales las carencias de la población juvenil para su inserción laboral son de tres tipos:

- a) Habilidades básicas,
- b) Formación específica para el trabajo y
- c) Competencias sociales de empleabilidad.

Otros factores que contribuyen negativamente en las posibilidades de inserción laboral de la juventud, son los siguientes:

- a) Globalización. El trabajo funciona a escala mundial, la continua adaptación del sistema a los cambios se realiza en el ámbito internacional. El capital se mueve, busca la más rápida y la más segura rentabilidad.
- b) Transformación productiva. Las nuevas tecnologías han revolucionado una parte de la industria. Esta transformación está expulsando mano de obra que el sistema no admite, la mano de obra es substituida por maquinaria y equipo para transformar la materia prima.
- c) Cambios sustantivos en la demanda de personas con mejores calificaciones. Los actuales sistemas productivos requieren de mano de obra calificada y formación de altos niveles.
- d) Oferta creciente de personas con mayores niveles de instrucción. Los sectores con mejores recursos económicos y de áreas urbanas disponen de más y mejores recursos educativos.
- e) Aumento de la productividad del trabajo. El aumento de una mayor producción, está ligado a una mejor productividad. Por lo tanto, los recursos humanos deben encontrarse mejor equiparados para responder a las exigencias.

- f) Capacidad de absorción del mercado de trabajo. La mecanización de la producción reduce la posibilidad de emplear recursos humanos. El sector empresarial hace recargar sobre un número determinado de empleados la función productiva.
- g) Amplitud de la pobreza. Este fenómeno, presente en países periféricos como Guatemala, reduce las posibilidades de acceso de la población juvenil al no poder completar una formación formal y complementar sus capacidades ocupacionales en instituciones públicas o privadas para especializarse en áreas susceptibles de absorción por el mercado laboral. Así también, el autoempleo con cierto grado de rentabilidad, requiere de mínimas inversiones monetarias que la familia del joven actual no está en capacidad de cubrir.
- h) Existencia de un sector informal criminal. El surgimiento y fortalecimiento de este sector en Guatemala es producto de la renuncia de los gobiernos al concepto de “subsidiaridad del Estado”, desatendiendo las necesidades y problemas de la mayoría de la población. Situación que propicia que la juventud encuentre en este sector una alternativa como subsistencia.
- i) Carencias en habilidades básicas y formación específica para el trabajo. Las habilidades y competencias requeridas en el campo laboral, limitan a la juventud excluida que no tiene alternativas de formación ocupacional.
- j) Heterogeneidad de la juventud. La heterogeneidad es una realidad de cada colectivo de formación, cada joven es una individualidad con necesidades, intereses y experiencias personales que le llevan a interpretar el mundo y la vida de manera peculiar.
- k) Escolaridad de los padres. Los hogares donde hay adultos con mejores niveles de instrucción muestran en sus jóvenes mejores comportamientos con respecto a aquellos en que predominan personas de muy bajo nivel educativo.

2.11. Factores vinculados a la ocupación de la juventud

2.11.1. Jóvenes agricultores.

Entre las situaciones problemáticas que afectan las posibilidades de empleo de la juventud rural se encuentran las siguientes:

- a) Las actividades agrícolas representan bajos ingresos, altos riesgos y las largas horas de trabajo a la intemperie.
- b) Las ocupaciones rurales no agrícolas por lo general retribuyen mejor a la mayor escolarización que las agrícolas.
- c) Existe limitación para que los y las jóvenes con estudios del Ciclo Diversificado encuentren en el sector rural un trabajo de acorde a su especialización y pretensiones salariales, por lo tanto, viven frustrados o resignados en el sector rural, o finalmente migran.
- d) Existen barreras para insertarse en el trabajo agrícola por cuenta propia, por la dificultad de acceso a tierras y acceso a crédito.

2.11.2. Factores educacionales.

Carencia de habilidades básicas de lectoescritura y matemática, bajo nivel de escolaridad. En el caso de las mujeres, existen limitados programas de formación dirigidos a ocupaciones técnicas, en su mayoría los programas están dirigidos a especialidades femeninas.

2.12.3. Factores empresariales.

Las exigencias empresariales buscan en su personal competencias sociales: puntualidad, responsabilidad en la tarea asumida, orden, trabajo en equipo y capacidad para responder coherentemente a una entrevista de trabajo. Capital social: los jóvenes rurales carecen de relaciones con el sector formal de la economía. Empleos precarios de corta duración: En el corto plazo conducen al retorno en el sector informal y marginal de la economía.

2.11.4. Factores de información para el empleo.

Los jóvenes constituyen un segmento donde se aprecia un menor acceso a la información respecto a las oportunidades de empleo:

- a) Los adultos tienen en sus amistades, cónyuges, familiares o vecinos una fuente primordial de información laboral de la cual los jóvenes en la práctica quedan excluidos, puesto que el círculo de los jóvenes está constituido por otros jóvenes con escasa información al respecto. Así, ni el joven se entera de la aparición de una oportunidad de empleo, ni el potencial empleador recibe información respecto de un joven que pudiese desempeñarse en su empresa.
- b) Los jóvenes no tienen información acerca de las características, que exigen los potenciales empleadores y que debiesen tener dichos jóvenes para ser seleccionados. Los empleadores también identifican determinados prejuicios con relación a la condición socioeconómica de los jóvenes.
- c) Escolaridad, una mayor cantidad de años de estudio, permite mejores probabilidades de obtener un empleo. Como la escolaridad promedio de los jóvenes a mejorado con relación a la de los adultos, se impone una mayor exigencia de escolaridad a los jóvenes.

2.11.5. Factores institucionales.

Como factores institucionales se consideran todas aquellas acciones del gobierno o “ausencia de acciones” para satisfacer el adecuado funcionamiento de los programas de formación ocupacional.

Gallart, (2003:24) señala que los programas financiados por el Estado tienen permanencia por los resultados cuantitativos más que por los resultados de la inserción ocupacional de sus egresados, por las razones siguientes:

- a) Tendencia a satisfacer principalmente la demanda social, o sea, a las personas dispuestas a matricularse en un curso gratuito, dado que el único costo es el de oportunidad y existe flexibilidad de horarios.
- b) La demanda social parece sostenerse más allá de la utilidad o no de la capacitación que brinde para el mercado de trabajo, lo que hace que la

relación con la estructura ocupacional no sea primordial, (listados de especialidades en los cuales los cursos generalmente corresponden a oficios tradicionales u otros de moda como la computación).

- c) Oferta de cursos diseñados por instituciones con financiamiento asegurado sin adecuación local ni temporal, sin análisis económico de las tasas de retorno de los diferentes cursos.

2.11.6. Heterogeneidad de la población juvenil.

Los jóvenes son un grupo heterogéneo: Edad, sexo, nivel educativo, nivel socioeconómico, situación conyugal, condición urbano-rural, la propia cultura y socialización.

Los programas de formación y capacitación ocupacional parecen diseñados para una población homogénea, focalizados en un joven pobre genérico, mientras que lo que surge, tanto en el análisis demográfico como en las respuestas de los actores, es una enorme diversidad dentro de la población en situación de pobreza. (Jacinto y Gallart, 1998, citados por Gallart, 2003).

2.12. Capital humano.

Se define como capital humano, las personas de una sociedad consideradas como sujetos con formación, educación y motivación para producir (económicamente aprovechables), y como elemento susceptible de recibir más formación (Hillman, 2001:100). Se le identifica también como educación formal.

La capacidad de contar con suficiente capital humano constituye uno de los elementos indispensables para que el cambio social, contribuye al desarrollo cultural e institucional, aumenta la cohesión social⁽¹¹⁾, y posibilita la reducción de la delincuencia, favorece el interés por el cuidado del medioambiente, permite mejorar las condiciones de salubridad y refuerza la participación en la vida política, entre otras importantes contribuciones.

¹¹ Sociológicamente la cohesión social consiste en el apego psicosocial o voluntario de los miembros de una estructura social hacia ésta, así como la consistencia y la capacidad de resistencia de la estructura frente a influencias externas destructivas y alteraciones internas.

El conocimiento es un bien de capital que tiene un producto marginal creciente. Parte de la base de que el acervo de capital es un bien compuesto en el cual el componente de conocimientos, o el capital de conocimientos, tiene rendimientos crecientes a escala que contrarrestan la decreciente rentabilidad del acervo de capital físico. Como consecuencia de ello, es posible que el incentivo a acumular capital subsista indefinidamente (Levinson, citado por Alhama, s/f).

Durante los últimos años se le ha dado importancia a la inversión en tecnología y en capital humano como los principales determinantes del crecimiento. De acuerdo a la Teoría del Capital Humano que considera el trabajo como forma de capital, o Capital Humano como forma de capital, que aprovechado al máximo, debe tener un impacto financiero en los resultados globales de la empresa. A mayor acumulación de capital humano mayor crecimiento económico sostenido, aunque los salarios no tengan los mismos aumentos.

Las políticas competitivas propias de la globalización han enfatizado la formación de capital humano, pero relegan el desarrollo de amplias oportunidades de trabajo a un papel secundario. "Cuando se producen vacíos en la productividad en los países, se espera que los bajos salarios proporcionen el margen de competitividad necesaria para seguir el negocio. Desde esta perspectiva, el trabajo es un factor residual importante, pero no una prioridad" (Ratinoff, 1,995:170).

2.13. *La juventud y la realidad nacional*

La mayor parte de la población joven de Guatemala carece de las mínimas oportunidades para satisfacer sus necesidades básicas, como la educación, la salud y el trabajo decente, permaneciendo aislados e invisibles, lo cual se traduce en un panorama de pobreza, exclusión y marginalidad, lo que se traduce en un futuro incierto para el país.

El siguiente capítulo caracteriza el contexto guatemalteco describiendo los principales factores que inciden en la situación actual de la juventud.

CAPITULO III

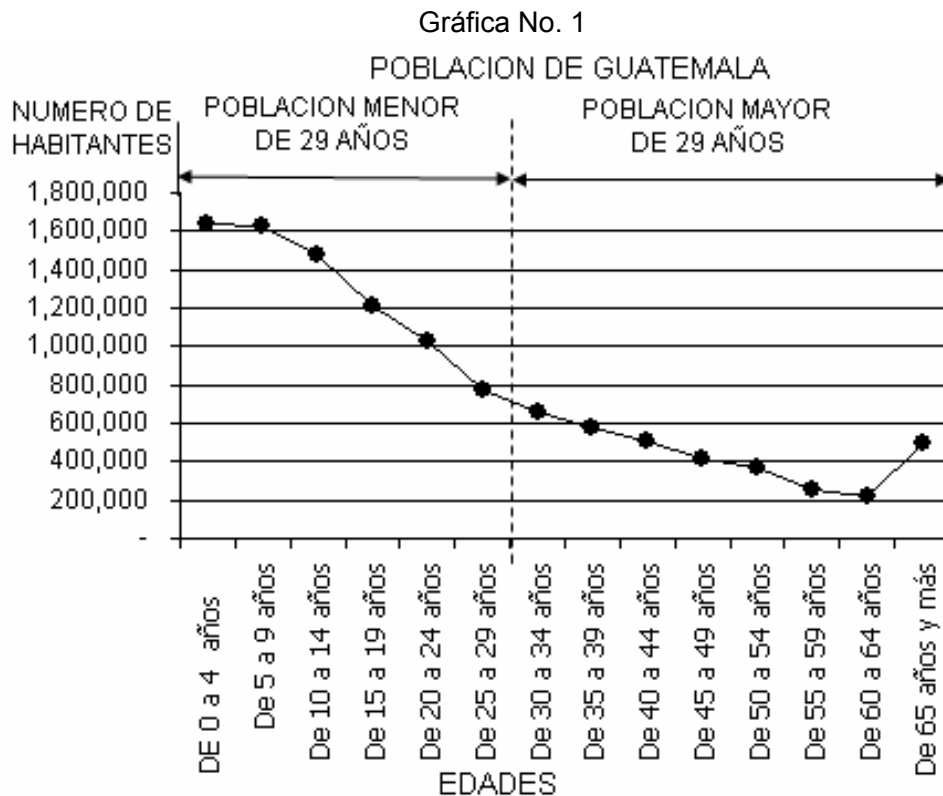
LA JUVENTUD RURAL EN EL CONTEXTO GUATEMALTECO.

3.1. Características de la población guatemalteca

3.1.1. Población

A diciembre del 2002, Guatemala contaba 11,237,196 habitantes, de los cuales el 53.9% correspondía al sector rural y 46.1% al urbano (INE, 2002). Los departamentos con mayor concentración de población son Huehuetenango, San Marcos, Alta Verapaz y Quiché quienes representan el 27 por ciento de la población total del país.

El informe del INE, “Lugares poblados con base en el XI Censo de Población y VI de habitación 2002”, revela los grupos de edad de la población, en donde se pone de manifiesto la importancia numérica de la juventud, tal como puede apreciarse en la gráfica siguiente:



Fuente: Elaboración propia con datos del XI Censo de Población y VI de habitación 2002. INE. Guatemala.

Los hogares rurales representan, aproximadamente, el 57% del país, de los cuales, el 77.3% se encuentra en una situación de pobreza no extrema, y el 93.2% en una situación de pobreza extrema, y sólo suman el 35.8% de los hogares no pobres de toda la república (PNUD, 2002:105).

La población del país, del departamento de Sololá y del municipio de Nahualá por grupos de edad se muestran en el cuadro siguiente:

Cuadro No. 5.
Datos de población a nivel de país, y totales del departamento de Sololá y del municipio de Nahualá.

Grupos por edades	Total del país		Departamento Sololá		Municipio Nahualá	
	Habitantes	%	Habitantes	%	Habitantes	%
De 0 a 9 años	3,269,731	29.10	93,581	30.42	16,292	31.37
De 10 a 19 años	2,688,959	23.93	76,864	24.98	13,161	25.34
De 20 a 29 años	1,795,993	15.98	49,410	16.06	8,292	15.96
Parcial	7,754,683	69.01	219,855	71.46	37,745	72.67
Más de 30 años	3,482,486	30.99	87,806	28.54	14,194	27.33
Total	11,237,169	100.00	307,661	100.00	51,939	100.00

Fuente: Elaboración propia a partir de la información contenida en el documento "Características de la población y lugares censados. XI Censo de población ..", Instituto Nacional de Estadística, INE, 2002.

3.1.2. Educación.

Los jóvenes rurales no han tenido, ni tienen respuesta del sector educativo formal y es obvio que el entorno sólo les ofrece ocio y la propensión a ser absorbidos por el alcoholismo, la drogadicción y la migración hacia lugares insanos en donde la adaptación cultural les limita sus capacidades. El 62.3% de los niños de entre 7 y 14 años que no asisten a la escuela son indígenas.

De acuerdo a los datos de la Comisión Nacional de Alfabetización (CONALFA, 2004), en las áreas rurales el analfabetismo es de 43%, en donde el 61% de la población indígena es analfabeta, y llega a 70% en las mujeres, lo cual hace que Guatemala mantenga el segundo lugar de analfabetismo de América Latina. Aproximadamente cuatro de cada 10 guatemaltecos no saben leer ni escribir.

El 33% de los niños en Guatemala no estudian, solo tres de cada 19 adolescentes estudian. Las razones de deserción escolar son básicamente tres: el trabajo, 38.8%; razones económicas, 24.8% y otras razones sin especificar 10%,

cursando la educación primaria hay 2,200,000 estudiantes (Sindicato de Trabajadores de la Educación de Guatemala, en Prensa Libre 1-05-05:20).

El Banco Mundial (BM, 2005), señala que 160 mil niños están fuera del sistema educativo nacional, siendo 73% el índice de deserción en primero de primaria en el área rural y 43% en el área urbana. El informe “Educación para todos en América Latina 2003”, del Fondo de las Naciones para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2005), consigna que Guatemala es el último, entre 18 países estudiados del continente, en cuanto a porcentaje de población, entre 15 y 24 años, con seis o más años de escolaridad. También es el último en tasa neta de escolaridad secundaria, con 25%.

Guatemala invierte en educación un 1.9% del Producto Interno Bruto, mientras que los otros países centroamericanos lo hacen de la forma siguiente: El Salvador el 3.2%; Honduras, el 4.1%; Nicaragua, el 4.5% y Costa Rica, el 5.4%. En el ciclo diversificado, la cobertura alcanza una tasa neta de 17 por ciento y una tasa bruta del 25 por ciento (Prensa Libre, 4-09-2005:4). Los informes del Ministerio de Educación Pública (MINEDUC, 2005), indican que el total de maestros en Ciclos Básico y Diversificado a enero del 2005 era de 21,938, distribuidos de la forma siguiente: Establecimientos privados, 16,903 (77.95%), oficiales 5,035 (22.95%).

Solamente uno de cada mil estudiantes que ingresan a la primaria llega a la universidad. La calidad de enseñanza se evidencia en los índices de deserción y escasa cobertura.

Cuadro No. 6.
Situación de la Educación Media en Guatemala.

Sector	CICLO BASICO				CICLO DIVERSIFICADO			
	ALUMNOS		ESTABLECIMIENTOS		ESTUDIANTES		ESTABLECIMIENTOS	
Privado	217,521	45.58%	2,441	58.40%	169,887	73.65%	1,864	86.30%
Oficial	129,946	27.23%	887	21.22%	49,098	21.29%	192	8.89%
Cooperativa	125,693	26.34%	751	17.97%	10,366	4.49%	79	3.65%
Municipal	4,020	0.85%	101	2.41%	1,313	0.57%	25	1.16%
	477,180	100%	4,180	100%	230,664	100%	2,160	100%

Fuente: Elaboración propia con datos del Informe Ministerio de Educación, enero 2005.

El Informe de Desarrollo Humano del PNUD (2005) aporta para Guatemala las siguientes cifras: Tasa de analfabetismo, 69.1%; promedio de años de escolaridad en personas de 15 a 25 años: 5.6 como tasa neta de escolaridad; cobertura en educación primaria, 89.2%; Ciclo Básico, 29.0%, y Ciclo Diversificado, 17.4%.

De acuerdo a los datos divulgados por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (Prensa Libre, 6-09-2005:4), Guatemala “ocupa el último lugar en calidad educativa, siendo el peor en América Latina”, así también, que el 75 por ciento de la población vive en estado de pobreza, la cual es mayor en el área rural, en la población indígena y en las mujeres, dando lugar a que unos 800,000 guatemaltecos migren internamente todos los años en búsqueda de trabajo”.

3.1.3. Salud.

Ser joven en Guatemala significa ser pobre: ocho de cada diez niños son desnutridos y 59 niños de 1,000 mueren antes de los cinco años; de mil niños nacidos vivos que fallecen anualmente, 74 son del área rural, mientras que 55 mueren en el área urbana. Guatemala cuenta con cerca de un médico y una cama de hospital por cada 1,000 habitantes pero el 80% de los médicos y el 50% de las enfermeras trabajan en la capital.

Con relación a la población juvenil femenina, de cada 100 mujeres que dan a luz, 17 de ellas tienen entre 15 y 19 años, con una marcada tendencia a incrementar ese porcentaje de mujeres embarazadas, equivalente a 17.47 %; un 23 % de madres no han alcanzado la mayoría de edad. También se trata de un asunto con raíces culturales, sobre todo en el sector indígena, donde son frecuentes y normales los casamientos a los 15 y 16 años.

Dos mujeres mueren al día durante el parto, 59 defunciones por mil nacidos vivos; 24% de niños menores de 5 años tienen peso inferior al normal para su edad; 60% de hogares no tienen alimentación mínima, 49% es la tasa de desnutrición. Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS, 2005).

3.1.4. Pobreza

El Informe sobre Desarrollo Humano (PNUD, 2005) señala que Guatemala ocupa el puesto 117 mundial, a la cola de América Latina, solo antes de Haití. En Guatemala el 27% de la población sobreviven con menos de US\$1 al día; la pobreza extrema es del 16%, y en situación de pobreza el 56%.

La pobreza extrema es más alta en los 10 departamentos en donde los indígenas son mayoritarios, el 55.2% de disponen de agua potable, el 18.8% tiene alcantarillado, contra el 43.79% de los ladinos; el 50.9% de mayas tiene electricidad, frente a un 74.8% de los ladinos.

La pobreza produce un círculo vicioso en las familias: Primero, porque las personas pobres se emplean en puestos mal remunerados, debido en gran parte por su escasa preparación y falta de oportunidades para acceder a educación formal. Segundo, por la falta de inversión productiva que provoca un mercado laboral imperfecto (poca demanda de trabajo y una sobreoferta de mano de obra, especialmente no calificada). Esta situación se replica en los hijos de pobres, reproduciendo el modelo de empobrecimiento durante el tiempo.

3.1.5. Distribución de la tierra.

Menos del 1% de los productores tiene el 75% de las tierras agrícolas, mientras que el 96% de los campesinos, en su mayoría indígena, dispone del 20% de suelo fértil. A lo anterior, podemos agregar que Guatemala es el país de Latinoamérica con mayor concentración de la tierra: el 94.1% de las explotaciones menores (microfincas y fincas subfamiliares) suma el 18.6% de la tierra; mientras que el 1.5% de las explotaciones mayores (con más de una caballería) suma el 62.5% de la superficie en fincas (reforzando de esta manera la polarización socioeconómica de la sociedad guatemalteca) (..) la concentración de la propiedad de las grandes fincas (multifamiliares) se encuentra en manos de varones no indígenas (81.3%) con la proporción mucho menor en manos de indígenas (13.6%) y en manos de mujeres (5.1%) (PNUD, 2002:108).

3.1.6. Mercado laboral

3.1.6.1. Población Económicamente Activa (PEA)

De acuerdo al XI Censo de Población (INE, 2002), la PEA (3,479,621 personas) estaba distribuida en 52.98% urbana y 47.02% rural; con relación al sexo, en el área urbana los hombres representan el 65.39% y las mujeres el 34.61%, mientras que en el área rural, la proporción es de 81.44% hombres y 18.56% mujeres. Del total de

trabajadores guatemaltecos, el 74 % nunca llegó a cursar el nivel de educación secundaria (ENEI, octubre-noviembre, 2004). El perfil total de la PEA rural remunerada representa el 54.6% como remunerados agrícolas, el 12.9% corresponde a las actividades artesanales e industriales, y el 32.5% restante cae en las actividades terciarias (comercio y servicios) (PNUD, 2002:110).

La ocupación de las mujeres que trabajan estimada es la siguiente: Comercio mayor y menor 24.3%; Servicios comunales 19.2%; Labores del campo, 19%; Industria manufacturera textil, 17.6%; Otras actividades, 19.9%.

3.1.6.2. Sub empleo.

La tasa de subempleo⁽¹²⁾ se ubica en 16.25 % de la PEA (aproximadamente 811 mil 136 personas) y trabajan sólo para subsistir, y el trabajan en el sector informal de la economía. La ENEI (2004) revela los siguientes datos: La mayoría de los guatemaltecos subsiste en la informalidad (75%); muchos de ellos trabajan menos horas; más del 70% de personas no completaron su educación. El desempleo abierto es de 3.1% de la PEA (El Periódico, 23-06-2005:10).

Cuadro No. 7.
Población de 7 años y más de edad económicamente activa e inactiva.

	PEA Económicamente Activa			PEA Económicamente Inactiva		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total Guatemala	3,479,621	2,537,917	941,704	5,444,176	1,790,532	3,651,213
Departamento Sololá	82,935	64,351	18,584	159,071	54,813	104,258
Municipio Nahualá	9,606	8,187	1,419	30,813	11,867	18,946

Fuente: Elaboración propia con información del Instituto Nacional de Estadística. Censos Nacionales XI de Población y VI de Habitación 2002

¹² Como sub-empleo se designa al conjunto de personas que trabajan involuntariamente menos de la jornada normal -40 horas por semana en el sector público, y 48 horas por semana en el resto de sectores- y que desearían trabajar más) *Subempleo visible*: conjunto de personas que trabajan involuntariamente menos de la hornada normal. *Desempleo abierto*: personas de 10 años y más que están desocupadas y tienen disponibilidad inmediata. *Desempleo oculto*: personas que no buscan trabajo, pero estarían dispuestas a hacerlo, Población en edad de trabajar, son todas aquellas personas de 10 años y más dispuestos a trabajar.

Cuadro No. 8.
Población Económicamente Activa por categoría ocupacional, de 7 años y más.

	Por cuenta propia	No remunerados	Patronos	Empleados Públicos	Empleados Privados
Total Guatemala	1,045,345	421,401	298,343	234,601	1,463,707
Departamento Sololá	21,918	13,954	10,246	4,803	31,407
Municipio Nahualá	2,302	1,586	2,630	562	2,767

Elaboración propia con información del Instituto Nacional de Estadística. Censos Nacionales XI de Población y VI de Habitación 2002

Cuadro No. 9.
Población de 7 años y más de edad por rama de actividad económica.

RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA	Total País	Depto. Sololá	Municipio Nahualá
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	42.07%	52.29%	71.21
Comercio por mayor y menor	16.51%	15.23	5.54
Industria manufacturera textil y alimenticia	13.45%	12.71	11.43
Servicios comunales, sociales y personales	7.68%	4.82	2.44
Construcción	6.00%	5.74	1.83
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles	3.62%	1.45	0.51
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3.27%	1.91	0.57
Enseñanza	2.95%	3.01	2.92
Administración pública y defensa	2.48%	1.30	1.29
Electricidad, gas y agua	0.97%	0.49	0.10
Rama de actividad no específica	0.76%	0.66	0.98
Explotación de minas y canteras	0.18%	0.38	1.14
Organizaciones extraterritoriales	0.06%	0.02	0.01

Elaboración propia con información del Instituto Nacional de Estadística. Censos Nacionales XI de Población y VI de Habitación 2002

Cuadro No. 10.
Población de 7 años y más económicamente activa por ocupación

OCUPACIÓN	Total País	Depto. Sololá	Municipio Nahualá
Trabajadores no calificados	43.93%	54.10%	61.29%
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	17.75%	20.09%	14.41%
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros	10.04%	9.17%	14.11%
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercio y mercados	9.95%	7.89%	2.47%
Operarios de instalaciones y máquinas y mostradores	5.06%	2.41%	3.15%
Técnicos profesionales de nivel medio	4.95%	3.39%	3.22%
Empleados de oficina	3.74%	1.39%	0.52%
Profesionales, científicos e intelectuales	2.58%	0.91%	0.48%
Administración pública y empresas	1.69%	0.59%	0.17%
Fuerzas armadas	0.31%	0.04%	0.18%

Elaboración propia con información del Censo Nacional XI de Población y VI de Habitación 2002. Instituto Nacional de Estadística.

3.1.6.3. Ocupados.

Los hombres trabajan un promedio de 50 horas a la semana, con comparación con 40 horas de las mujeres, quienes agregan 17 horas más para la economía reproductiva, es decir, el trabajo en el hogar. Por cada Q10.00 que gana un hombre, la mujer gana Q6.00. El 32.5 % de la población ocupada tiene la primaria incompleta y el 24% no tiene algún tipo de educación.

Porcentaje de personas ocupadas (conjunto de personas de 10 años y más que trabajaran por los menos una hora):

- ❑ Por actividad económica (2004): Urbana: Informal, 61.2%; informal, 38.8%; rural: formal, 89.1%; informal, 10.9%; nacional: informal, 75.4%; formal, 24.6%.
- ❑ Por nivel de instrucción (2004): Superior completa, 1.98%, superior incompleta 2.7%; secundaria completa, 10.3%; secundaria incompleta, 11.1%; primaria completa, 16.9%; primaria incompleta, 32.5%; ninguna educación, 24.6%.

Siete de cada 10 trabajadores (75.4%) no cuentan con seguridad social, servicios médicos, capacitación y recreación. Los salarios mínimos (vigentes en el año 2005) para actividades agrícolas es de Q38.60, equivalente a Q1,158.00 mensuales y para las actividades no agrícolas, Q39.67 diarios, equivalente a Q1,440.10 mensuales. En ambos casos gozan los salarios tienen una bonificación incentivo de Q250.00 mensuales, mientras que el costo de la canasta básica se situaba en agosto 2005 en Q1,427.48.

Cuadro No. 11.
Población de 7 años y más económicamente activa, ocupada y desocupada.

	Total Población Económicamente Activa	Población ocupada	Población desocupada
Total Guatemala	3,479,621	3,448,643	30,978
Departamento Sololá	82,935	82,091	844
Municipio Nahualá	9,606	9,536	70

Fuente: INE. Censos Nacionales XI de Población y VI de Habitación 2002.

3.1.6.4. Población de 7 a 17 años.

El 16% de la fuerza de trabajo es menor de 18 años. La mayoría de los trabajadores se ubican en la agricultura; 92,8 miles de niñas trabajan como domésticas, un tercio de estas niñas se encuentran entre los 10 y 14 años de edad.

De los tres millones de niños y adolescentes que hay en el país se han registrado 937,500 que trabajan. De estos 475 mil no asisten a la escuela. El 33% de los niños en Guatemala no estudian, solo tres de cada 19 adolescentes estudian. Una de las razones de deserción escolar es el trabajo (38%).

Las variantes que inciden en el aumento de posibilidades para los menores tengan que trabajar son las siguientes: Nacer en un hogar pobre, esto implica cumplir con una cuota a la economía familiar; si es de origen indígena, las posibilidades de acudir a una escuela que satisfaga las necesidades idiomáticas, culturales y espirituales del menor son escasas; las mujeres son las primeras en empezar a trabajar en las labores domésticas.

La violencia es un nuevo factor que propicia el trabajo de los menores. La pérdida de uno de los padres condena a los hijos mayores a dejar su educación y empezar a trabajar para mantener a los más pequeños.

Las peores formas que se refieren al trabajo infantil son: caleros, picapedreros, areneros, coheteros, empleadas domésticas, ayudantes de ruleteros y recolectores de basura, a estos se suman los vendedores de drogas y la prostitución.

3.1.7. Trabajo juvenil en el área rural guatemalteca.

En las áreas rurales de Guatemala puede observarse que la ocupación de las y los jóvenes está condicionada por los quehaceres cotidianos del hogar, en donde se reproducen las prácticas productivas de “relación entre generaciones”⁽¹³⁾ las que se dan en función de género⁽¹⁴⁾.

¹³ “La relación entre generaciones es siempre, una relación de dominación (autoridad) vinculada, entre otras cosas a los roles sociales, entre el que enseña y el que aprende” (Hillmann, 2001:382). Se considera como generación (estadísticamente) la distancia media entre los años de nacimiento de los padres y de los hijos; en la Región de la Boca Costa Sur de Nahualá se estima que existen 6 generaciones por cada cien años, debido a que la formación de parejas se realiza generalmente cuando las mujeres se encuentran entre los 16 y 17 años. Sociológicamente, la generación es el

Para el caso de las y los jóvenes rurales de Guatemala, con niveles de estudio que no son competitivos en un mercado de trabajo exigente como el actual, presentan déficit en sus competencias de empleabilidad, observándose dos situaciones particulares con relación al empleo: La pobreza, “como la condición de la vida en la cual una persona carece de medios propios para satisfacer sus necesidades materiales e intelectuales o espirituales, y las de quienes de él dependen, en concordancia con el nivel de vida de la sociedad a que pertenezcan” (Guillin, citado por Nodarse 1,977:331), y la exclusión, como “un proceso por el cual se les impide sistemáticamente el acceso a posiciones que les permitirían una subsistencia autónoma dentro de los niveles sociales determinados por las instituciones y valores en un contexto dado” (Castells, 1998:98).

3.1.8. Situación de la juventud rural con relación al empleo.

En las zonas agro exportadoras su vulnerabilidad social, la condición étnica, la escasa calificación laboral y los mayores niveles de analfabetismo de los y las jóvenes respecto de otros trabajadores rurales, los convierte en los jornaleros agrícolas que aceptan los trabajos más depauperados y con mayores condiciones de riesgo (Cardona, 1999).

Los jóvenes rurales, ven restringidas sus posibilidades ocupacionales a ciertos espacios, siguen siendo los campesinos pobres de cultivos tradicionales como el maíz, frijol y arroz para consumo familiar, o pequeños productores de café y cardamono que comercializan a través de intermediarios o cooperativas agrícolas.

Con relación al capital humano, las características de la juventud guatemalteca guardan correspondencia con la situación económica social generalizada en la mayoría de la población del país, es decir, con motivaciones para producir pero que por los bajos niveles de formación y educación formal, encajan en actividades de subsistencia derivado como puede apreciarse en el siguiente apartado, relativo al mercado laboral en Guatemala.

conjunto de todas las personas de más o menos la misma edad, que muestran orientaciones, actitudes y formas de conducta culturales y sociales parecidas.

¹⁴ "El género se refiere a las relaciones entre mujeres y hombres basadas en roles definidos socialmente que se asignan a uno u otro sexo" (IV Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer, septiembre, 1995. Pekín)

3.2. Principales características del departamento de Sololá.

3.2.1. Localización.

El departamento de Sololá se encuentra ubicado en el altiplano occidental del país, con un área aproximada 1,061 km². Colinda al Norte con los departamentos de Totonicapán y Quiché; al Este con Chimaltenango; al Sur con Suchitepéquez; al Oeste con Suchitepéquez y Quezaltenango (Anexos Nos. 1 y 2). Sololá se erigió en departamento por decreto de la Asamblea Constituyente del 4 noviembre 1825. Los idiomas indígenas predominantes son el Kaqchikel y Tz'utujil. La principal carretera que atraviesa el departamento es la CA-1 o Interamericana.

3.2.2. Población.

La mayor parte de comunidades y población del departamento de Sololá corresponde al área rural. De 345 lugares poblados, el 71% son caseríos, 10% aldeas y 5% pueblos. De igual manera, de los 307,661 habitantes que tiene el departamento, 42.52% habitan en caseríos, 22.33% en aldeas, y 27.6% en pueblos. (Ver anexo No. 4)

3.2.3. La región cálida del departamento.

Al reemplazar el café al cacao, la producción de este grano revolucionó en gran escala la agricultura de la Boca Costa, ya que había declinado el cacao, por lo que el café se tornó en la principal cosecha de mercadeo. Con el auge que obtuvo el departamento de Suchitepéquez, fue natural que algunos municipios que tradicionalmente habían pertenecido al departamento de Sololá y que están en la Boca Costa se anexasen a Suchitepéquez, llegando a ser la cabecera departamental de los mismos, Mazatenango en vez de Sololá, en las montañas del altiplano. Lo anterior constituyó un cambio lógico y práctico, moviendo los límites departamentales con arreglo al nuevo crecimiento de las plantaciones, lo que facilitó las comunicaciones entre poblados y fincas de la Boca Costa, máxime que los árboles de cacao habían sido utilizados como durmientes cuando se construyó el ferrocarril, lo que trajo consigo el colapso de ese cultivo. Por ello, muchas de las antiguas "minas de cacao de la costa",

como es mencionado en documentos del período hispánico, se convirtieron en bosque y sabana secundaria (Diccionario Geográfico Nacional, 2002).

3.3. Municipio de Nahualá.

3.3.1. Localización.

Nahualá, municipio del departamento de Sololá, colinda al Norte con Totonicapán (Totonicapán); al Este con Sololá, San José Chacayá y Santa Lucía Utatlán (Sololá); al Sur y Oriente con Santa Catarina Ixtahuacán (Sololá); al Oeste con Cantel y Zunil (Quetzaltenango). El monumento de elevación del Instituto Geográfico Nacional en el parque de la cabecera está a 2,467.30 MSNM, latitud 14°50'32", longitud 91°19'05". Antiguamente el municipio era denominado San Juan Bautista Nahualá. En 1,585 aparece en el Memorial de Sololá o Anales de los Cakchiqueles. Etimología: *Nahuatl-lan*, lugar de brujos o nigromantes, que también puede significar agua mágica.

Nahualá tiene dos regiones perfectamente diferenciadas por su altura sobre el nivel del mar: "joroná juyub" (tierra fría) y "mik'ina' juyub" (tierra caliente). Sin embargo, ambas regiones comparten los mismos elementos o rasgos de la cultura K'iche', diferenciándose únicamente por la producción agropecuaria a partir de los recursos naturales y ambiente natural que caracteriza a cada una de ellas.

3.3.2. Población.

El Censo de de Población (INE: 2002), dio para este municipio 51,939 habitantes. Población urbana, 17,174; rural, 34,765. Hombres, 25,831; mujeres, 26,108. Grupo étnico no indígena 15; indígena, 51,924. (alfabetos 195, analfabetos 879); rural 15,986 (alfabetos 706, Analfabetos 15,280). La población de Nahualá presenta una proporción mayor en las edades de 0 a 9 años y de 10 a 19 años con relación a total del país y al departamento de Sololá, mientras que en la proporción de personas mayores a los 30 años se reduce.

3.3.3. Aspectos culturales.

La indumentaria de la mujer que ha sido tradicional se compone de: Huipil o güipil (pot); corte o enagua (ük); servilleta para cubrirse la cabeza (su't o tzut); perraje

para cubrirse la espalda (peraj), aretes (juc'ulaj uwixquin), collar de un hilo (jucotaj ets'abal) u anillo (molk'ab). El hombre utiliza pañuelo para atarle a la cabeza (su't o tzut); calzoncillo (saca'w); camisa (cami'x) y faja (pas), algodón o saco (xial), rodillera (coxtar), sombrero de petate (pop powi'); cinturón de cuero (baque't) y sandalias o caites (juc'ulaj xajab). Dentro de los diseños tradicionales ha figurado el águila bicéfala. Algunos han creído ver en esto remanentes de la dominación española del período de los Habsburgo, pero existe una leyenda desde hace centurias que en los cielos de Nahualá aparecía repentinamente una águila de dos cabezas (juc'ulaj uwi' cot), que descendía a tomar su presa sin distinción si eran animales domésticos o personas, llevándoselos en sus garras.

Los habitantes de Nahualá son los fabricantes de piedras de moler, también elaboran tejidos, sobre todo rodilleras y morrales, sombreros tiesos originales, muebles y artesanías de madera de pino. La producción agrícola se desarrolla en función de las condiciones climáticas, ya se trate de áreas de tierra fría o cálida.

3.3.4. Las políticas de desarrollo y el municipio.

De acuerdo a los bajos niveles que muestran los indicadores socioeconómicos que históricamente han manifestado los habitantes del municipio, este se encuentra identificado en primera prioridad para la ubicación de recursos dirigidos a la reducción de la pobreza (SEGEPLAN, 1992), sin embargo, la marginalidad, exclusión y discriminación se mantienen generando hacia sus habitantes condiciones de pobreza que constituyen factores que no permiten su desarrollo integral.

3.4. Región de la Boca Costa⁽¹⁵⁾, Municipio de Nahualá.

3.4.1. Localización.

La Región está conformada por 39 comunidades, se localiza en el declive del Pacífico, en la parte baja de la vertiente de la cadena volcánica de la Sierra Madre, en altitudes que van desde los 500 a los 1,900 msnm.

¹⁵ El término Boca Costa identifica la parte de las montañas cuyo clima participa algo del calor de la costa y del fresco de las tierras altas.

Los centros urbanos más cercanos a la Región pertenecen al departamento de Suchitepéquez: San Pablo Jocopilas, San Francisco la Unión, Samayac, San Antonio Suchitepéquez y Santo Tomás la Unión, este último, a cinco kilómetros de Xojolá. La distancia de la aldea Xojolá a San Antonio Suchitepéquez es de 17 kilómetros, por la cabecera municipal de este último municipio pasa la carretera interamericana que une las fronteras de México y El Salvador.

Alrededor de las comunidades se encuentran sólo pequeños restos de plantaciones de cacao (*Teobroma cacao*) que antes cubrían la región, las famosas “minas de cacao de la costa”, que se extendían desde Soconusco hasta El Salvador. A elevaciones superiores a los 900 msnm, se encuentran las plantaciones de café (*Coffea arábica*), en las que durante los últimos 80 o 90 años se ha volcado un énfasis económico. Aquí se ha arralado el bosque natural, dejando sólo los árboles suficientes para dar sombra a los cafetales.

3.4.2. Población.

La población está constituida por 34,276 habitantes, de los cuales 4,936 son jóvenes comprendidos entre las edades de 13 y 18 años, que representan el 14.4% del total de habitantes de la Región.

El 54.22% de los habitantes son mujeres y 45.78% son hombres, representados en aproximadamente 8,578 familias; en el 9% de hogares la madre es la única sostenedora del hogar. Los hijos (hombres y mujeres) representan el 61.85% de la población total (INE, 2002).

3.4.3. Salud.

En la Boca Costa de Nahualá no existe atención médica oficial para sus habitantes, estos deben viajar a diferentes cabeceras municipales Suchitepéquez (colindantes al Sur del municipio de Nahualá) en donde encuentran clínicas médicas privadas y servicios públicos.

La información aportada por la Asociación INTERVIDA, entidad no gubernamental con sede en el municipio de Santo Tomás la Unión (Suchitepéquez) quien desde el año 1993 desarrolla sus actividades en la Boca Costa de los municipios

de Nahualá y Santa Catarina Ixtahuacán, indica que los niños de 1 a 4 años son más atacados por el parasitismo intestinal y resfriado común, las mujeres de 15 a 44 años son afectadas por parasitismo intestinal, deficiencia de hierro y problemas de alimentación, mientras que los mayores de 45 años son frecuentes los problemas respiratorios. “Existe una cobertura de un médico por cada 33,064 habitantes, cero enfermeras y una comadrona por 661 habitantes” (González, O. Entrevista personal).

3.4.4. Actividades Productivas.

La agricultura constituye la principal actividad productiva de la región, el cultivo de café cubre la mayor parte del territorio, el banano y el maxán se encuentra intercalado con el café; el maíz y el frijol se cultivan en menor escala. El café, cultivo que predomina en la región, fue impulsado alrededor del año 1945 con una expansión acelerada, de tal manera que cubre la mayor parte de las pequeñas propiedades. Actualmente las plantaciones de café superan los 30 años sin que se les realicen ningún tipo de manejo agronómico, razón por la cual, la cosecha se sitúa alrededor de los 9 quintales de café pergamino por manzana (1/3 del rendimiento aceptable y 1/2 del promedio nacional). Consecuentemente, este cultivo no representa mayor rentabilidad para los pequeños productores, en virtud de que mientras el precio del café oscila alrededor de Q118.00 por quintal pergamino, los productores perciben únicamente Q80.00⁽¹⁶⁾ (Entrevista. E. López, Asociación Nacional del Café, ANACAFE, 2005).

La cosecha del grano de café se realiza entre los meses de noviembre y enero, la comercialización se realiza con intermediarios procedentes del municipio de Santo Tomás la Unión, Suchitepéquez, quienes además de pagar solamente el 75% del valor de mercado, cobran el 20% de interés (mensual) sobre “anticipos” que proporcionan a cuenta de la cosecha. La mayoría de pequeños productores de café de esta Región se encuentran sujetos a la explotación económica por parte de los intermediarios, ya que por carecer de capital tienen que recurrir a préstamos para realizar las labores de manejo tradicional y “levantar” la cosecha, así como por la falta de un mercado directo para su producto.

¹⁶ Valores promedio para la cosecha cafetera 2004/2005.

3.4.5. Tenencia de la tierra.

La tenencia de la tierra es de carácter comunal, por lo que no existen títulos de propiedad registrados. En su mayor parte los terrenos se encuentran cultivados con café, se cultiva en menor escala el banano (*Musa sp.*), maxán (*Calathea lutea*)⁽¹⁷⁾, cacao y granos básicos como el maíz (*Zea mays*) y frijol (*Phaseolus vulgaris*). Las posesiones varían desde 1 a 25 cuerdas de 28 varas por lado (1 cuerda = 784 vrs²). Los precios de la tierra han variado desde Q2.00 la cuerda en los años 50s, Q8.00 en los años 60 y actualmente se cotiza entre Q1,000.00 y Q2,000.00 dependiendo del uso actual, topografía y distancia de la comunidad.

3.4.6. Vivienda.

Las viviendas poseen en su mayoría un solo ambiente, techo de lámina y piso de tierra. Con relación a construcción de las paredes, predominan la de madera aproximadamente un 30%, solo de block 28%, de block y madera 21%, combinación de lámina de zinc con tarro o rajas de madera 14%, un 7% son viviendas improvisadas o “champas” construidas con pedazos de madera, lámina y/o tarro. En su mayoría el piso de las viviendas es de tierra. Sin embargo, algunas viviendas presentan transformaciones como piso de torta de cemento, paredes de block y terraza de concreto, y al interior de las mismas puede observarse suficientes aparatos electrodomésticos y equipos de sonido, producto de las remesas de familiares que trabajan en el extranjero.

3.4.7. Migración.

3.4.7.1. Migración interna.

Con el objetivo de mejorar sus ingresos económicos, hombres y mujeres trabajan como jornaleros en fincas de café y caña de azúcar. Dependiendo de las distancias en que se encuentran las áreas de trabajo de su comunidad, pueden viajar diariamente por sus propios medios o ser trasladados en camiones. En otros casos, cuando las distancias no permiten el retorno diario a su comunidad, se trasladan temporalmente a los centros de trabajo por períodos de 8 hasta 30 días.

¹⁷ Planta cuyas hojas son utilizadas para “envolver” los tamales de masa de maíz.

3.4.7.2. Migración externa.

Se calcula que el 8% de los hogares de la Boca Costa tienen familiares que trabajan en el extranjero, principalmente en los Estados Unidos. No se cuenta con cifras exactas sobre el número de emigrantes de esta Región, sin embargo al recorrer las comunidades, es fácil identificar a sus familias por los cambios que presentan la estructura de las viviendas y la asistencia de sus parientes jóvenes a centros educativos privados de Santo Tomás la Unión San Pablo Jocopilas y Mazatenango.

3.4.8. Relación político-administrativa local.

En la Boca Costa funcionan 4 Auxiliaturas Municipales, una por cada aldea, la que tienen como función principal registrar los nacimientos, así también, le han asignado la distribución de correspondencia, sin embargo, existe un distanciamiento administrativo con las autoridades municipales. Por no existir transporte directo entre la Boca Costa y la cabecera municipal, los habitantes tienen que recorrer 160 kilómetros (transporte por carretera vía Quetzaltenango, misma distancia a la ciudad Capital) para obtener la cédula de Vecindad en el Registro Civil, o para participar en los eventos electorales, siendo éstas las únicas actividades de importancia para los vecinos que los obliga a relacionarse con la cabecera municipal. La distancia mencionada anteriormente también contribuye a que el gobierno municipal desatienda estas comunidades, “razón por la cual sus habitantes mantienen latente la intención de independizarse de Nahualá mediante la constitución de un nuevo municipio” (Guarchaj, T. Entrevista personal).

CAPITULO IV.
LA JUVENTUD RURAL Y SU ENTORNO SOCIOAMBIENTAL

4.1. Comunidades Xojolá, Chuajij, Maxanija y Patzulín.

4.1.1. Ubicación y población.

Ubicación. Las comunidades: Aldea Xojolá, y caseríos Chuajij, Maxanija y Patzulín, localizadas en la Región de la Boca Costa de Nahuatlá, se encuentran entre los 900 y 1,300 metros sobre el nivel medio de mar (msnm). La Aldea Xojolá que se localiza aproximadamente en la parte central de la región, se encuentra a 1,100 msnm, latitud 14°38'47", longitud 91°26'23" (Ver Anexo No. 3).

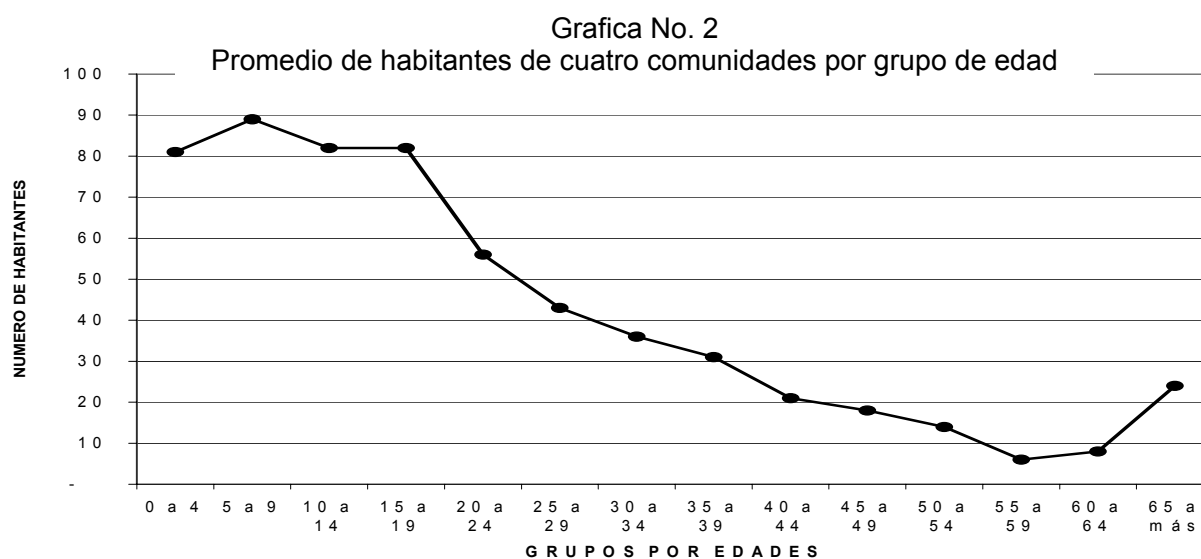
Población. La distribución de la población por grupos de edad es la siguiente:

Cuadro No. 12.
Distribución de la población por grupos de edad

Grupos de edades en años	Maxanija	Patzulín	Xojola	Chuajij	Total	%
0 a 14	132	156	623	95	1,006	42.76
15 a 19	46	61	189	31	327	13.90
20 a 24	35	38	128	21	222	9.44
25 a 29	15	29	113	16	173	7.36
30 a más	69	113	383	59	624	26.54
Total población	297	397	1,436	222	2,352	100.00

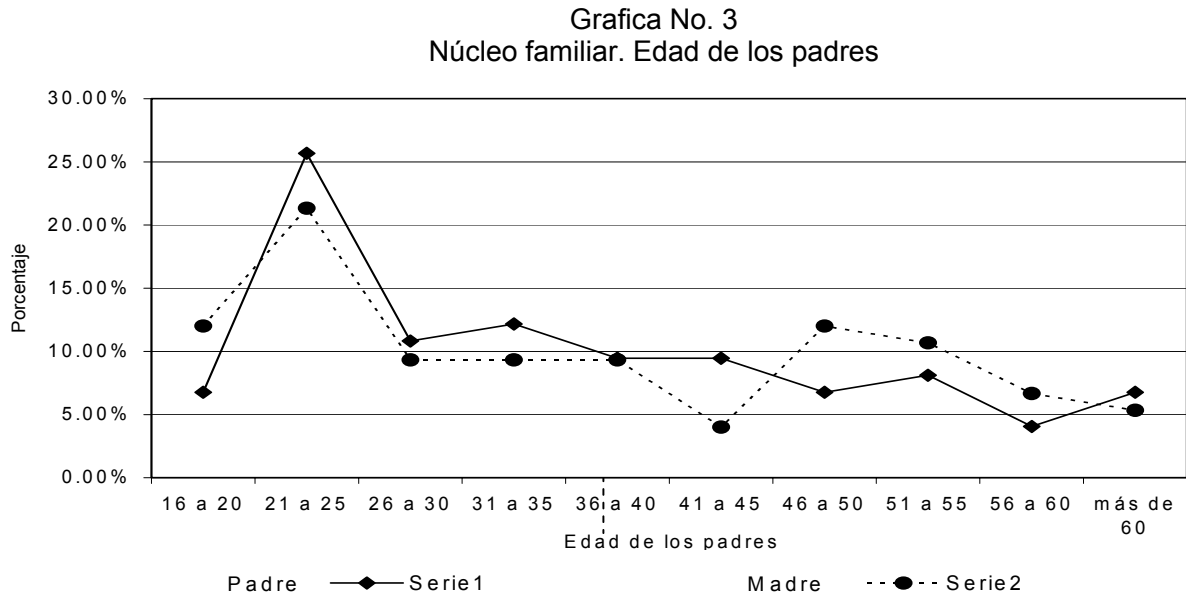
Fuente: Elaboración propia con datos del XI Censo de Población, INE, 2002.

La siguiente gráfica muestra el promedio de la distribución del cuadro anterior:

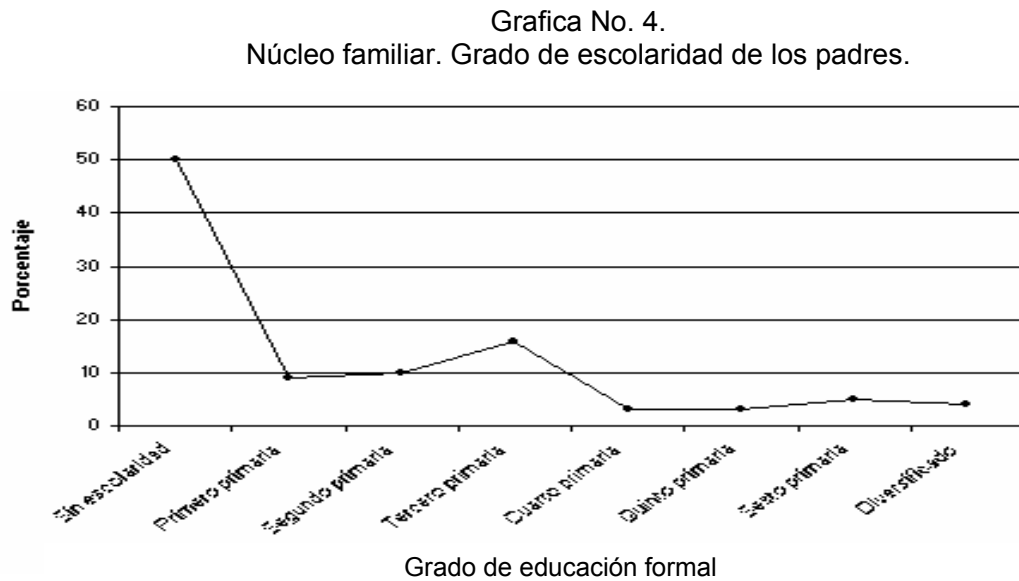


4.2. Características del núcleo familiar.

Edad de los padres. La distribución porcentual por grupos es similar, exceptuando el grupo de 21 a 25 años en que el número de parejas es superior al 25%:

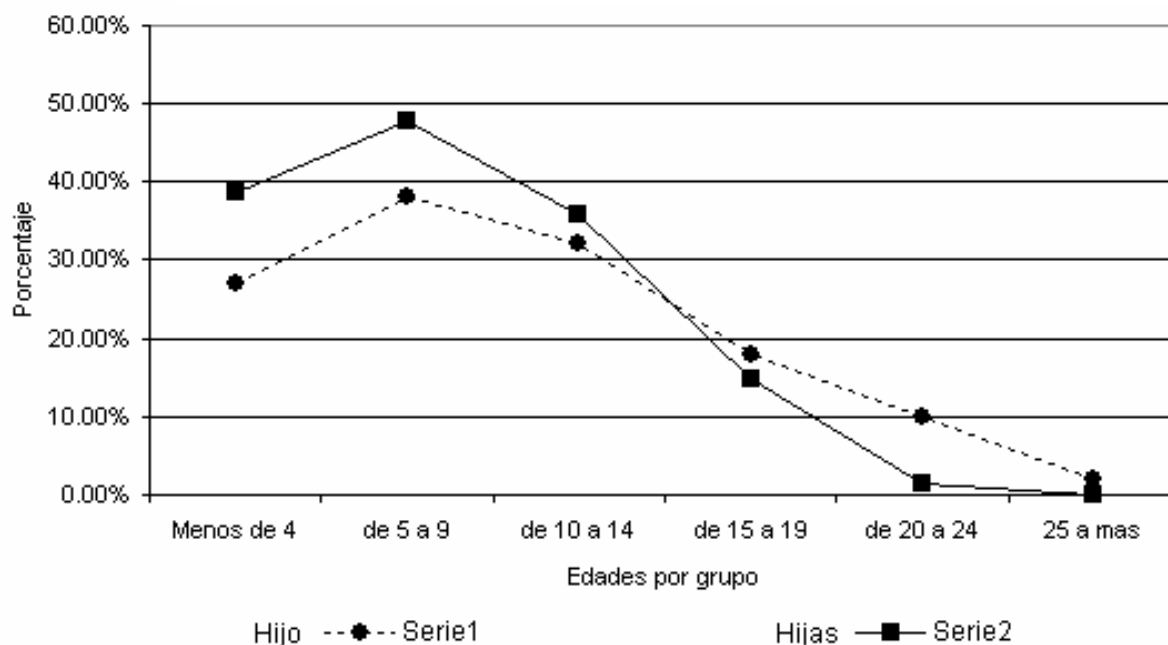


Nivel educativo de los padres. El 50% de los padres y madres no cursaron ningún grado en el sistema de educación formal. Solamente completaron la educación primaria el 5.56% de los padres y el 5.08% de las madres (Ver gráfica página siguiente)



Respecto a la edad de los hijos e hijas, la mayor proporción se localiza entre las edades de cinco y nueve años:

Gráfica No. 5.
Núcleo familiar: Edad de los hijos e hijas



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta.

Educación formal de los y las niños y jóvenes. El 80% inicia su proceso educativo a los 6 años y concluye a los 22 años, aunque a partir de los 17 años inician su retiro de las aulas para convertirse en “agricultores o jornaleros” los hombres y dedicadas a los “oficios domésticos” las mujeres, tal como aparece en la mayoría de las Cédulas de Vecindad del y la joven rural. La edad cronológica en relación con el grado que cursan los y las niños y jóvenes en el sistema educativo formal se resume en el cuadro No. 13.

Cuadro No. 13.
Relación de la edad cronológica y el grado que cursan los niños, niñas y jóvenes en el sistema de educación formal.

Edad	Pp (1)	Nivel Primaria						Ciclo Básico			Ciclo Diversificado			Total	Porcentaje de estudiantes en el grado que les corresponde de acuerdo a su edad	
		1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6			
6	12	4												16	0.75%	Pre-primaria
7	5	4	4	1	1									15	0.27%	1o. Primaria
8	1	6	4											11	0.36%	2o. Primaria
9		4	7											11	0.00%	3o. Primaria
10		3	4	5	1	2								15	0.10%	4o. Primaria
11		2	3	1	5	1								12	0.08%	5o. Primaria
12			1		3	1								5	0.00%	6o. Primaria
13			1	5	1	2	6							15	0.00%	1o. Básico
14		1	1	5	2	1	2							12	0.00%	2o. Básico
15			3	2	3	1		7	3	1	1			21	0.05%	3o. Básico
16				1			3	3	1				1	9	0.00%	4o. Diversificado
17				1	1		2			1		1		6	0.17%	5o. Diversificado
18				1			6	1		3	1	2		14	0.00%	6o. Diversificado
19									1					1	0.00%	Nivel Universitario
20										1	1			2	0.00%	
21												1		1	0.00%	
22											1	1		2	0.00%	
Jóvenes que se encuentran cursando algún grado													168	80%		
Jóvenes que no están estudiando (2)													41	20%		
Total jóvenes entrevistados													209			

(1) Nivel Pre-primario

(2) Jóvenes que no asisten a ningún centro educativo a recibir educación formal.

Fuente: Elaboración propia con datos de las entrevistas realizadas

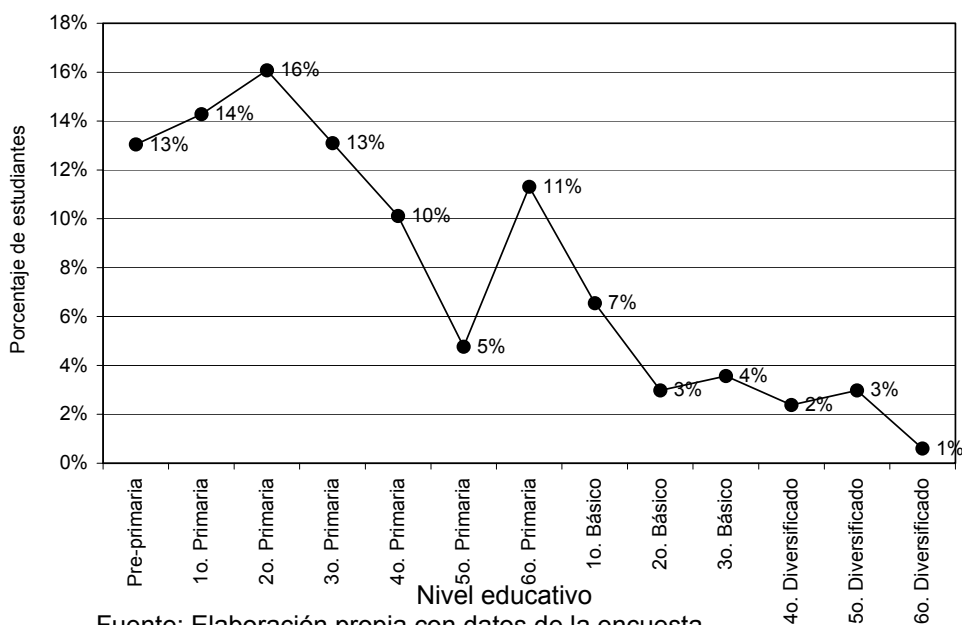
El nivel de educación primaria cumple sus objetivos en los primeros grados cuando existe mayor presencia de estudiantes, caso contrario sucede con el Ciclo Básico, situación que es visible al revisar los resultados de final del ciclo escolar. Al preguntárseles a los maestros sobre los malos resultados en la educación de los

jóvenes, la respuesta es que “los patojos no responden” o “no quieren aprender” (Cuc. M. Entrevista personal), sin embargo, se pudo comprobar durante la investigación que existe desinterés por parte de ellos para enseñar las respectivas materias.

En los primeros seis meses de haberse iniciado las clases del Ciclo Básico en los Institutos por Cooperativa, el número de estudiantes se reduce en aproximadamente un 40 por ciento, principalmente, porque se empieza a consolidar la incorporación de los y las jóvenes al trabajo, así también, por la situación económica de aproximadamente el 75% de los padres de familia que no les permite sufragar los gastos que representa este Ciclo de estudios. Por su parte, los padres de familia que tienen mejores facilidades económicas, envían a sus hijos a estudiar a establecimientos educativos de primaria y secundaria que se localizan en los municipios del departamento de Suchitepéquez, por considerar que en éstos, la enseñanza es mejor que la impartida en establecimientos de sus propias comunidades, además de que existe la posibilidad de continuar estudios en el Ciclo Diversificado.

La asistencia a centros educativos locales (gráfica No. 6), guarda relación con la edad de los estudiantes (Gráfica No. 5), pudiéndose observar un descenso en la curva a partir del segundo grado de primaria y después de los 9 años de edad, situación que puede justificarse por lo siguiente: Primero: La edad cronológica de los estudiantes no guarda relación con los grados a los que asisten (a excepción de Pre-primaria, primero y segundo grado de primaria), al prolongarse su permanencia en los establecimientos educativos, se aproximan a la etapa de asumir nuevos roles, motivada por la incorporación a su personalidad misma de los valores de respeto y de deseos de ayudar a los padres, característica de la gran mayoría de los y las jóvenes rurales. Segundo: Los grupos de población disminuyen a partir de los 15 años, tal como se muestra en la gráfica No. 5 (Edad de los hijos e hijas). En la gráfica siguiente puede observarse un “pico” en el sexto grado de Primaria, por lo que no se da la continuidad de la línea (imaginaria) entre el quinto grado de primaria y segundo grado del Ciclo Básico, esto se debe a la cantidad de jóvenes que se reincorporan al sistema educativo a partir de los 17 años, al considerar que el paso por la escuela básica es la única oportunidad en sus vidas de adquirir las competencias que les permitirían mejores oportunidades laborales.

Grafica No. 6.
Asistencia escolar por grado



La ocupación de los y las jóvenes se manifiesta de tres formas: Primero: Participan en el trabajo familiar, los quehaceres domésticos, y/o trabajan asalariados en la misma comunidad. Segundo: Trabajan temporalmente como jornaleros/as en “fincas” productoras de café y caña de azúcar, a donde acuden desde muy temprana edad integrando grupos familiares. Tercero: Migran temporal o permanentemente para ocuparse como ayudantes de transporte público, construcción, sector informal, y trabajo doméstico, entre otros.

Con relación a las actividades productivas de la familia del y la joven rural, la principal se vincula al trabajo agrícola, algunas familias que realizan otras actividades económicas como panadería, sastrería y carpintería, siempre mantienen una relación de trabajo con el campo, dado que paralelamente atienden sus parcelas. En esta misma situación se encuentran jóvenes y adultos que migran temporalmente durante los períodos en que no existe actividad agrícola local porque así lo ameritan las diferentes etapas de los cultivos.

Los y las jóvenes se ven afectados por el tipo de agricultura de subsistencia que predomina en estas comunidades, de manera general, los cultivos se manejan sin ninguna técnica agronómica, razón por la cual los rendimientos obtenidos son bajos, así también, los mecanismos de comercialización los coloca en una situación desventajosa al tener que negociar sus productos con intermediarios; a lo anterior se suma el hecho de que por ser indígenas, los comerciantes asumen la ventaja durante el regateo de la compra-venta.

4.3. El punto de vista de la juventud sobre su realidad social.

Las respuestas de los jóvenes en relación a su realidad social se encuentran anotadas “entre comillas” en los párrafos siguientes:

La agricultura y la sastrería son las ocupaciones preferidas por los varones, mientras que el tejido de güipiles y el bordado a mano son las actividades preferidas por las mujeres, y las que guardan relación con las labores cotidianas del hogar.

Los y las jóvenes consideran que “es necesario tener una carrera profesional” o “aprender un oficio”, “para poder tener mejores trabajos” y “para servir a su comunidad”, en todo caso, “es bueno aprender un oficio” porque “la agricultura ya no produce”. La agricultura ha dejado de tener un interés para la juventud rural, porque según indican “sus padres no han tenido una mejoría” por la siembra del café y del trabajo “en las fincas” en donde “se trabajo muy duro”.

Con respecto a los cursos de capacitación, que los y las jóvenes desearían recibir, guardan estrecha relación con su ocupación actual en el hogar, es decir, esperarían recibir capacitación en el orden en que se encuentra descrito en el cuadro anterior, por el conocimiento empírico que tienen de ellos.

Las carreras impartidas en centros educativos del Ciclo Diversificado o Centros de Formación Técnica y por las cuales tienen preferencia los y las jóvenes se presentan en el cuadro siguiente:

Cuadro No. 14.
Preferencia de los y las jóvenes en estudio del Ciclo Diversificado

Carrera	%	Carrera	%
Magisterio	31	Secretariado	8
Enfermería	19	Mecánica	6
Bachillerato.....	16	Electricidad	2
Perito Contador	16	Dibujo técnico	2

Fuente: Elaboración propia con datos de las entrevistas.

El 100% de los y las jóvenes entrevistados/as responde con seguridad sobre la carrera universitaria por la cual tiene preferencia, por ejemplo: “ser un buen doctor porque no hay un hospital cerca en la comunidad”, “que haya mayor atención médica en mi comunidad”, “ser un profesional para ayudar a mi comunidad”. Las carreras profesionales que más atraen a los y las jóvenes son “Abogado/a” y “Doctor/a”:

Cuadro No. 15.
Preferencia de los y las jóvenes por Carreras profesionales

Carrera Profesional	%	Carrera Profesional	%
Abogacía	35	Odontología	4
Medicina	22	Auditoría	4
Ciencias sociales.....	12	Admón. de Empresas	2
Ingeniería	7	Ingeniería industrial	2
Agronomía	4	Arqueología	2
Maestro/a Educación Media ..	4	C. de la comunicación	2

Fuente: Elaboración propia con datos de las entrevistas.

En el caso de no tener la posibilidad de seguir una carrera técnica o profesional, la mayoría de los y las jóvenes optan por continuar las actividades con las cuales se encuentran actualmente relacionados/as:

Cuadro No. 16.
Ocupación o trabajo para el futuro

Hombres	%	Mujeres	%
Agricultura	43	Tejedora	58
Sastre	12	Costurera	7
Mecánico	8	Oficios domésticos	20
Albañil	6	Negocios varios	15
Nosabe/no contesta	31	No sabe/no contesta	0

Fuente: Elaboración propia con datos de las entrevistas.

Con relación a los riesgos, amenazas y peligros, los y las jóvenes expresan que el principal riesgo a que se encuentran expuestos/as en su vida es no tener “nada nuevo que hacer”, “por no conocer un oficio o trabajo para ganarse la vida”, entonces “tienen que salir de la comunidad a ganarse la vida desde pequeños”. No consideran una amenaza las “maras” ni la delincuencia común, en vista de que estos fenómenos sociales no se encuentran presentes en las comunidades, por lo tanto, no tienen la experiencia de conocerlos personalmente.

Aproximadamente el 40 por ciento de los y las jóvenes les gustaría abandonar su comunidad “para mejorar” y “para poder ayudar a su casa”, porque en “el pueblo se gana más y se vive mejor”. A este respecto, es de hacer notar que aquellos/as jóvenes que a partir de los 13 años y durante las vacaciones escolares, viajan a la capital y otros centros urbanos para emplearse como trabajadoras de casas particulares o dependientes en el comercio informal, a su regreso relatan a sus compañeras/as la parte buena de sus experiencias, lo cual sirve de incentivo para quienes continúan en la comunidad y llegan a considerar la migración como la mejor opción.

Con relación a las posibilidades que existen actualmente en su comunidad para aprender un trabajo artesanal o trabajo técnico, los y las jóvenes expresan que no reciben ningún apoyo u orientación de parte de sus padres, otros adultos o instituciones públicas o privadas sobre nuevas actividades o mejora en las técnicas usuales de sus ocupaciones actuales.

La enseñanza recibida se refiere únicamente a aquella caracterizada por los patrones propios de la cultura maya k'iche': A las niñas “se les enseña a ser mujeres” asignándoles roles tradicionales de madre y mujer de casa, “se les enseña a servir a los hijos, esposo y padres”. Igualmente, “reciben enseñanza sobre oficios domésticos, crianza de animales de patio, y elaboración de tejidos y bordados”. Por su parte, los varones son preparados en las actividades propias del hombre adulto, principalmente las relacionadas con las diversas etapas de desarrollo de los cultivos como siembra, limpia, fertilización, cosecha, acarreo y procesamiento de las cosechas.

Las jóvenes también participan en las tareas agrícolas, en el cultivo de café se ocupan del corte de la fruta, y posteriormente, tienen la responsabilidad del despulpado, lavado y secado del grano; acarreo, limpia y clasificado de las hojas de maxán,

igualmente, tapixca (cosecha) y secado al sol de las mazorcas de maíz. En el caso de que la familia posea pequeños negocios como panadería, sastrería, zapatería, carpintería, entre otros, los jóvenes (aunque no participan activamente en estas actividades), manifiestan su inclinación por las mismas, y consideran tomarla a futuro como una actividad económica propia.

En las comunidades no existen organizaciones juveniles, los grupos se forman únicamente para determinados eventos deportivos. Los y las jóvenes consideran su asistencia a reuniones religiosas (católicas o evangélicas) como una forma de organización, sin embargo, las mismas incluyen únicamente aspectos de la doctrina religiosa sin considerar como objetivos la atención a la problemática juvenil:

El consumo de drogas es rechazado por los y las jóvenes, consideran como drogas únicamente las conocidas como cocaína y marihuana. Pudo observarse que aproximadamente de cada diez jóvenes varones dos de ellos consumen con regularidad licor clandestino (que tiene un valor de Q 15.00 el litro) en lugares públicos (de 3 a 5 veces al mes).

Las principales razones por las cuales los y las jóvenes consideran que no lograrían realizar sus proyectos de vida, las atribuyen principalmente a la “falta de recursos económicos” y por “no saber un oficio”. También consideran como factores limitantes, que “no hay instituto diversificado”, “poca gestión en la comunidad”, así como “falta de interés de los alumnos”.

Con relación al tiempo libre, la respuesta está relacionada con la cotidianidad del y la joven rural, manifestándose una marcada diferencia por sexo. Son las jóvenes quienes disponen de menor tiempo libre que los jóvenes, el 85% de ellas participa diariamente en la elaboración de los alimentos, las obligaciones escolares de quienes asisten a un centro educativo regularmente son interrumpidas, tanto en la escuela como en el hogar, para apoyar los quehaceres domésticos, por lo que el tiempo para estudiar en su casa se reduce considerablemente. El 30 % utiliza 2 o 3 horas diarias para tejer en telares de “palito” o de cintura. Solamente el 8 por ciento participa una o dos veces por semana en la práctica de algún deporte. Por su parte, los jóvenes disponen de mayor tiempo libre el cual utilizan únicamente “para ir al campo” o “platicar con los amigos”.

CAPITULO V.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones.

1. Las estrategias de vida de los y las jóvenes rurales se encuentran condicionadas por la socialización primaria, en la que intervienen los elementos culturales del pueblo k'iche' y la precaria escolaridad de los padres. Sin embargo, el trabajo en familia mantiene un significado y un potencial de transmisión del conocimiento que favorece las capacidades del y la joven. La socialización secundaria se reduce a la prolongación de la práctica cotidiana, mientras que el sistema educativo local no brinda ningún aporte para la formación laboral.
2. Los problemas que enfrenta la juventud rural son respuesta a las condiciones económicas desfavorables, lo cual da por resultado la carencia de habilidades técnicas para lograr una mejor productividad en actividades agropecuarias, desigualdad y exclusión social, la ausencia de capacitación y formación técnico-profesional, escaso acceso a los servicios de salud, falta de organización y de ejercicio de sus derechos, entre otros.
3. Factores como los bajos rendimientos de la agricultura y los precios antojadizos pagados a los pequeños productores por parte de los intermediarios, hacen que esta actividad deje de ser atractiva para la juventud rural, al no obtener por medio del trabajo, satisfactores materiales que permitan obtener la rentabilidad necesaria para satisfacer los gastos familiares, situación que incide en la migración temporal y/o permanente de los y las jóvenes, quienes llegan a considerar que es mejor el trabajo asalariado afuera de su comunidad, como una respuesta a la falta de oportunidades de generar ingresos localmente y ante la atracción de la diferencia entre el valor del jornal en el medio rural y los salarios ofrecidos en otras regiones.

4. La juventud rural no tiene participación en organizaciones formales (Cooperativas y otras de la sociedad civil que tienen presencia comunitaria), participan únicamente en grupos deportivos (los hombres) y grupos religiosos (las mujeres). Las deficiencias en la organización de los jóvenes, se debe en parte, a la falta de incentivos, la carencia de actividades aglutinantes, y existe poco interés de los mismos jóvenes, sin embargo, el asociacionismo juvenil es un factor importante para lograr el cambio social cuando sus objetivos están encaminados a atender sus carencias y demandas. Actualmente, Guatemala carece de instituciones y programas catalizadores de ese potencial humano.
5. La pobreza de la familia rural es determinante para que se produzca la permanencia persistente de los años de asistencia escolar, situación que conduce a que el y la joven rural llegue a las siguientes etapas de su desarrollo y deba asumir los roles de adulto, con carencias educativas por no haber concluido la educación formal, en por lo menos, el nivel de primaria (proceso que reanudan posteriormente obligados por las exigencias del mercado laboral). Los y las jóvenes que por facilidades económicas acceden a la educación del ciclo básico (o de cultura general) y ciclo diversificado, se encuentran con un sistema tradicional que les veda la posibilidad de responder adecuadamente a las posibilidades de estudios superiores, o que les desarrolle las habilidades para establecer actividades de mejor rentabilidad que la de sus pares adultos, por sus propios medios.
6. La joven rural se encuentra en mayor desventaja que sus pares varones, las labores cotidianas del hogar, sumado a la pobreza, y la necesidad de generar ingresos para contribuir al gasto familiar, constituyen un obstáculo para aprovechar las posibilidades de adquirir conocimientos y habilidades técnicas o profesionales. Prueba de esto es que en la Región se conoce solamente un caso de graduada universitaria (Trabajo Social de la Universidad Rafael Landívar), mientras que otras y otros jóvenes, graduadas/os de Maestras/os de Educación Primaria, se

encuentran laborando como dependientes en el sector informal de la ciudad capital, realizando oficios domésticos y/o en labores propias del campo su comunidad.

7. La materialización de los conceptos de capital social y capital humano no alcanzan a llegar a la comunidad rural en estos momentos. Por el contrario, el problema social de la categoría subalterna rural se magnifica cuando ésta se encuentra con la categoría juventud, dando como resultado la perdida de motivación, frustración y migración. Los proyectos de vida expresados por los y las jóvenes rurales no llegan a materializarse, mientras que las generaciones se traslapan continuamente en la rutina de la vida comunitaria.
8. La juventud rural es un grupo poblacional discriminado, y/o excluido, tanto de las políticas públicas como de la misma sociedad, profundizándose este círculo vicioso por su condición étnica, de pobreza y/o atraso escolar. La niñez rural, en camino a la etapa juvenil carece de un médico en la comunidad, no lo espera un maestro en la escuela, solamente avanza a la vida adulta sin vislumbrar un futuro acceso a recursos productivos y servicios de infraestructura de producción.
9. La juventud rural guatemalteca constituye un grupo social que representa aproximadamente el 50 por ciento de la población, que laboral y económicamente es necesario prever, a futuro inmediato su inclusión al proceso productivo de la nación. Un grupo social que está demandando capacitación y formación técnica y que en su proyecto de vida espera llegar a ser un profesional, pero que mientras no se rompa el círculo vicioso (pobreza, ignorancia) en el que esta inmerso, no logrará su finalidad.

5.2. Recomendaciones.

1. El Sector Público deberá promover inversiones en educación formal e informal, especialmente en técnicas productivas agropecuarias, para reivindicar el sector rural y despertar las iniciativas de los y las jóvenes.

2. Los gobiernos municipales, como una instancia política inmediata, deben ser capaces de afrontar la problemática juvenil y ofrecer alternativas al trabajo de los jóvenes del área rural, estimulando desde la Comisión de Educación programas de formación ocupacional, buscando atenuar las emergentes presiones al individualismo que provoca la angustiosa situación económica y que se constituye en disgregador de la sociedad rural.
3. Apoyar el desarrollo de una nueva institucionalidad rural que permita la formación del capital social de la juventud rural y el desarrollo de su capacidad de gestión, propiciando las condiciones para el surgimiento de líderes juveniles rurales.
4. Establecer acciones encaminadas al desarrollo de la comunidad rural con participación directa de los y las jóvenes, en las cuales sean ellos y ellas los primeros beneficiarios, para permitir que desde esta generación intermedia se proyecte una dinámica endógena de mejoramiento estructural de los indicadores sociales, medioambientales, productivos y culturales, y no solo económicos.
5. Establecer un sistema educativo que, sin incentivar la migración rural-urbana, ofrezca a la juventud rural el mejoramiento de la productividad de los recursos naturales, o bien que la prepare para integrarse productivamente en actividades distintas a la producción agropecuaria en las mismas comunidades rurales para que obtengan ingresos que equilibren la economía rural.
6. Promover la organización participativa y los programas de acción con jóvenes rurales, tomando en cuenta las condiciones y necesidades, así como, el potencial real de los jóvenes, trabajando con esquemas democráticos participativos y flexibles de auténtico interés comunal.
7. Ofrecer y proporcionar a la juventud rural programas de formación y capacitación técnica, productiva y gestionaaria que les permita insertarse tanto en el sector

productivo, artesanal o industrial, como en las actividades de apoyo a la producción agrícola.

8. Transformar la opción del o de la joven de quedarse en el medio rural (desde donde se resigna) a proyecto de vida atractivo que la capacitación y formación para el trabajo puede ofrecerle en condiciones de vida que estén más allá de la mera sobrevivencia.
9. Realizar investigaciones de carácter social y cultural en relación a la problemática de la juventud rural guatemalteca, que esclarezcan la realidad objetiva de este segmento poblacional, y que mediante su aporte viabilicen el desarrollo integral de la persona humana y su sociedad.

BIBLIOGRAFIA

LIBROS

- Castells, M. (1988). "La era de la información. El fin del milenio". Madrid: Alianza.
- Chinoy, E. (1994). "La sociedad, una introducción a la sociología". México: Fondo de Cultura Económica.
- Gonzalez – Anleo, J. (2000). Para comprender la sociología. España: Verbo Divino.
- Lenin, V.I. (1976). "Teoría de la Cuestión Agraria". México: Ediciones de Cultura Popular.
- Levin, J. (1997). Fundamentos de estadística en la investigación social. México: Harla.
- Melville, T. y Melville, M. (1982). "Tierra y poder en Guatemala". (Trad. Mario Samper). Costa Rica: EDUCA.
- Mills, W. (1973). Poder, Política, Pueblo. Sociología de la Estratificación. (Trad. Julieta Campos). México: Fondo de Cultura Económica.
- Nodarse, J. (1977). Elementos de Sociología (14ª ed). New York: Minerva Bookc, Ltd.
- Puigbó, R. (1966). Cambio y Desorganización Sociales. Buenos Aires: Pleamar.
- Ramos, E. y Romero, J. (1993). "La crisis del modelo de crecimiento y las nuevas funciones del medio rural", en El Desarrollo Rural Andaluz a las Puertas del siglo XXI. (Editores: Ramos, E. y Candentey, P. 32/93 Congresos y Jornadas. España: Junta de Andalucía.
- Taylor, L. y Jones A. (1964). Rural Life and Urbanized Society. New York: Oxford University Press.

DICCIONARIOS

- Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta (2005). Microsoft Corporation. [software de computadora en disco].
- Diccionario Enciclopédico de Sociología. (2001). Hillmann, K-H. Primera Edición en Español. Barcelona: Herder.
- Diccionario Enciclopédico Larousse Ilustrado, 1996. México: Larousse.

PUBLICACIONES

- COMISION NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN. (2004). *Informe de alfabetización*. Guatemala: CONALFA
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. (octubre-noviembre 2004). *Encuesta Nacional de empleo e Ingresos (ENEI)*. Guatemala: INE.
- INTERVIDA-ONG, Servicios de Salud. (2004). *Informes de morbi-mortalidad*. Guatemala: INTERVIDA.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA. (2005). *Informe enero 2005*. Guatemala: MINEDUC.

MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA Y ASISTENCIA SOCIAL. (2002). *Análisis y Tendencias de la Mortalidad en Guatemala, 1986 a 1999*. Guatemala: MSPAS.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. (2,001). Informe sobre Desarrollo Humano 2001. México: PNUD. Mundi-Prensa.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. (2,005). Informe sobre Desarrollo Humano 2005.

CD-ROM

Censos Nacionales XI de Población y VI de Habitación 2002. (2003). [CD-ROM] Guatemala: Instituto Nacional de Estadística (INE).

Diccionario Geográfico Nacional. (2002). [CD-ROM] Guatemala. Instituto Geográfico Nacional "Alfredo Obiols Gómez".

Mapas de Guatemala 1:50,000. (2002). [CD-ROM] Guatemala. Instituto Geográfico Nacional "Alfredo Obiols Gómez".

PERIODICOS

De León. (2005, 1 de octubre). Los jóvenes en el ojo del huracán de la violencia. El Periódico. Pp. 2.

García, C. (2005, 6 de septiembre). Indiferencia expresa. Prensa Libre. pp 23.

Problemas en básico y diversificado atrasados. (2005, 4 de septiembre) Prensa Libre. pp. 4.

Monroy, A. (2005, 23 de junio). Sub empleo afecta a 811 mil trabajadores. El Periódico. pp. 6

COMUNICACIONES PERSONALES

López, E. (Asociación Nacional del Café –ANACAFE-. Región II Mazatenango) (comunicación personal, 8 de octubre, 2005).

González, O. (Centro de Salud Santo Tomás la Unión, Suchitepéquez) (comunicación personal, 6 de mayo, 2005)

Guarchaj, T. (Auxiliatura Aldea Xojolá, Nahualá) (comunicación personal, 20 mayo, 2005)

Cuc, M. (Instituto por Cooperativa Ciclo Básico, Aldea Xojolá, Nahualá) (comunicación personal, 8 de junio, 2005).

INTERNET

- Alhama, R. (2004) Capital Humano. Concepto e instrumentación. Instituto de Estudios e Investigaciones del Trabajo. Cuba: Instituto de Estudios e Investigaciones del Trabajo. Recuperado en http://www.nodo50.org/cubasi gloXXI.pensamiento/alhama_311204.htm [2005, 4 de mayo]
- Astirraga, E. y Carrera, X. (1997). Formación en tecnología básica mediante nuevas tecnologías. Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana. Recuperado en <http://www.sol.edu/portal/modules.php?name=News&file=article&sid=97>. [2005, 4 de mayo].
- Baigorri, A. (1995). De lo rural a lo urbano. Hipótesis sobre las dificultades de mantener la separación epistemológica entre Sociología Rural y Sociología Urbana en el marco del actual proceso de urbanización global. V Congreso Español de Sociología– Granada. Recuperado en <http://www.fortunecity.com/victorian/carmelita/379/papers/rurbano.htm>. [2005, 1 de abril]
- Baigorri, A. (1998). Hacia la urbe global. ¿El fin de las jerarquías territoriales?. Comunicación al XIV Congreso Mundial de Sociología de la ISA, RC07 Future Research Session, Montreal, Julio 1998. España: Universidad de Extremadura. Recuperado en www.fortunecity.com/victorian/carmelita/379/papers/rurbano.htm. [2005, 1 de abril]
- Banco Interamericano de Desarrollo. (1999). Informe sobre el Progreso Económico y Social en América Latina 1998-1999. Washington, D.C.: BID. Recuperado en http://www.tau.ac.il/eial/XI_2/kliksberg.htm. [2005, 12 de abril]
- BANCO MUNDIAL (1996). Capital Social. Disponible en <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTSOCIALDEVELOPMENT/EXTTSOCIALCAPITAL/0,,contentMDK:20187568~menuPK:410388~pagePK:148956~piPK:216618~theSitePK:401015,00.html>. [2005, 15 de mayo]
- Becerra H., C. (2002). Consideraciones Sobre la Juventud Rural de América Latina y El Caribe. I Congreso Mundial de Jóvenes Empresarios y Pymes. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la alimentación. Santiago de Chile: FAO. Recuperado en <http://www.fao.org/ruralityouth/inicio.htm>. [2005, 16 de abril]
- Capel, H. (1975). La definición de lo urbano. En: Estudios Geográficos, nº 138-139 Recuperado en: <http://www.ub.es/geocrit/capel.htm>. [2005, 6 de abril]
- Caputo, L. (2000). Jóvenes rurales, algunas intervenciones sociales, obstáculos y alternativas en la promoción de sus organizaciones. En: La participación social y política de los jóvenes en el nuevo siglo. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. [Compilador: Blandini, S.]. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado en <http://www.clacso.org/wwwclacso/español/html/publicaciones/catalogo.html>. [2005, 14 de abril]

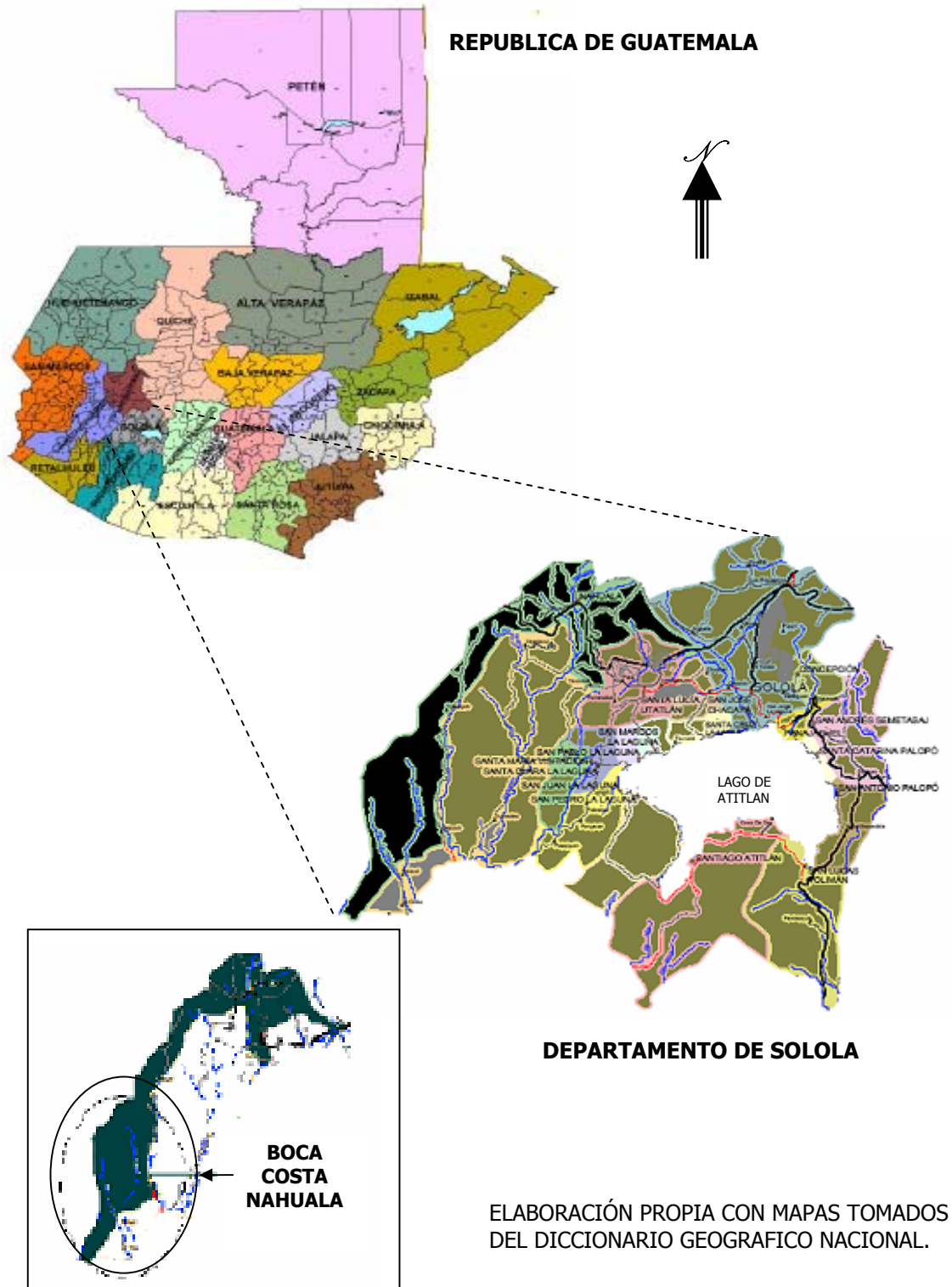
- Cardona, R. (1999). Desafíos de una política de juventud rural indígena en Guatemala. Boletín XIII, Jóvenes, Formación y Empleo, Cinterfor/OIT, año 1, no. 13. Recuperado en: <http://ilo.law.cornell.edu/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro38/index.htm>. [2005, 6 de abril]
- CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFÍA/COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA/ORGANIZACIÓN IBEROAMERICANA DE LA JUVENTUD. (2000). Adolescencia y Juventud en América Latina y El Caribe Problemas, Oportunidades y Desafíos en el Comienzo de un Nuevo Siglo. Juventud, Población y Desarrollo en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: CELADE/CEPAL/OIJ. Recuperado en www.eclac.cl/publicaciones/Poblacion/5/LCL1445P/lcl1445.pdf. [2005, 11 de febrero]
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA. (2003). Juventud, pobreza y desarrollo en América Latina y El Caribe. Santo Domingo, República Dominicana: CEPAL. Recuperado en <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro295/libro295.pdf>. [2005, 13 de abril]
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE. (2002). Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, No. 66 Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado en http://www.eclac.cl/publicaciones/Estadisticas/4/LCG2264PB/p2_1.pdf. [2000, 14 de abril]
- Durston, J. (1996). La situación de la juventud rural en América Latina -Invisibilidad y estereotipos-. Conferencia en Taller Regional: "Una educación en población para jóvenes rurales a nivel comunitario". Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación/Fondo de Población de las Naciones Unidas. Santiago de Chile: FAO/FNUAP. Recuperado en <http://www.fao.org/docrep/x5633s/x5633s01.htm>. [2005, 14 de abril]
- FONDO DE POBLACION DE LAS NACIONES UNIDAS. (1999). Estado de la población mundial 1999. Disponible en <http://www.unfpa.un.hn/informe/1999/www.unfpa.org/swp/1999/spanish/pressumary1.htm>. [2005, 20 de abril]
- Gallart, M. E. (2001). Los jóvenes y el trabajo, la educación frente a la exclusión social. [Coor. Pieck, E.]. México: Cinterfor. Recuperado en: <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/región/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro273/epieck2.pdf>. [2005, 7 de abril]
- Krauskopf, D. (1995). Adolescencia y Educación. 2ª. edición. Organización Iberoamericana de la Juventud. San José: EUNED. Recuperado en http://www.violenciaelsalvador.org.sv/documentos/conferencias/juventud_en_rie_sgo.pdf. [2005, 24 de abril]
- Kremenchutzky, S. y Cogliati, C. (2000). Formación para el trabajo para grupos vulnerables. [Documento N° 2: Propuesta de formación para jóvenes]. Buenos Aires: Crisol Proyectos Sociales. Recuperado en <http://www.cinterfor.org.uy/jovenes/doc/not/index.htm>. [2005, 7 de mayo]

- NACIONES UNIDAS. (2005). Asamblea General Sexagésimo período de sesiones. El empleo como factor esencial para la erradicación de la pobreza. [documento 0547636] Nueva York: ONU. Recuperado en <http://daccessdds.un.org/doc/UNDON/GEN/NO5/476/36/PDF/NO547636.pdf>. [2005, 12 de mayo]
- OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO. (2005). Conferencia Internacional del Trabajo. El empleo de los jóvenes: vías para acceder a un trabajo decente. Promoción del empleo de los jóvenes: abordar el desafío. [documento: Confrep-ILC93-VI-2005-03-0098-15]. Ginebra: OIT. Recuperado en <http://www.ilo.org/publns>. [2005, 12 de mayo]
- ORGANIZACIÓN IBEROAMERICANA DE LA JUVENTUD (1994). Conferencia Iberoamericana sobre Juventud, Pobreza y Desarrollo Social. Declaración Final Proceso preparatorio de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, 10 de diciembre de 1994. Santiago de Chile: OIJ. Recuperado en <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro23/index.htm>. [2005, 14 de abril]
- Pérez, E. (2001). Hacia una nueva visión de lo rural. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado en <http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/grupos/fgrupos.html> [2005, 1 de abril]
- Piñeiro, D. (2001). Población y trabajadores rurales en el contexto de transformaciones agrarias. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado en <http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/grupos/fgrupos.html>. [2005, 1 de abril]
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. (2002). Informe sobre el Desarrollo Humano 2002. New York, NY.: PNUD. Recuperado en <http://www.undp.org/hdr2002>. [2005, 18 de abril].
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. (2004). Informe sobre el Desarrollo Humano 2004. New York, NY.: PNUD. Recuperado en <http://www.undp.org/hdr2004>. [2005, 18 de abril].
- Ratinoff, L. C. (1996). "Delincuencia y Paz Ciudadana". Presentado en el Encuentro "Hacia un Enfoque Integrado de Desarrollo, Ética, Violencia y Seguridad Ciudadana". Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, D.C.: BID. Recuperado en http://www.cafedelasciudades.com.ar/politica_26_1.htm [2005, 24 de marzo]
- Salvá, M. y Salinas, J. (1994). Formación Ocupacional y Tecnologías de la Información. España: Universidad de las Islas Baleares. Recuperado en <http://www.sav.us.es/pixelbit/articulos/n3/n3art/art31.htm>. [2005, 28 de marzo]
- Secretaría de Planificación Económica. (2002). Mapa de la Pobreza. Recuperado en: <http://www.segeplan.gob.gt/docs/ERP/VERSIONFINAL-PUBLICACIONMAPA2002.pdf>

Vera, R. (1996). El empleo de un enfoque de estrategia para una educación en población para jóvenes rurales. Conferencia en Taller Regional: "Una educación en población para jóvenes rurales a nivel comunitario". Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación/Fondo de Población de las Naciones Unidas. Santiago de Chile: FAO/FNUAP. <http://www.fao.org/docrep/x5633s/x5633s02.htm>. [2005, 13 de abril]

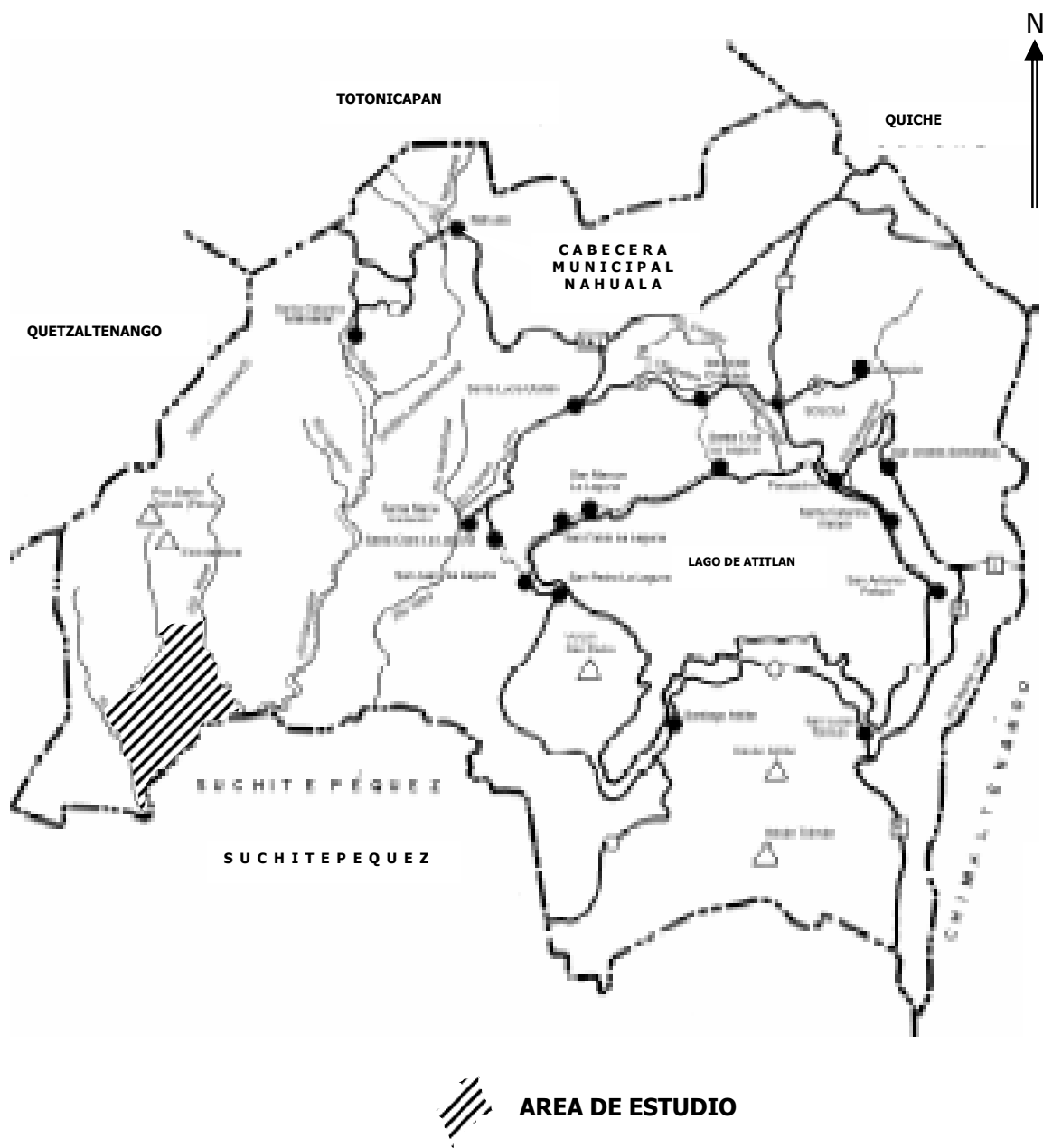
ANEXOS

ANEXO No. 1.



ANEXO No. 2.

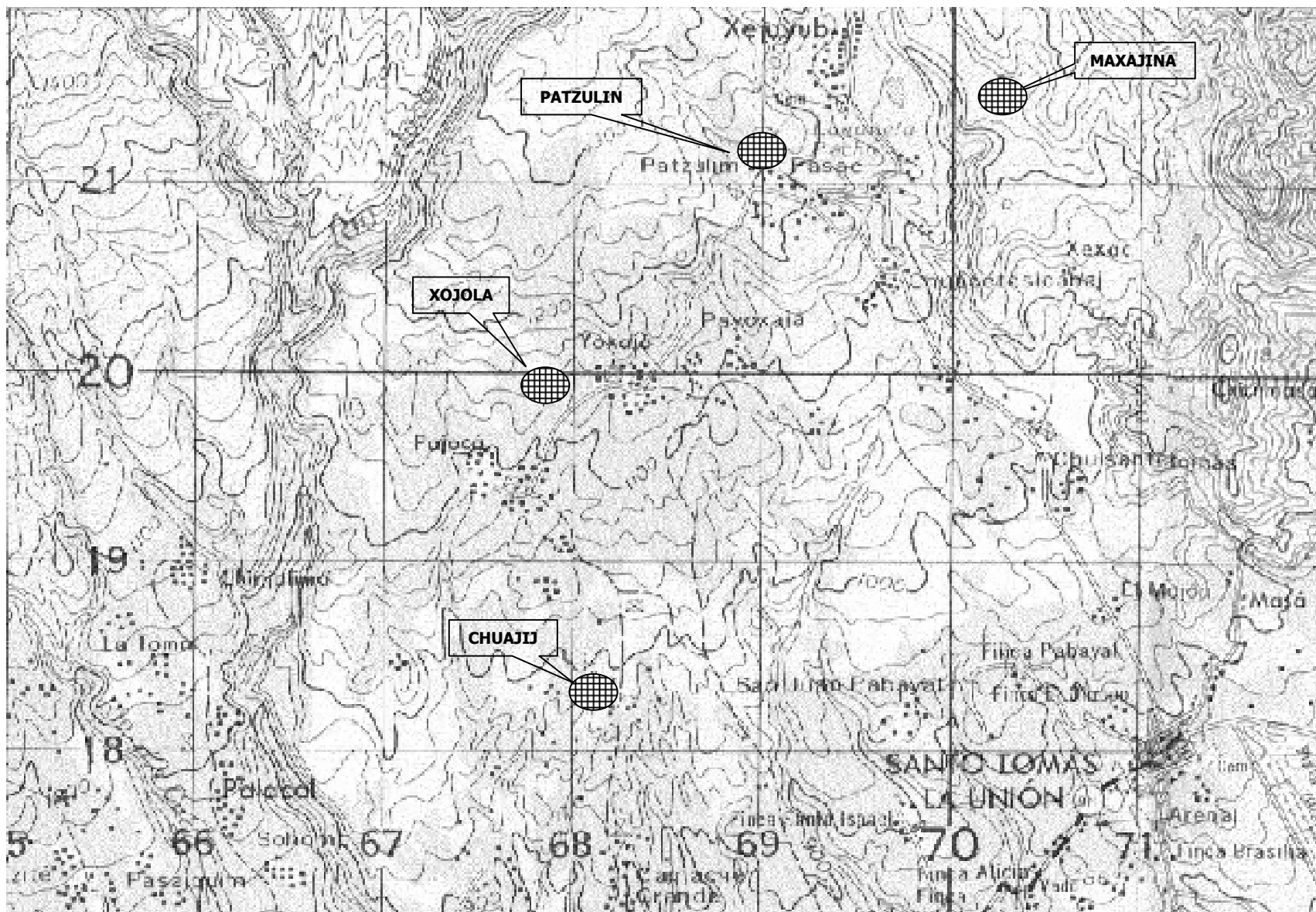
DEPARTAMENTO DE SOLOLA



FUENTE: Elaboración propia a partir del Mapa de Sololá, Diccionario Geográfico Nacional. Instituto Geográfico Nacional "Alfredo Obiols Gómez". Versión CD ROM.

ANEXO No. 3.

Localización de las comunidades en la Boca Costa del municipio de Nahualá, Sololá.



Fuente: Fracción del mapa 1958 IV. Instituto Geográfico Nacional "Alfredo Obliols Gomez"

ANEXO No. 4.

Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Ciencia Política.
Carrera Sociología. Abril 2,005

COMPOSICIÓN DEL GRUPO FAMILIAR

La presente boleta tiene como objetivo recopilar información relacionada con la composición del grupo familiar, datos que forman parte del trabajo de investigación relativa a la formación ocupacional de los/las jóvenes como alternativa para disminuir los flujos migratorios y favorecer la incorporación al trabajo la Región de la Boca Costa del Municipio de Nahualá, departamento de Sololá. Por lo que se solicita proporcionar la información siguiente:

GRUPO FAMILIAR	Edad	Escolaridad	Ocupación Actual
Nombre del Padre:			
Nombre de la Madre:			
Nombre de los hijos e hijas:			

Comunidad: _____

Fecha: _____

ANEXO No. 5.

Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Ciencia Política.
Carrera Sociología. Abril 2,005

**GUÍA ENTREVISTA
JÓVENES, HOMBRES Y MUJERES**

Comunidad _____

Fecha _____

La presente Guía de Entrevista boleta tiene como objetivo recopilar información relacionada con la investigación relativa a la formación ocupacional de los y las jóvenes como alternativa para disminuir los flujos migratorios y favorecer la incorporación al trabajo, en el área de la Boca Costa del Municipio de Nahualá, departamento de Sololá. Por lo que se solicita su colaboración en este trabajo proporcionando su opinión sobre los siguiente temas:

1. ¿Qué opina sobre la necesidad de formación para el empleo o la capacitación técnica de los y las jóvenes?

2. ¿Cuáles podrían ser los principales cursos de capacitación para los y las jóvenes?

3. ¿Qué riesgos amenazan en que se encuentran los y las jóvenes en la actualidad.

4. ¿Le gustaría salir de su comunidad para mejorar sus condiciones de vida? ¿Porqué motivos?, ¿Qué peligros y qué satisfacciones esperaría encontrar si usted saliera por un tiempo de su comunidad?, ¿A qué lugar le gustaría ir si tuviera que salir de su comunidad?.

5. Si usted se queda a vivir en su comunidad ¿Cree que podrá desarrollar satisfactoriamente su vida familiar?

6. ¿Cómo lo ayudan los adultos (sus padres o amigos mayores) en su formación de para el trabajo?

7. ¿Qué posibilidades existen actualmente en su comunidad para que pueda aprender un trabajo de artesanía o un trabajo técnico? ¿En qué lugar?: ¿Aquí en su comunidad?, ¿En algún pueblo cercano?, ¿Otro, cuál cree usted que podría ser?

8. Actualmente, ¿qué trabajo es el que más le gusta hacer, o le gustaría hacer?

9. Al salir de sus estudios de Básico ¿Qué le gustaría seguir estudiando?

10. Al terminar sus estudios de Diversificado, ¿Qué carrera le gustaría seguir estudiando en la Universidad?

11. Si usted no quisiera o no pudiera seguir estudiando ¿Qué actividad le gustaría realizar para obtener los recursos económicos para la vida?

12. ¿Pertenece a algún grupo deportivo, religioso, de amigos o amigas?, ¿Tiene algún cargo directivo en el grupo? ¿Cuál es la actividad principal del grupo?

13. ¿Qué opinión tiene usted sobre las drogas?, ¿Porqué cree usted que los y las jóvenes se involucran en las drogas (mariguana, cocaína, pegamento)?

14. ¿Cuáles serían las causas por las que por el que usted no pudiera realizar sus ideas que tiene sobre su vida futura?

15. Que hace usted en su tiempo libre: ¿Durante la mañana?, ¿Durante la tarde?, ¿Después de la seis de la tarde y hasta antes de acostarse a dormir? ¿Los sábados y domingos, a qué los dedica?
